

# CUBAY AMERICA

HEMEROTECA  
RESERVA

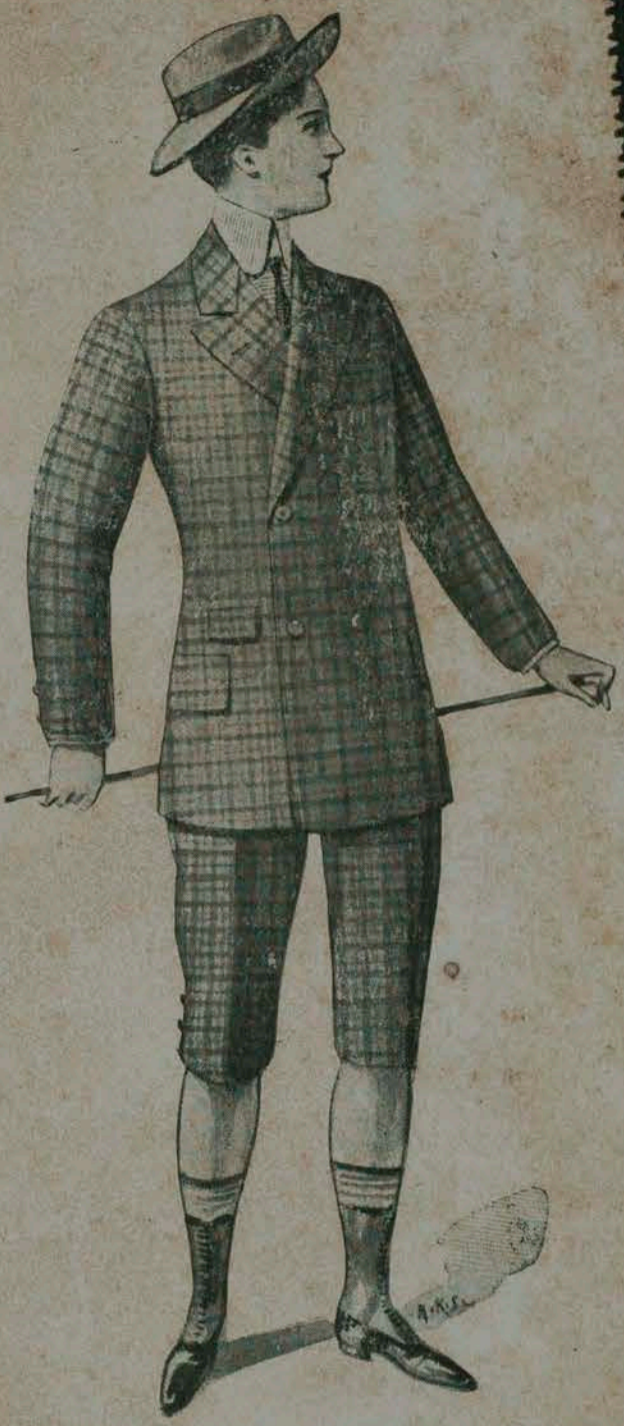
## REVISTA ILUSTRADA

FEB - 1909



G. José M. Gómez, Presidente de la República de Cuba

Confecciones en general y departamento para ropa de encargo.



Para estar en casa, para calle ó para teatro, solicite un abrigo en

# EL LOUVRE

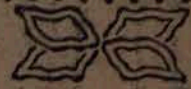
los tiene para niños de ambos sexos, para señoras y caballeros.

O'Reilly No. 29 ó Habana entre Obispo y O'Reilly.

1997 CUBA BUSINESS TYPE CO. CUBA (DEUTSCH)



## PROFESIONES



**D**r. J. Dueñas. Especialista en enfermedades de niños. S. Miguel 89, Habana.

**A**urelio Sandoval. Ingeniero Civil. Profesor mercantil, perito tasador de fincas. 13, esquina á L, Vedado.

**D**r. Hipólito Reina, Cirujano Dentista. Especialidad en orificaciones. Galiano núm. 88.

**D**r. M. Weiss, Cirujano Dentista Profesor de la Escuela Dental. — Reina 40, altos.

**R**amiro Cabrera, Abogado y Notario público, Galiano número 79. Teléfono 1054. — Habana. De 9 á 5 p. m. Marcas de fábrica. — Patente de invención. — English Spoken.

**D**r. José Antonio Roviro-sa. Cirujano Dentista. San Miguel 45.

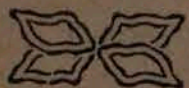
**D**r. Juan José Maza y Artola, Abogado, consultas de 9 á 11.

**L**orenzo D. Beci, Abogado. Habana 43. Teléfono 920. De 9 á 11 a. m. De 1 á 4 p. m.

**I**gnacio Vega Ramonteu. Ingeniero del Hospital de San Lázaro, Arquitecto, Agrimensor Público, Perito Mecánico y Profesor Perito Mercantil. Estudio: Tacón nº 2, altos.

**A**ntonia Lamar, Comadrona Facultativa. — Trocadero número 99.

**A**nálisis dei Orines. Un análisis completo, microscópico y químico, dos pesos moneda corriente. Laboratorio urológico del doctor Vildósola, fundado en 1889. Compostela 97.



## INDUSTRIALES



**C**olegio María Luisa Dolz, Prado 64 y 64 A. — Directora: Dra. María Luisa Dolz. Se facilitan prospectos.

**L**A NOVEDAD. Casa importadora de abanicos, guantes, mitones, sombrillas y paraguas, con almacén de Sedería, Perfumería, Objetos de fantasía, propios para hacer regalos. Se componen Abanicos, Paraguas y Sombrillas. Galiano 81. Teléfono 1668

**C**olominas y Comp. Fotógrafos. San Rafael núm. 32. 6 retratos al platino un peso.

**A**mbrosio Díaz. Gran taller de carruajes. Establo. Coches de lujo, Neptuno número 207. Habana.

**J**uan Barriou. Fábrica de carruajes, carruajería francesa de lujo, reparaciones, ruedas de goma. Industria esquina á San José, Habana.

**L**a Isla. Café, Restaurant, Helados, Dulcería, Casa de cambio. De Francisco García, Galiano y San Rafael, Teléf. 1970.

**E**lpidio Blanco, Agente de negocios en general, participa á sus amigos y al público, haber trasladado su escritorio á la calle de O'Reilly núm. 23 donde continúa en la compra y venta de casas en la ciudad y facilita dinero en hipoteca al 9 por ciento.

**E**L ENCANTO. Gran establecimiento de Sedería, Ropa y Fantasía. La casa que más novedades tiene y la que más barato vende es **El Encanto**, Galiano número 85, esquina á San Rafael. — Habana.

**L**a Opera. Surtido general de calzado americano para señoras, caballeros y niños. Seguimos recibiendo el especial de Ciudadela. Galiano 83, entre San Rafael y San Miguel.

**E**l Telégrafo. De José Gómez, Taller de lavado Virtudes 116 Habana. Precios fijos. Laundry. Low Prices.

GRAN BAZAR DE ROPA HECHA

**"LA ISLA"**

DE

**ADOLFO TOYOS**

GALIANO 65. . . . . HABANA.

Constante y espléndido surtido de ropa hecha para niños y caballeros.

**AUX GALERIES LAFAYETTE**

117 OBISPO 117

PAÑUELOS BORDADOS, CAMISIONES, VESTIDOS ENCAJES, MANTILLAS, MANTELES, TAPETES Y GRAN SURTIDO DE SOMBREROS.

PRECIOS MODICOS.

**AUX GALERIES LAFAYETTE**

117 OBISPO 117

**A. BAYA. San Rafael 20**



# ZALDO Y COMP.

BANQUEROS.

Giran letras en todas cantidades sobre todas las capitales de Europa y America.

Venden letras sobre la Capital y puertos principales de Mexico.

Agentes de la línea de Ward para New York.

76 & 78 CUBA STREET, - - - - HAVANA.

# EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS  
ESTABLECIDA EN LA HABANA, CUBA, EL AÑO 1835.  
ES LA UNICA NACIONAL.

LLEVA 54 AÑOS DE EXISTENCIA Y DE OPERACIONES CONTINUAS

Valor responsable hasta hoy. . . . . \$ 48.942,195.00

Importe de las indemnizaciones pagadas hasta la fecha " 1.649,168.18

Asegura casas de cantería y azoteas con pisos de mármol ó mosaico, sin madera y ocupadas por familia, á 17½ centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería, sin madera, ocupadas por familias, á 25 centavos oro español por ciento anual.

Asegura casas de mampostería exteriormente, con tabiquería interior de mampostería y los pisos todos de madera, altos y bajos y ocupados por familias á 32½ centavos por 100 anual.

Casas de mampostería cubiertas con tejas ó asbesto con pisos altos y bajos y tabiquería de madera, ocupadas por familias, á 40 centavos por 100 al año.

Casas de madera cubiertas con tejas, pizarra, metal ó asbesto y aunque no tengan los pisos de madera, habitadas solamente por familias, á 47½ centavos por ciento anual.

Casas de tabla con techos de tejas de lo mismo, habitadas solamente por familias á 55 centavos por ciento anual.

Los edificios de madera que contengan establecimientos, como bodega, café, etc., pagarán lo mismo que éstos, es decir: si la bodega está en la escala 12.ª, que paga \$ 1.40 por ciento, oro español anual, el edificio pagará lo mismo y así sucesivamente estando en otras escalas, pagando siempre tanto por el continente como por el contenido.

Habana 31 de Diciembre de 1908.

Oficinas en su propio edificio

- - EMPEDRADO 34 - -

# EL IRIS

COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS CONTRA INCENDIOS

1997 CUBA BUSINESS TYPES DIV (ITSEH)

# N. GELATS

Y COMPANIA.

AGUIAR 108 ESQ. A AMARGURA  
H A B A N A .

Hacen pagos por el cable, facilitan cartas de crédito y giran letras á corta y larga vista, sobre Nueva York, Nueva Orleans, Veracruz, México, Londres, Paris, Burdeos, Lyon, Bayona, Roma, San Juan de Puerto Rico, Milán, Nápoles, Marsella, Havre, Hamburgo, Lille, Génova, Nantes, Saint Quintin, Dieppe, Venecia, Toulouse, Florencia, Palermo, Turin, Masino, etc., asi como sobre todas las capitales y provincias de España é Islas Canarias. - - - - -



# BANCO ESPAÑOL

DE LA ISLA DE CUBA.

REPUBLICA DE CUBA, HABANA.

CASA FUNDADA EN 1856.

CAPITAL: 8.000,000

Aguilar 81 y 83. Teléfono 95.

Cable: GOFFRANK

Depósitos y Cuentas corrientes. Préstamos y Pignoración. Compra y venta de valores. Cobro de letras y cupones, etc., por cuenta ajena, haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos é intereses á cualquier plaza del extranjero. Giros sobre las principales plaza de Europa y América y también sobre todos los pueblos de España, Isla Baleares y Canarias. Pagos por cable. Cartas de crédito. - -

## JAS. Mc. CREERY

AND COMPANY

Se ejecutan órdenes con todo esmero y prontitud tanto para el interior de estos Estados, como para Cuba, Puerto Rico y demás países de América latina.

A las órdenes deberá acompañarse siempre remesa para su importe.

Se enviarán presupuestos y muestras, á ser posible, al que las solicite.

Dirigirse á la señora Alice M. Bradley, agente é intérprete del establecimiento

GRAN ALMACEN de ropa, telas de todas clases y artículos varios de uso personal y para el servicio DOMESTICO.

JAS. Mc. CREERY AND COMPANY

CALLES 23 y 34 OESTE. NEW YORK.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61 esquina á NEPTUNO

¿Desea usted una magnífica cama?

Pues acuda sin dilación á la gran ferretería

## "EL LLAVIN"

En ella encontrarán camas de los mejores modelos, entre los que descuellan el estilo MODERNISTA, de un gusto irreprochable.

También ofrecemos á las personas de gusto, preciosos objetos de fantasía para el adorno de sus casas.

En objetos de cocina tenemos un surtido inmenso.

## "EL LLAVIN"

GALIANO 61, esquina á NEPTUNO.

HABANA

HEAL...ESA  
...IVA

COMPañIA INGLESA DE SEGUROS  
THE LIVERPOOL & LONDON & GLOBE

Su capital excede de \$55,000,000

Asegura contra incendios: Bateyes de ingenios, propiedades urbanas, ma-  
quinarias, frutos y toda clase de mercancías. Asegura á precios moderados.

Agente general para la Isla de Cuba:

**RICARDO P. KOHLY**

CUBA NUMERO 58, ENTRE O'RELLY Y EMPEDRADO. - - - - HABANA.

COMPOSTELA 52, 54, 56, 58  
\* \* Y OBRAPIA 6 \* \*

IMPORTADORA DE BRILLANTES, JOYERIA DE ORO 18  
KILATES, CON PIEDRAS FINAS. - - - -  
RELOJES CRONOMETROS EXTRA PLANOS, ORO 18 KI-  
LATES DE \$30 á \$1,500, MUEBLES FINOS. - - - -

**LA CASA BORBOLLA**

JUEGOS DE CUARTO Y SALON, LAMPARAS DE BACARAT  
Y DE BOHEMIA, PORCELANAS ARTISTICAS, ADORNOS  
DE PLATA Y DE METAL PLATEADO, MUEBLES, AL-  
FOMBRAS, &, &. - - - -

APARTADO 457. TELEFONO 298.

\* \* \* \* HABANA \* \* \* \*

Pídase el sin rival  
**RON BACARDI**

—DE—  
**BACARDI Y CA**

ESTABLECIDOS EN SANTIAGO DE CUBA  
en 1862.

Proveedores de la Real Casa de España  
CASA FUNDADA EN 1838.

PREMIADOS EN LAS EXPOSICIONES DE:

PHILADELPHIA 1876,  
MADRID 1877, MATANZAS, CUBA,  
1881.

MEDALLAS DE ORO

BARCELONA 1888, PARIS 1889, CHICAGO  
1893, PARIS 1900, BUFFALO  
1901, CHARLESTON 1902, St. LUIS 1904.

DIPLOMAS DE HONOR

Bordeaux 1895.  
Barcelona, CONCURSO AGRICOLA 1898.

RECOMPENSAS MAS  
ALTAS QUE MEDALLA DE ORO

JABON  
**RENAISSANCE**

Para el baño,

Para el aseo,

Para evitar erupciones,

Para curar

granos y herpes

Usen el jabón

**RENAISSANCE**

DE VENTA EN  
TODAS LAS BOTICAS Y FARMACIAS

PARA UN AJUAR COMPLETO DE  
NIÑAS, NIÑOS Y BABYS,  
VEASE NUESTRO NUEVO CATALOGO.



**BEST & CO**  
LILIPUTIAN BAZAAR

**PARA EL VERANO LISTO YA**

Describe más de 2.000 artículos, de los cuales están ilustrados más de mil. Muchas páginas están dedicadas á las ropas de "babys" y donde quiera se encuentran grandes novedades para ellos.

**SI DESEA**

usted un catálogo envíe cuatro  
centavos para el franqueo

60-62 W. 23rd St., New York.



# EMULSION

CREOSOTADA

Del Dr. Rabell

En Cuba no necesitan de Emulsiones extranjeras, la tienen del país y premiada en París, 1900.



RE CHACE el público toda imitación. De venta en las principales Droguerías y Boticas.

Laboratorio: San Miguel 82. Habana

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 79.

En paseos, en visitas y en donde quiera que se reunen las damas de nuestra buena sociedad, se les oye hacer grandes elogios del incomparable **BISCUIT GLACE** que se saborea en el saloncito de

CUBA CATALUÑA

y reconocen que no tiene rival en la Habana por su finura y delicado paladar.

## CUBA CATALUÑA

SALON LUNCH. GALIANO 79.

EL 98 % DE LOS ENFERMOS DEL

# ESTOMAGO E INTESTINOS

se curan radicalmente, por crónicas y rebeldes  
que sean sus dolencias, con el famoso

## ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

demostrado en 16 años de éxitos constantes recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. Ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y todas las molestias de la digestión y tonifica. **CURA** las *acédias, aguas de boca, el dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestión, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia, mareo de mar, flatulencias*, etc. suprime los *cólicos*, quita la *diarrea y disenteria*, la *fetidez de las deposiciones*, el *malestar y los gases* y es antiséptico. **CURA** las *diarreas de los niños* incluso en la *época del destete y dentición*, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Vigoriza el *estómago é intestinos*, la *digestión se normaliza*, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, aumentando de peso si estaba enflaquecido.

Se remite folleto por correo á quien lo pida

De venta : Serrano, 30, Madrid y principales farmacias del mundo

SAN IGNACIO 50•

TELEFONO No. 278

J. M. PLANAS

ILUMINACIONES ARTISTICAS

Anuncios luminosos

INGENIERO ELECTRICISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LIEJA

# Cuba y América

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Director: RAIMUNDO CABRERA.

Administrador: ADRIÁN DEL VALLE.

Oficinas é Imprenta. San Miguel 43 A. Habana.

AÑO XIII.

FEBRERO 1909.

VOL XXIX. NUM. I.

## Sumario.

I CUBIERTA. Grabado en colores de The Commercial Photo Engraving Co.		XVII LAS ALTAS MAREAS DE LA HABANA Por Juan Manuel Planas.....	41
II RETRATO DE TEODORO ROOSEVELT.....	4	XVIII NOCHE BUENA Soneto por Primitivo Rodríguez Ros	43
III REVISTA Por Raimundo Cabrera.....	5	XIX DOCUMENTO HISTÓRICO Por Leopoldo Cancio.....	44
IV LOS SECRETARIOS DEL DESPACHO...	9	XX LAS GRANDES CIUDADES, LONDRES Por Adrián del Valle.....	49
V ENSEÑANZA INDUSTRIAL Por A. J. Arazoza.....	10	XXI EL IDEAL DE LA EDUCACIÓN Por Félix Callejas.....	52
VI CRÓNICA CIENTÍFICA Por C. Figuerola Cowan.....	11	XXII RICHELIEU. NOVELA. (CONTINUACIÓN.) Traducción de Esther Vázquez.....	54
VII SRA. AMÉRICA ARIAS DE GÓMEZ		XXIII VARIEDADES.....	56
VIII Grabado PROGRESO URBANO Por Manuel Fernández Valdés...	13	XXIV EL CENTENARIO DE POE Por Blanche Z. de Baralt.....	57
IX LA OBRA DE MAGOON, LAS CARRETERAS. Grabados.....	16	XXV RENACIMIENTO Por Jesús Castellanos.....	59
X PAGINA HOLANDESA Por Elsa.....	17	XXVI DE LA EDAD GALANTE Por Alfonso Hernández Catá.....	61
XI LAS IDEAS POLÍTICAS DE JOSÉ A. SACO Por Orestes G. Ferrara.....	21	XXVII VIAJES Á LA ISLA DE CUBA, (CONTINUACIÓN) Por Jacinto Salas y Quiroga.....	66
XII LAS EXPOSICIONES DE PINTURA Por Héctor de Saavedra.....	27	XXVIII LA SOCIEDAD ECONÓMICA Por M. Valdés Rodríguez.....	68
XIII CURROS ENRIQUEZ Por Alfredo Nan de Allariz.....	30	XXIX EL NUEVO SECRETARIO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA Por Antonio González Curquejo.....	71
XIV UNA DEUDA SIN SALDAR Por Emilio Heredia.....	32	XXX MISCELANEA.....	73
XV MILANÉS Y SU EPOCA Por Eusebio Guiteras.....	33	XXXI TEATROS Por Fructidor.....	75
XVI INDEPENDENCIA Soneto, por José G. Villa.....	40	XXXII REVISTA DE IMPRESOS.....	76
		XXXIII CARICATURAS.....	77

**SUSCRIPCIÓN:**—Un trimestre \$ 1.50.—Un semestre \$ 2.80.—Un año \$ 5.00 plata española.—Para el extranjero los mismos precios en moneda americana. Pagos adelantados.  
Se servirá el periódico por correo, franco de porte, á los que del interior ó del extranjero remitan directamente á la Administración el importe de la suscripción en letras de fácil cobro, órdenes postales ú otro medio efectivo. Rogamos que se haga mención de los anuncios insertos en CUBA Y AMÉRICA.  
**PRECIOS DE ANUNCIOS POR INSERCIÓN.**—Una plana \$ 10.—Media plana \$ 6.—Un cuarto de plana \$ 4.—Un octavo \$ 3.—Un dieciséisavos \$ 2.—Las pulgadas de dos columnas \$ 1.—Por mayor número de inserciones, rebajas convencionales.

# "El Moderno Cubano"

DE

Faustino López

Fábrica de chocolate.  
Repostería parisiense.  
Confituras y bombones finos.  
Armas y pertrechos para cazadores.  
Agencia del afamado chocolate y bombones suizos

CAILLER'S

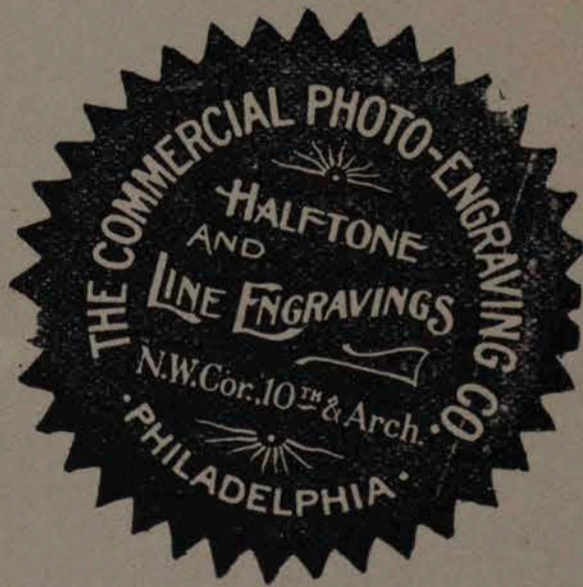
Obispo N<sup>o</sup> 51. Habana

**Bananina**  
TRADE MARK  
HARINA DE PLÁTANO



DE TODOS LOS ALIMENTOS  
ES EL MAS NUTRITIVO Y  
DE MAS FACIL DIGESTION

Para los NIÑOS  
Para los CONVALECIENTES  
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS  
Y TIENDAS DE VIVERES  
RAMON CRUSELLAS fabricante HABANA



Esta acreditada casa se hace cargo de la ejecución de toda clase de grabados para objetos industriales y comerciales. Ordenes por correo. Pidan informes á CUBA Y AMERICA. . . . .

1997 OUBA BUSINESS TIPS 010

El Museo Cubano



Teodoro Roosevelt.

... BUSINESS 7/25 00

# Cuba y América

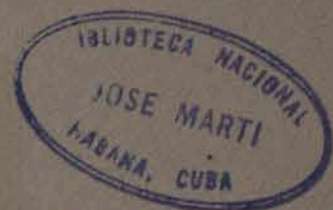
Año XIII

FEBRERO, 1909

Vol. XXIX No. 1

## REVISTA

Por Raimundo Cabrera



CUBA Y AMÉRICA

Según anunciamos oportunamente en la edición semanal, cedemos á las insinuaciones benévolas de estimados amigos y compañeros en letras y á nuestros propios deseos, restableciendo desde hoy la publicación mensual de CUBA Y AMÉRICA en la forma lujosa de *Magazine* que ostenta este primer número.

Llenamos con él un vacío en la prensa periódica del país, pródiga en diarios políticos, en semanarios ilustrados y pobre en sus publicaciones mensuales, limitadas á varios órganos especiales de asociaciones ó institutos científicos.

Aunque en este esfuerzo nos asiste la duda de su éxito, tenemos la confianza de que lo acojan con agrado y benevolencia cuantos se interesen como nosotros en el desarrollo de la cultura de nuestro pueblo y en que nos prestarán cooperación decidida y eficaz.

No hay que culpar á las masas ni aún á las clases medias, de indiferencia respecto á determinadas manifestaciones científicas, literarias ó artísticas que acusan grado superior de adelanto en otras sociedades.

Debe recordarse al juzgarlas que nuestro pueblo vive en constante convulsión hace cuarenta años; que antes de ser libre tuvo escasez de escuelas y medios limitadísimos de instrucción y después de serlo y de contar con un amplio y acertado departamento de escuelas han contrariado su efica-

cia y hasta mixtificado sus precedimientos, nuestras luchas internas y la corrupción de los partidos.

Si no se lee bastante; si una revista de carácter serio y elevado no se solicita en todos los hogares; si no se asiste á exposiciones de arte, si se malogran empresas inspiradas por móviles elevados de educación social, cúlpese á nuestro pasado, tumultuoso y triste.....no á nuestro pueblo que entre sus desgracias ha sumado su defectuosa preparación.

Pero, hay que confiar en el porvenir, solicitar sosiego, largo periodo de paz moral y trabajar todos los que pueden y saben para que el pueblo cubano se ilustre, se regenere y crezca tan culto y tan dichoso como otros más afortunados en sus orígenes y constitución.

Para esa tarea CUBA Y AMÉRICA, revista mensual, es

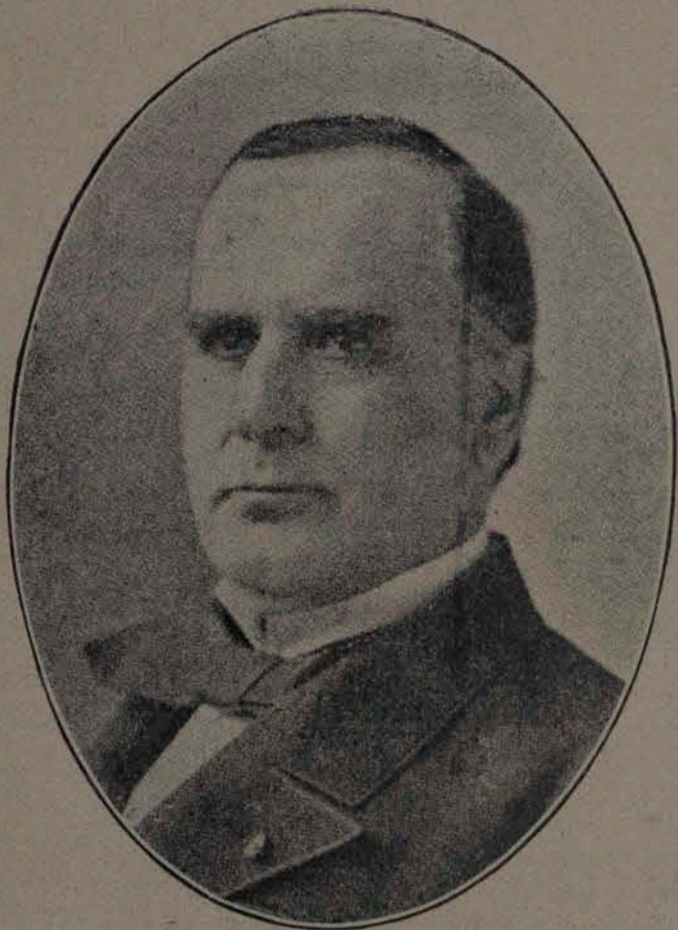
grano de arena que aportamos con devoción y amor.

Esta LA RE-PUBLICA publicación de un estro magazine mensual coincide intencionalmente con el hecho fausto de la devolución del gobierno propio á los cubanos, realizado solemnemente el 28 de Enero último, que señala un nuevo acto magnánimo de los Estados Unidos después de su segunda é inevitable intervención y abre á los horizontes de esta sociedad, dueña y responsable otra vez de sus destinos, amplios derroteros para llegar á su estabilidad y salvación.

Mientras luchan otros en los bandos políticos y en las esferas de



Genl. José M. Gómez, Presidente de la República de Cuba



† W. Mac Kinley

gobierno ó de la oposición, con patriotismo digno de loa para realizar su respectivo credo, bien laboramos en otras vías, alejados de aquellos combates y poco apegados y aptos para los puestos administrativos los que firmemente creemos que el primero de los deberes de los hombres de civismo entre nosotros tiene que ser la labor educativa de nuestro pueblo.

Por eso pensamos que nuestro homenaje más expresivo á la República restaurada es—como lo fué, desgraciadamente sin éxito en 1902—la publicación de esta Revista que dará medios de publicidad á nuestros escritores y pensadores y pretenderá ser exponente de nuestros progresos intelectuales y sociales.

TEODORO ROOSEVELT

La expresión primera y la más fervorosa que brota á los labios del cubano consciente y á la pluma del escritor sincero, es la de gratitud al Presidente de los Estados Unidos, el grande y genial Teodoro Roosevelt, que por sus talentos extraordinarios, su acometividad y sus obras relevantes, es como la resultante y exponente de las energías maravillosas de su pueblo.

El ha mantenido otra vez la resolución conjunta de Abril de 1898 que afirmó que Cuba debía ser libre é independiente al salir del dominio de España y su propia promesa al intervenir en nuestras internas disensiones en 1906.

Cesará pronto en su término presidencial y le sucederá el que fué su ministro y ejecutor acertado de su mediación pacífica entre nosotros; pero Cuba llenará siempre su recuerdo de bendiciones como guarda y debe guardar gratitud sin intermitencias ni manchas al pueblo americano por cuyo auxilio oportuno cesaron sus dolores de oprimida é ingresó en el séquito de los pueblos libres.

EL GENERAL JOSE MIGUEL GOMEZ

Los plácemes de CUBA Y AMÉRICA se elevan al mismo tiempo y con mayor efusión al Presidente de nuestra República que con la gloria de haber sido electo por la mayoría de sus conciudadanos acepta la inmensa responsabilidad de dirigir la administración del país, formar su gobierno y asentar las bases de un porvenir dichoso y estable.

Viene á encargarse del poder ejecutivo después de tremendas crisis y cambios de opinión; en medio de serios conflictos económicos y sociales. Pero, abonan sus propósitos á más de sus sinceras y explícitas declara-

ciones consignadas en un manifiesto expresivo, de gobernar con todos y por el bien de todos, de armonizar los intereses en disputa y de enmendar yerros de anteriores administraciones, sus relevantes antecedentes personales, sus grandes sacrificios de sangre y fortuna por la independencia patria, sus labores públicas en la paz y en otras secciones de la gobernación, y el constante fán con que su partido ha determinado confiarle tan elevado puesto ofreciéndole con adhesión sin límites su entera disciplina.

Bien se dan cuenta los que conocen el país, su defectuosa preparación, sus antiguas disensiones, su división de clases y todas las causas de sus hondos males, de las dificultades inmensas que el Jefe de la República tiene que afrontar y necesidad de vencer para su glorioso éxito; pero, el Presidente Gómez lo logrará sin duda alguna practicando firme y estrictamente y en todos sus alcances la más expresiva de las sentencias contenidas en su manifiesto.

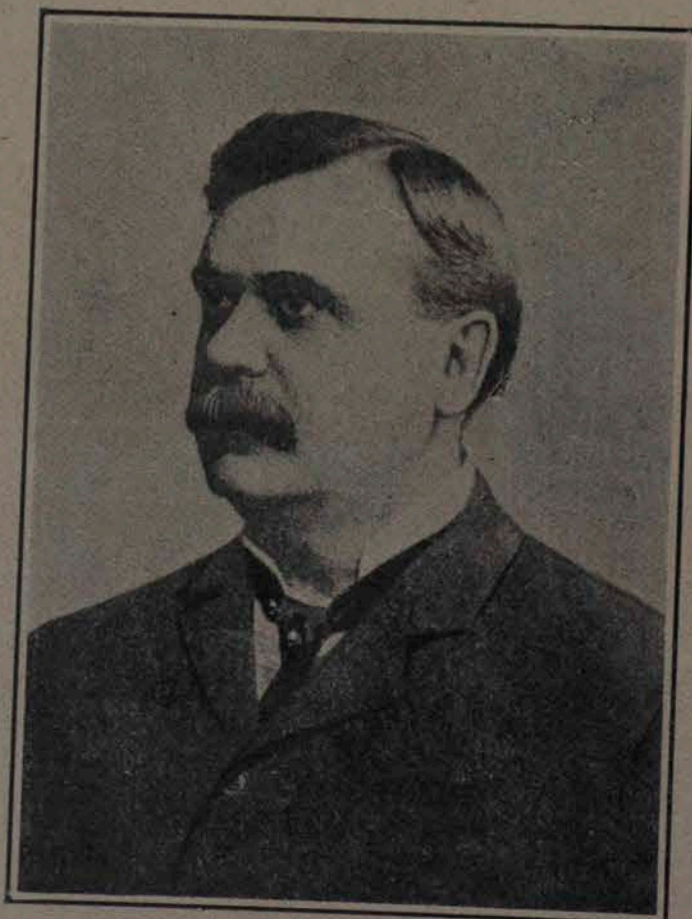
El buen gobierno consiste en la aplicación sabia y previsora de la ley y en ser justo.

EL VICE-PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

El buen acuerdo de las fracciones liberales, coaligándose después de la elección municipal, designó para la Vice Presidencia de la República al Dr. Alfredo Zayas. Sus grandes talentos de legista y escritor, facultades tribunicias, energías, laboriosidad infatigable y patriotismo probado en largas campañas propagandistas desde la edad temprana, los prestigios de su apellido, que abillantaron sus mayores, las persecuciones de que fué objeto, todo, le da títulos bastantes para la altísima distinción que le han conferido sus conciudadanos.

El porvenir le reserva mayores triunfos porque en plena juventud está llamado á prestar con sus grandes facultades y popularidad, más preclaros servicios á la patria.

Y será el más decisivo y brillante para la causa de la paz y el sosiego de los cubanos, aquel en que por sus iniciativas se realice la estrecha é inquebrantable fusión de los bandos liberales, de modo que todos—junto al gobierno de su común elección, prestándole decidido apoyo—se restablezca el equilibrio de la opinión nacional representada en dos grandes partidos; el de los liberales que gobiernen con sentido de justicia, y el de los conservadores que hagan oposición razonable y patriótica.



Mr. Charles E. Magoon



EL PODER  
LEGISLATIVO

Consagrados por el sufragio popular en unas elecciones libremente realizadas con arreglo á un censo, bien preparado y discutido, bajo los auspicios del gobierno interventor, sin manchas de violencias ó coacciones en sus actas respectivas, los Representantes y los Senadores electos en proporción debida por liberales y conservadores en las seis provincias de la isla, llenaron las vacantes de las Cámaras alta y baja que produjo la revolución de 1906 con la nulidad de las elecciones del año anterior.

El país ha dado su veredicto en los comicios justificando la mayoría de los liberales que éstos se rebelaron con razón contra los procedimientos de fuerza que empleó el anterior gobierno en las elecciones políticas.

El primer acto de los cuerpos legislativos ha sido la elección de sus respectivos Presidentes.

El Senado casi por unanimidad proclamó para este cargo al Sr. Martín Morúa Delgado que ha recabado con esta honorable designación un doble triunfo: el que merecen sus admirables dotes personales, su labor constante, su patriotismo, su perseverancia en el esfuerzo noble de elevarse con propios méritos y el de mostrar á los hombres de su raza por cuya educación y cordura cívica tanto se ha desvelado, que no hay distinción de procedencia en los pueblos democráticos cuando se adquieren con el estudio, la discreción y un carácter bien formado, las condiciones intelectuales y sociales necesarias para la concurrencia en la dirección de los asuntos públicos.

¡Con qué íntima satisfacción recordará el Sr. Morúa, como en idénticas circunstancias lo han hecho el Senador mulato Douglas y el educador negro Booker Washington en los Estados Unidos, los días tristes de su juventud cuando en el taller de imprenta aprendió las artes de tipógrafo y estudiaba literatura é idiomas en sus horas de reposo—y aquellas épocas de oscuridad, escaseces y preocupaciones en que con un rollo de manuscritos en que había vaciado sus primeras ansias y observaciones de escritor y político, buscaba puertas

que se abrieran á su paso, muros en que grabar su nombre y escalones para su ascenso!

Ha sufrido mucho Morúa para llegar á la altura y si el trabajo merece recompensas, él las ha merecido.

Que su labor seria y discreta culmine en bien del país y nadie mejor que él sabrá justificar el acierto de sus electores.

La Cámara de Representantes está presidida por el señor Orestes Ferrara y la unanimidad también concurrió en su elección.

Hijo de Italia y de distinguida familia napolitana, recibió en su propio impulso simpático al abandonar las dulzuras de su hogar terminados sus estudios de derecho en la Universidad de Turín y venirá agregarse con espíritu liberal y generoso al ejército revolucionario cubano en la guerra de independencia de 1895.

Sus recias campañas al lado del General Gómez, su carácter jovial, cultura superior, verbosidad y distinción; su inteligencia, valentía y corrección caballeresca le crearon el aprecio de sus jefes y compañeros de armas.

Más tarde, en puestos de gobierno durante la paz, enlazado por el matrimonio con una familia antigua y estimada del país, en estrecha relación y contacto con nuestras clases sociales y especialmente con los estudiantes de la Universidad cuyas cátedras disputó con brillo en honrosa lid, la ciudadanía ganada con el sacrificio de su juventud y de su sangre la ha fortificado con los afectos de familia y estrechas relaciones sociales.

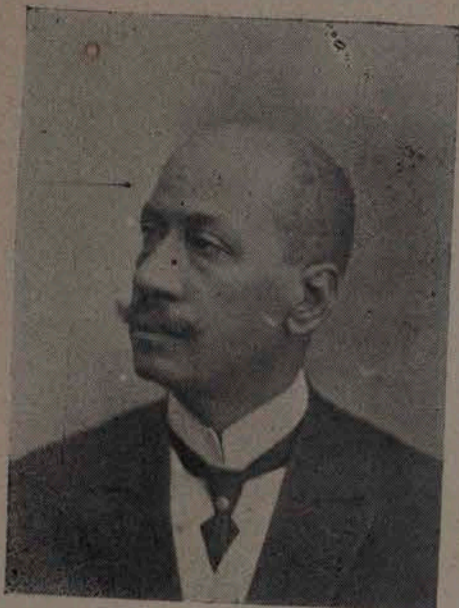
Servirá al país con las luces de su talento y su cultura y con amor de cubano quien tiene guardados bajo la tierra húmeda de Cuba, en tumba sembrada de flores y regada siempre con lágrimas, los restos del primer fruto de sus amores y de sus ensueños paternos.

El Presidente de la República ha organizado los Departamentos de Gobierno confiando la Secretaría de Gobernación al Dr. Nicolas Alberdi; la de Estado al Sr. Justo García Vélez; la de Hacienda al Sr. Marcelino Díaz de Villegas; la de Justicia al Dr. Luis Octavio Diviñó; la de Sanidad al Dr. Matias Duque Pedroso; la de Instrucción Pública la



Dr. Alfredo Zayas, Vice-Presidente de la República de Cuba

LOS SECRETARIOS DE GOBIERNO



Sr. M. Morúa Delgado  
Presidente del Senado

Dr. Ramón Meza y la de Agricultura al Dr. Ortelio Foyo.

Todos los electos tienen tí ulos bastantes á la consideración general y servicios anteriores prestados al país en diversos órdenes.

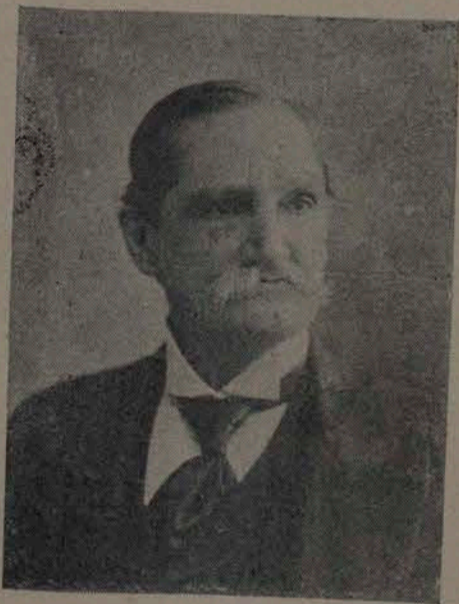
Su labor respectiva y colectiva ha de consistir en secundar los propósitos del Primer Magistrado de la República de asentar en una administración honrada la prosperidad general, el afecto popular y la estabilidad de las instituciones.

Los que forman EL PA- hoy el Gobierno SADO de la República, desde el Presiden-

te hasta el más modesto de sus funcionarios, tienen para medir las glorias de sus éxitos ó las tristezas del fracaso, la lección objetiva de nuestro triste pasado.

Por ser dura é injusta perdió España su soberanía arraigada con las tradiciones é intereses de cuatrocientos años y ni aún pudo salvarla la ilusoria esperanza de enmendar sus desaciertos en sus últimas horas.

Por no haber sido firme en la guarda de sus levantados propósitos y haberse dejado arrastrar por torpes sugerencias de los que creyó sus mejores prosélitos, dejó de ser también justo y cayó arrastrado por las pasiones hostiles, aquel varón venerable que se llamó Tomás Estrada Palma, que merecerá siempre lágrimas y recuerdos agradecidos de sus conciudadanos y á quien la Historia hará justicia declarando que fué menos culpable que el medio en que se agitó, dividido por la discordia, y víctima al mismo tiempo que su pueblo, de sus apasionados consejeros.



† Hon. Sr. Tomás E. Palma

Que la República marche firme y rectamente á su gloria y estabilidad perpetua, conducida por la rectitud la previsión y sabiduría de un buen gobierno; que, como decía en su magnífica peroración el Sr. Eliseo Giberga en el Banquete de la Industria y el Comercio con la elocuencia y el buen juicio que en él no han debilitado las contrariedades de treinta años de combate:

“Que Cuba descansa al fin, de las largas, penosas y sangrientas jornadas que forman su dolorosa historia! ¡Germinen al fin, para ella, en palmas de triunfo, tantas lágrimas y tanta sangre que han regado su suelo! Veámosla al fin, sus hijos, no con la tristeza que ha pesado sobre las últimas generaciones, víctimas de un duro destino, sino con el regocijo conque otros hombres, en tierras más felices gozan de los encantos y de las dulzuras de la vida! ¡Podamos sentirnos orgullosos de ser cubanos, no solo con el orgullo que todos los hombres sienten por su patria cuando la recuerdan aunque sea en medio del dolor, grandes heroísmos y atrevidas empresas, dichosas ó frustradas; sino con el orgullo que inflama y exalta á los que además de las grandezas morales de la constancia, del esfuerzo y del sacrificio, ostentan ufanos ante el mundo las grandezas de la victoria y de la prosperidad.”

Así sea.

Febrero 1909.

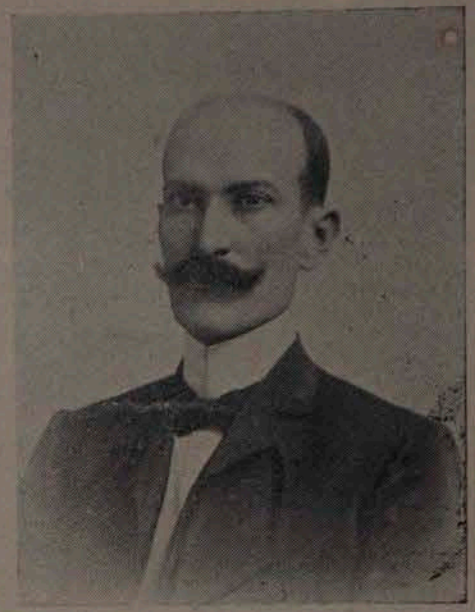
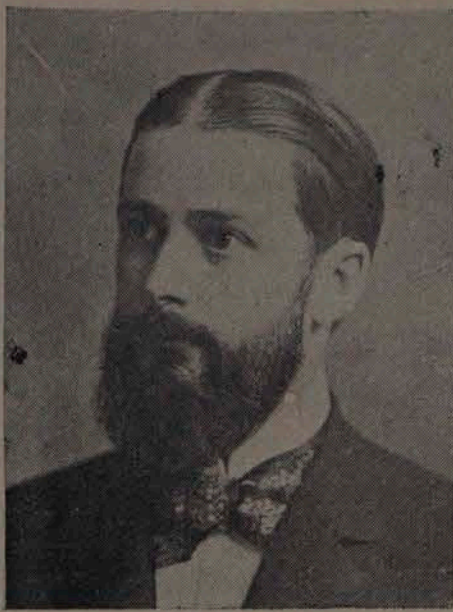
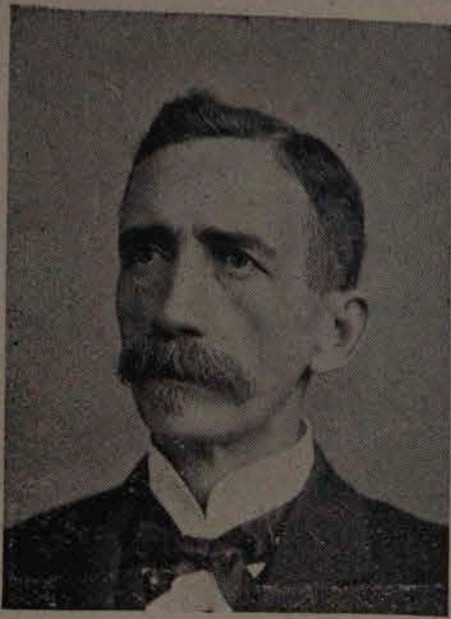


Dr. Orestes Ferrara  
Presidente de la Cámara



1907 DUBO BUSINESS TYPES CO

## LOS SECRETARIOS DE DESPACHO



ILUSTRAMOS esta página con los retratos de los Secretarios que forman el Gabinete del Presidente General José Miguel Gómez. Son, por el orden correlativo en que aparecen: Sr. Marcelino Díaz de Villegas, Secretario de Hacienda.

Cor. Sr. Justo García Vélez, Secretario de Estado.

Sr. Ortelio Foyo, Secretario de Agricultura, Industria y Comercio.

Dr. Luis Octavio Diviño, Secretario de Justicia.

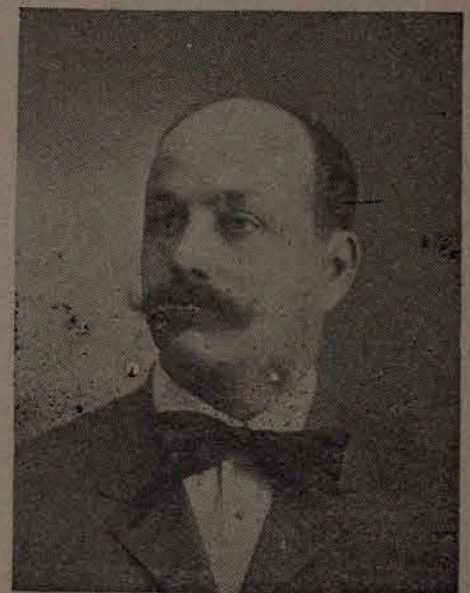
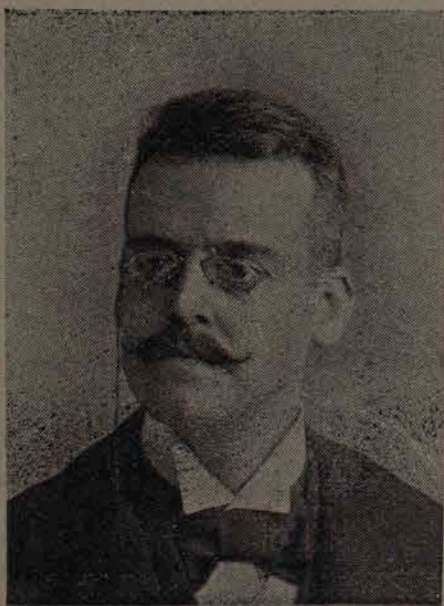
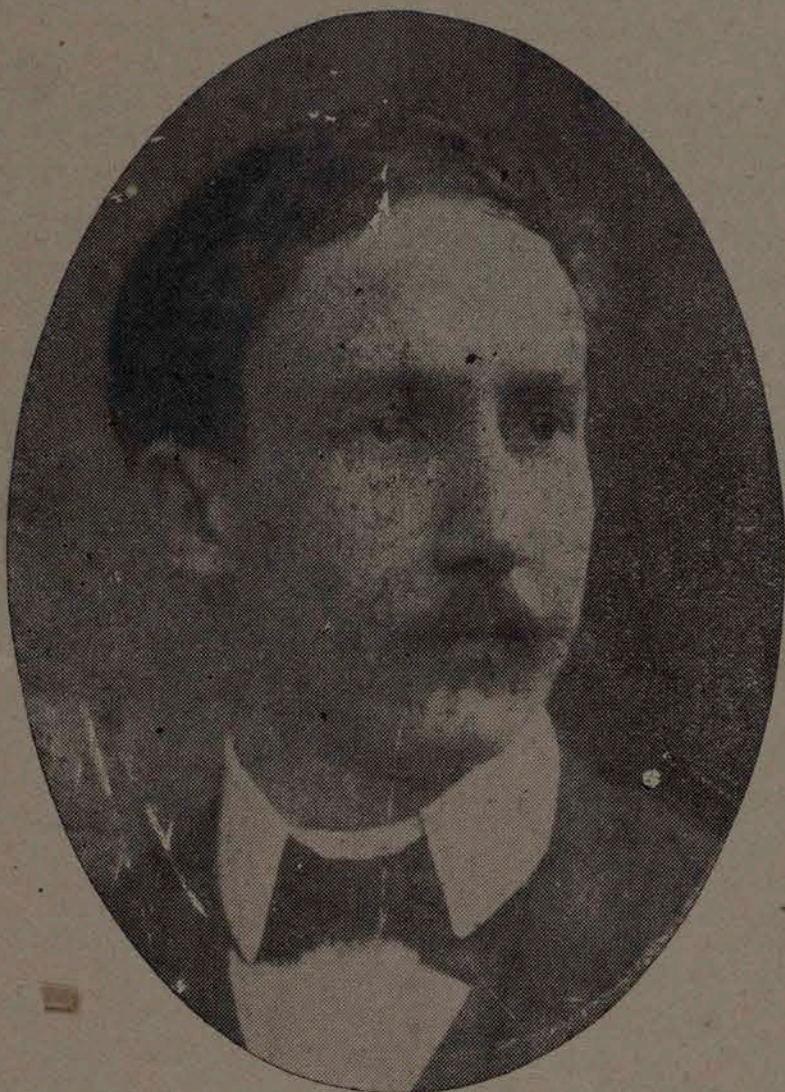
Dr. Nicolás Alberdi, Secretario de Gobernación.

Dr. Ramón Meza, Secretario de Instrucción Pública.

Dr. Matías Duque, Secretario de Sanidad.

Sr. Benito Lagueruela, Secretario de Obras Públicas.

Al felicitar á los Sres. que constituyen el Gabinete del Presidente José Miguel Gómez, les deseamos glorioso éxito en sus gestiones respectivas.



# LA ENSEÑANZA INDUSTRIAL

POR

A. J. DE ARAZOZA



Leíamos hace pocos días en la acreditada revista "Nuevo Mundo", que se publica en Madrid, un extracto de la Memoria que sobre el desarrollo industrial en Alemania ha publicado M. V. Cambon, y no hemos podido por menos que lamentarnos de que entre nosotros ese ramo de la enseñanza esté tan descuidado, no prestándosele atención por los particulares, ni protección por los Poderes públicos.

Si la acción oficial fuese más eficaz en pro de esas enseñanzas, de seguro que la iniciativa privada fuera más eficaz también en prestarle su atención y preferencia, pero por desgracia ni lo uno ni lo otro acontece, y así vemos que no existe ni el entusiasmo, ni el estímulo que debería haber por esas enseñanzas especiales.

Los que se dedican al estudio de las mismas, al aprendizaje teórico y práctico de un arte ó un oficio en los establecimientos dedicados á ello entre nosotros, al obtener el título, no logran una colocación ni en los departamentos oficiales, ni en los talleres particulares, viéndose postergados. De ahí es que esas escuelas especiales ni están montadas como debieran, con todos los adelantos modernos, prefiriéndose invertir recursos en otras cosas menos provechosas, y que sus matrículas estén reducidas á un limitado número de alumnos, muchos de los cuales no llegan á ultimar sus estudios ó aprendizaje cuando se convencen de la triste suerte de los compañeros que les precedieron, y saben que van á perder el tiempo y sus estudios, sin esperanza alguna de ver recompensados sus esfuerzos, y de conseguir aunque sea una colocación modesta para subvenir á sus necesidades. Llegan al fin de la jornada, y caen rendidos de pesadumbre y dudas sobre su futuro destino.

Así estamos tan atrasados en lo que se refiere el movimiento industrial científico moderno; así vamos sin ver aquí realizada ninguna empresa de utilidad pública en lo que á la industria se refiere, que venga á contribuir al desarrollo de nuestra riqueza.

Refiriéndose M. Cambon á las causas que han contribuído al movimiento industrial en aquella nación, que ha llegado á un estado de pros-

peridad extraordinario, base de su actual riqueza y de su regeneración económica, dice:

"En primer lugar, el movimiento es un movimiento científico; los grandes hombres de ciencia alemanes han sido su punto de partida; y el culto á la instrucción, la difusión de la enseñanza técnica, el papel atribuído á los investigadores científicos en los establecimientos industriales, han contribuído por mucho á ello.

"La supremacía en las industrias químicas, el desarrollo de la industria eléctrica, los progresos de la metalurgia, han sido enormemente influidos por esta inmixción de la ciencia, que tan lentamente se produce en otros países. Cada gran fábrica ha sabido atraer á su hombre de ciencia, dedicado únicamente á hacer investigaciones para la casa, é interesado en los beneficios de sus descubrimientos.

"Cada día se adjudica un número enorme de patentes, rigurosamente registrados por la oficina de los mismos, garantizados por el gobierno y frecuentes bases de fortuna."

Aquí ni el Estado da colocación en sus departamentos ó talleres á los que estudian las profesiones de Profesores mercantiles, de peritos técnicos en artes y oficios, taquígrafos ó mecanógrafos, que hacen sus estudios en los establecimientos por el mismo sostenidos, y que debían ser preferidos á los que no han cursado oficialmente esas enseñanzas, ni tampoco los particulares les dan ocupación, resultando de ello que esas escuelas son casi inútiles, y la juventud que se decide á acudir á ellas sin esperanza alguna de que su título oficial le sirva para nada.

No creemos que se dude de la eficacia de esos establecimientos de enseñanza, porque entonces más valdría no sostenerlos, ú organizarlos de manera más conveniente, sino que aquí esos estudios se miran con poca atención, mejor dicho, se tienen casi abandonados, dudándose, por lo que se ve, de su utilidad y provecho.

Y sin embargo, véase á lo que se llega en otras naciones en esos ramos, siguiendo otro camino muy diferente al nuestro, es decir, prestándole protección eficaz, decidida, tanto por el Estado como por los particulares, á los que á esas enseñanzas se dedican, y lo que es más, como se procura difundir y proteger esos estudios, convencidos gobierno y particulares que el desarrollo industrial es la base de la

1997 QUAD BUSINESS TYPES

prosperidad y mejoramiento nacional y del incremento mercantil, fuente de grandes beneficios en lo político y en lo económico, y, por tanto, que deben merecer la más preferente atención y estímulo por parte de todos.

Hemos creído oportuno llamar la atención acerca de este particular con el propósito de

ver si se logra entre nosotros también que se preste mayor atención á esos estudios, cooperando á ello tanto la acción oficial como la privada, ya que se trata de un problema de indiscutible beneficio para el país, y, por consiguiente, que debe ser debidamente atendido.

## CRONICA CIENTIFICA

LAS FOSAS MOURAS Y EL NUEVO ALCANTARILLADO

POR

C. Figuerola Cowan

Con el número de esta Revista correspondiente al día 25 de Octubre de 1903, donde vió la luz nuestro proemio ó primera crónica, decíamos:.....“Sólo abrigamos la presunción de reseñar, con la brevedad posible y sin perjuicio de aderezar las indicaciones indispensables, las diversas manifestaciones en que se concreta el gran movimiento científico de nuestros días.” A eso nos habíamos dedicado, dando preferencia á la originalidad; pero, convencidos como estábamos de la inutilidad del esfuerzo, hicimos el propósito de silenciar el resultado de nuestras observaciones y de nuestros modestos estudios. De nuevo reanudamos nuestra información científica

Trateremos en primer lugar de la obra magna y nueva del Alcantarillado, con relación á las fosas Mouras que se vienen exigiendo desde hace tiempo para el desagüe de las fincas urbanas de esta capital.

Es un error seguir llamando “fosas Mouras” á los pozos sépticos automáticos de evacuación que hoy se construyen; pues cuando en 1882 el Sr. Luis Mouras reunía las aguas residuales de su finca en Visoul, junto con las de lluvia, para verterlas en un depósito cerrado, y se preparaba á esperar el resultado de su casual experimentación, el sabio Pasteur no había definido todavía el papel de los microbios en las fermentaciones pútridas, y, en consecuencia, Mouras ignoraba en absoluto lo que realmente pasaba en el interior de su depósito. Han transcurrido algunos años antes que la ciencia impartiera su aprobación,—mejorando los medios para favorecer el proceso y detallando las causas y efectos del mismo,—al fenómeno que Mouras descubría de manera tan naturalmente original. Aquel depósito cerrado á prueba de aire, que Mouras utilizó, por espacio de doce años sin necesidad de hacer limpia alguna y que continuó funcionando perfectamente aún después de la invasión alemana, no era otra cosa que el propio

*septic-tank* de nuestros días, factor preliminar é importantísimo en la depuración biológica por el procedimiento bacteriano.

En las fosas sépticas (Mouras) á que nos referimos, se producen justamente las transformaciones *vibiónicas* de la fermentación, por la privación del oxígeno libre, siendo completamente anaeróbica la vida de los infusorios que originan aquéllas. Así llegamos á explicarnos el funcionamiento defectuoso y contraproducente de muchas de dichas fosas, cuando se instalaban con tubos ventiladores que las suplían de oxígeno. Fué tal el afán de modificar la contextura de dichos receptáculos, que los resultados fueron invirtiéndose hasta llegar á ser de escasa ó ninguna utilidad. Más tarde, hemos tratado de corregir la absurda interpretación científica que se había dado entonces á la aplicación de dichas fosas.

No somos amigos, ni nos atreveríamos á recomendar su continuidad, de que se ordenen las fosas sépticas automáticas con un buen sistema de alcantarillas, tipo de “separación”, de completas garantías sanitarias. Pero ¿quién puede asegurar la bondad, en estos momentos, de una obra que se comienza de manera penosa, confusa, sin verdaderos antecedentes?..... La instalación de las fosas de referencia, sirven más que nada, con un sistema de alcantarillado deficiente, para proteger los colectores ó cloacas, facilitando su limpieza con el efluente líquido casi desodorizado de las fosas sépticas, y para evitar que se sume á dicho efluente, materia notable en suspensión, ó partículas organizadas en estado de crudeza para una ulterior fermentación.

Pero, si hemos de contar con un procedimiento eficaz de alcantarillado, que nada deje de desear para su objeto presente y futuro, releguemos para siempre todo tratamiento de pozos, fosas ú otros receptáculos que sirvan para guardar, dentro del perímetro de la vivienda, nuestras propias heces.



Sra. América Arias de Gómez  
Esposa del Presidente de la República de Cuba

1007 DIAZ BUSINESS TYPE CO

# NUESTRO PROGRESO URBANO

POR

Manuel Fernández Valdés

Uno de los rasgos característicos de la moderna civilización, es el embellecimiento de las ciudades.

mas los que verdaderamente se sienten hijos de la edad en que nacieron, verán siempre con gusto que desaparece lo viejo para ceder su lugar á lo nuevo.

Las sociedades, como los hombres, viven más del presente y del porvenir que del pasado. En la constante evolución de lo que llamamos vida, lo actual y lo venidero es lo que más nos excita á obrar y á pensar. La vida es una mutación más ó menos acelerada, pero constante; y así, las mismas cosas que nos parecen resistir los embates del tiempo, llega al fin un momento en que cambian, se transforman ó desaparecen.

El afán de guardar recuerdo del pasado, sin duda tiene su explicación y hasta su utilidad; pero cuando se exagera, constituye un entorpecimiento opuesto á la marcha del progreso; pueril entorpecimiento en último término, que no



La Lonja de Viveres, construída por los Sres. Purdy y Henderson.

Y ese embellecimiento solo se logra, salvo contadas excepciones, sacrificando lo antiguo á lo moderno, lo vetusto á lo nuevo. La piqueta demoledora derrumba, destruye sin cesar, reduciendo á escombros los centenarios edificios, borrando el trazado de estrechas callejuelas; y en el lugar de aquéllos, se levantan á no tardar las flamantes construcciones que dan á la ciudad un aspecto remozado; y donde se extendían en intrincado laberinto gran número de tortuosas callejuelas, no tardan en tenderse las anchas vías que dan á la urbe aspecto de grandiosidad señorial.

Podrán los espíritus nostálgicos del pasado, sentir la desaparición de las respetables antiguallas que recuerdan edades que fueron;



Hotel Plaza

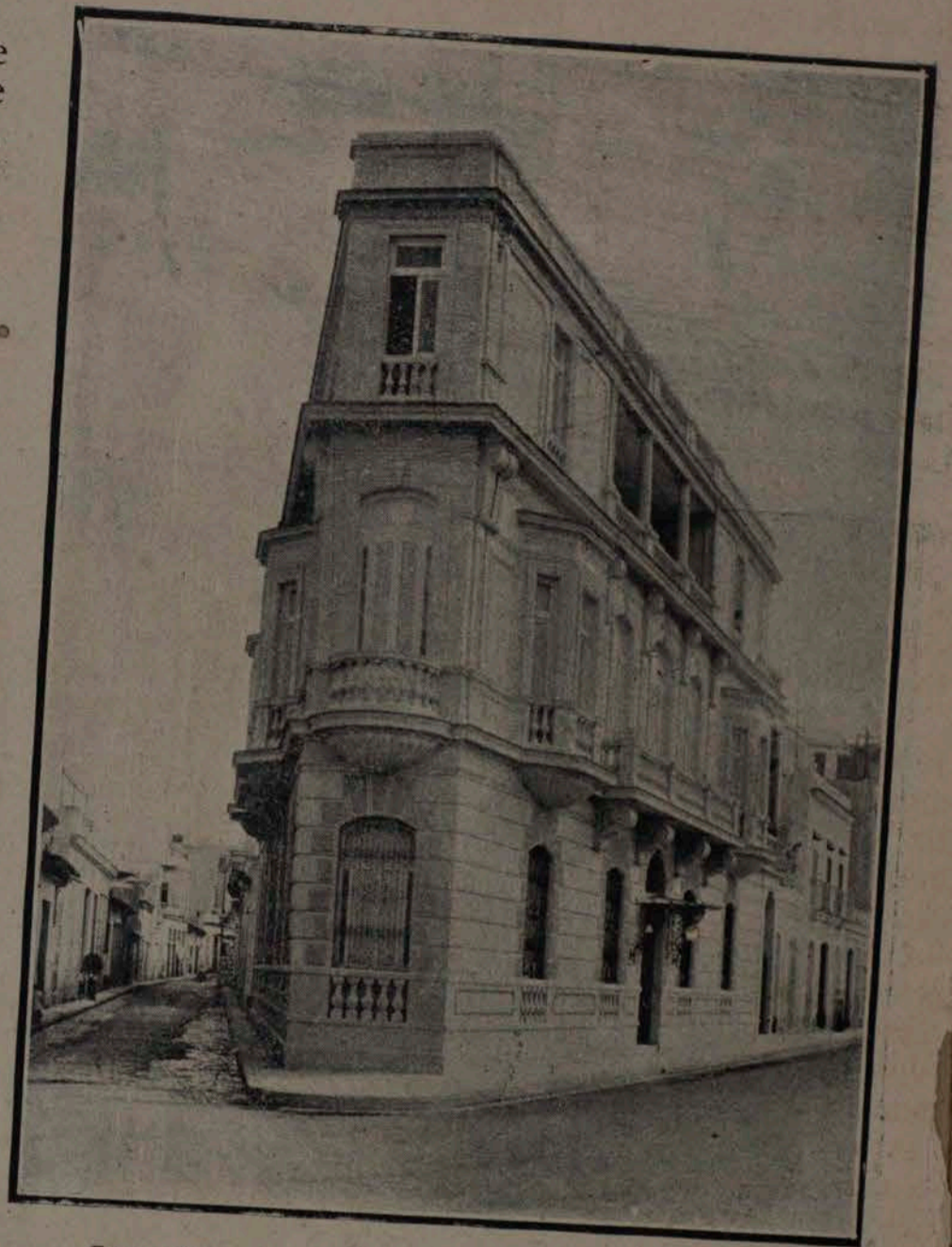
es capaz de resistir una galera el empuje de una locomotora.

El embellecimiento de las ciudades debe más al espíritu de innovación que al de conservación. Las ciudades antiguas, aquellas que aún guardan un aspecto medioeval, tienen sin duda cierta poesía, pero resultan ya un anacronismo que choca con nuestras ideas de belleza moderna. Además, nuestras necesidades y nuestros gustos de hombres civilizados, no pueden hallar satisfacción en esos pueblos vetustos donde toda incomodidad y toda suciedad tienen su asiento.

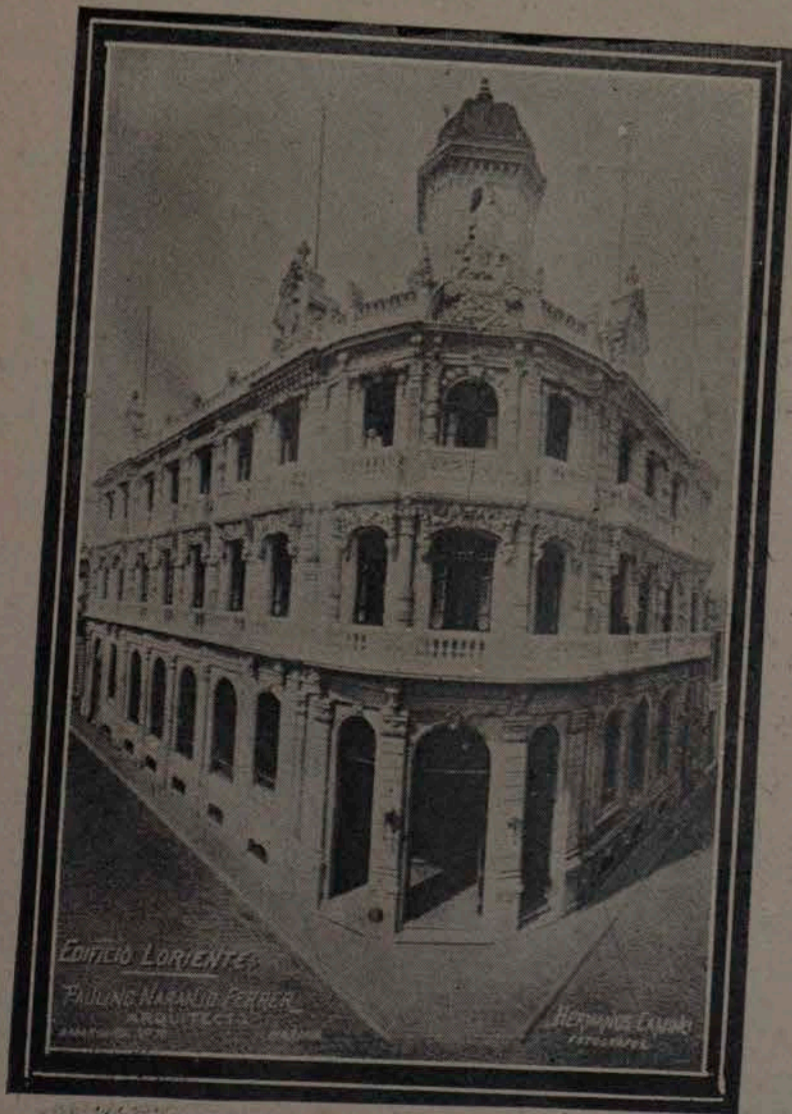
Una ciudad de anchas vías, de grandes parques, de hermosos edificios de todas clases, de espléndidos monumentos, de atractivas perspectivas..... este es nuestro ideal, ante el cual palidece la visión sombría de las ciudades medioevales, de callejuelas estrechas y sucias, de plazas minúsculas y de edificios macizos, pesados, sin luz ni ventilación.

Respondiendo á ese ideal, las ciudades van transformándose paulatinamente, trocando su aspecto de vetustez por el remozamiento que les da aspecto moderno. Y ese afán de remozamiento es tan general, que contadas son ya las poblaciones de alguna importancia que á él se resistan.

La Habana no ha quedado en última fila en el movimiento progresivo de las ciudades. De diez años á esta parte viene realizándose en nuestra ciudad una cons-



Casa Situada en Habana y Monserrate de muy bella construcción



Palacio Comercial de los Sres. Vicente Lorente y Comp.

tante labor de embellecimiento; labor que es una consecuencia del espíritu de la época, pero que yacía dormido entre nosotros en tiempos de la colonia, y que solo logró despertar la vida de libertad iniciada al cesar la soberanía de España. Con el Gobierno propio, surgió una nueva era y hubo un florecimiento de entusiasmo y de actividades que culminaron en una mayor expansión y progreso en la vida urbana.

Muchas son las mejoras introducidas en nuestra ciudad en este breve período de diez años de vida propia. Tenemos una nueva vía espléndida, el Malecón, incomparable por su posición, por su perspectiva, siendo solo de lamentar que no contribuyan á su mayor esplendidez muchos de los edificios que en él se levantan, y que lo afean todavía bastantes de las antiguas construcciones. Tenemos el bonito Paseo de Martí que une el Parque de Colón y el Parque Central con el Malecón, ofreciendo así á la vista del forastero, en continuada sucesión, nuestras mejores bellezas urbanas. Las calles de Obispo, O'Reilly y Muralla, sobre todo la primera, no obstante su poca anchura, resultan atractivas, por su piso cómodo y limpio y por la riqueza y lujo de sus establecimientos. Vías tan importantes como la calzada de la Reina, Galiano, San Rafael y Belascoain, se embellecen cada día más con nuevas construcciones y con lujosos establecimientos; y



es de sentir que un paseo de tanta amplitud y buen trazado como es el de Cárlos III, no se vea mejor atendido y debidamente reformado.

Orgullo de nuestra ciudad es el Vedado, y lo será mucho más cuando esté debidamente urbanizado. Y en otros suburbios de la ciudad se nota también un resurgimiento de vida, un afán de construir nuevos y bellos edificios.

Pero donde ese afán de construir tiene realmente gran interés, por lo que contribuye al remozamiento de la urbe, es en el corazón de la ciudad. Donde antes solo se veían terrenos cercados y viejísimos edificios, vemos hoy levantarse hermosas construcciones que son encanto de los ojos. Aparte las casas particulares, entre las que las hay de verdadero gusto artístico, tenemos edificios tan importantes y notables como el Banco Nacional, la nueva Lonja de Víveres, el Centro de Dependientes, el Hotel Sevilla, el Hotel Plaza, el de la Havana Tobacco Co., el Banco del Canadá, la casa de Gelats, etc., etc. Es de notar que en los edificios particulares de nueva construcción, ninguno hay de planta baja solamente.

Es indudable: nuestra ciudad progresa, se transforma, se embellece. Y si á las bellezas que son obra del hombre, añadimos las bellezas naturales que posee y que la hacen tan apetecible, bien podemos afirmar que la Habana, nuestra incomparable Habana, está llamada á figurar entre las ciudades más atractivas.



Casa de Gervasio 91, cuya fachada estilo modernista, han construido los Sres. Rotllant y Magriña, de Monte 218.



CUBA ILUSTRADA.—Calzada cerca del Mariel



CUBA ILUSTRADA.—Calzada de Guines



Baronesa Van Fill den Beer  
Portugael



Srta. Cecilia Van den Berhe Van  
Heemstede



Sra. Van den Berch Van Heemstede,  
La Haya

## PAGINA HOLANDESA

POR  
ELSA

Cuando vamos á emprender un viaje á lejanos países, que conocemos sólo por la historia, la tradición y la leyenda, á países que, como Holanda, parece que están lejos de todo; ¡qué ávida curiosidad se despierta en nuestro espíritu por llegar pronto al fin de la jornada emprendida, ver, investigar!... Hay momentos en que uno sueña que encontrará cosas muy distintas de lo que conoce generalmente. Y si el viaje á uno de esos desconocidos países es la realización de un ensueño acariciado desde la niñez, ¡qué sacudidas experimenta el corazón! ¡cuántas veces se pregunta uno á sí mismo en el transcurso del camino: ¿es verdad que soy yo quien está aquí, viajando, no en las alas quiméricas de la imaginación, sino en un barco que nos va acercando á la playa ignota, objeto de las ansias juveniles?

\* \* \*

Una vez, al terminar mis exámenes en el Colegio, obtuve como premio el libro de Edmundo de Amicis "Holanda". Las descripciones amenas del ilustre escritor me abstraían horas enteras, pues tenían entonces para mí el sabor de los "cuentos."

El libro se convirtió en mi compañero inseparable y, más tarde, cuando los anhelos de la adolescencia conmueven nuestro corazón, uno de los míos más vehementes era ir á Holanda y recorrer todos los sitios descritos por Amicis.

Los años iban corriendo y yo seguía siendo

la constante lectora del sugestivo libro; y cada vez tenía para mí un sabor distinto su lectura; porque lo iba comprendiendo mejor y ya buscaba no en sus descripciones "el cuento"; ya podía ir apreciando las comparaciones, el estudio, las opiniones del notable descriptor de los Países Bajos.

Y llegó, por fin, el día en que el libro fué mi compañero de viaje, el delicioso guía de mi estancia en el país neerlandés.

Es tan difícil realizar lo que se sueña en esta incomprensible vida, que cuando vemos una esperanza convertida en sazonado fruto sube la alegría á flor del alma, alegría ingenua, casi infantil, que nos hace olvidar las pequeñeces del mundo.

La mía exaltaba las hermosas impresiones despertadas en mi espíritu por el gran Amicis, á través de las sugestivas descripciones de su libro, las cuales durante tanto tiempo habían sido como una invisible malla de seda que aprisionaban una bandada de mis ilusiones....

\* \* \*

Por las circunstancias especiales de mi estancia en Holanda, pude confirmar, comprobándolas, muy de cerca, algunas de las apreciaciones del ilustre italiano; admirándome ver que en el tiempo transcurrido desde que aquel maestro escribió sus impresiones sobre esta tierra del Norte, haya apenas cambiado la fisonomía general de lo que él describe.

Mi atención se fijó, principalmente, al recor-

dar el precioso libro del brillante viajero italiano, en comprobar su juicio sobre la mujer.

Al hablar de la holandesa dice Amicis: "Esta mujer que sale poco, que baila poco, que se ríe poco, que no se ocupa más que de sus hijos, de su marido y de sus flores, que lee libros de Teología, que ve la calle en un espejo para no exhibirse en la ventana", etc.; y mis propias observaciones me hicieron comprender que en el fondo del carácter de la holandesa, en el de su educación general, subsiste esa manera de ser que le es peculiar. Aunque en general su aspecto es frío, no está exenta de amabilidad. Hablo de las que conocí en sociedad, al paso.

Salen poco, es verdad; en las numerosas recepciones que tuvieron lugar en los cuatro meses que duró la Conferencia de la Paz era corto, relativamente, el número de señoras holandesas que asistían á ellas.

Me decía una inteligente amiga residente en El Haya, que era debido á que en esa época gran parte de las familias de esta capital están fuera de ella, viajando, y hacen su aparición por el mes de Noviembre cuando comienzan las recepciones de la Corte. Pero causaba extrañeza no verlas en mayor número dado aquel momento especial en que de todas partes acudían á la ciudad de Guillermina para presenciar las fiestas dadas en honor de sus huéspedes.

¿Qué leen libros de Teología? No lo dudo, al ver la gravedad de sus semblantes; pero desde que el notable escritor dió á luz su libro hasta ahora, algo debe haberse modificado la educación de la holandesa y, por lo que su trato deja traslucir, leen al presente algo más que libros de Teología, siendo más amplia la esfera de sus conocimientos.

Tuve allí la fortuna de tratar á dos distinguidas damas que confirmaron mis anteriores ideas adquiridas por lo que había llegado hasta mí como meras impresiones; dos señoras que figuraban en las principales fiestas de la buena sociedad, en todas las recepciones que se ofrecían á los miembros de la Conferencia de la Paz.

Una de ellas era la Baronesa Van Fill, de quien ya tenía amables referencias por mi querida amiga la señora de Bustamante; hija del General Den Beer de Potugael, Consejero de Estado y uno de los Representantes de Holanda en el Congreso de la Paz.

Y la otra, la señora Van den Berg van Heemstede, cuyo conocimiento debí á Mrs. Hill, la señora del Ministro americano acreditado entonces allí.

A la primera le merecí finas atenciones, invitándome al té que dió en honor de las señoras de las distintas Delegaciones de la Conferencia de la Paz; y luego á sus recibos semanales en los que encontré tan franca hospita-

lidad que desmentía la declamada frialdad holandesa. Un día me dijo espontáneamente: voy á enseñarle algo del interior de mi casa; y me llevó á una habitación donde, según me dijo, estaba ella generalmente. Esta tenía una puerta de entrada, única comunicación con el resto de la casa; y una ventana al jardín, á uno de esos jardincitos holandeses que podía servir de modelo, porque en un pequeño espacio hay miles de flores, césped cultivado y árboles!

Quise abarcar todo de un golpe de vista para no perder ni un detalle de aquella pequeña habitación en donde había estantes llenos de libros, de bibelots, mesitas, un escritorio, infinidad de objetos, las paredes cubiertas de retratos, y una amplia butaca al pié de la ventana, desde donde la inteligente dueña de aquel amable retiro, con un libro en las manos y aquel jardín enfrente, recreo de los ojos, bien podría pasar horas dulces y serenas...

Yo me sentía clavada en aquel rinconcito encantador donde en tan pequeño espacio había un mundo de recuerdos y de cosas, palpitando en todo el conjunto el espíritu sutil y refinado de una mujer que, desde luego, había leído algo más que Teología.

En mi interior celebraba aquella feliz oportunidad, que me hacía sentir las mismas emociones que Amicis, cuando logró, por una amable recomendación, visitar el interior de una casa holandesa.

Aquel mismo día, quiso mi cortés amiga que conociera á sus hijos; los llamó y entraron en el salón, alegres, como pájaros escapados de una jaula, blancos y rosados; dos holandecitos cuidados y educados con esmero, pero vivos y picarescos. Al verlos pensé, la frialdad holandesa, ¿cuándo comienza, cuándo se demuestra? ¿será que van tomando ese sello de gravedad á medida que se convencen de lo mucho que tienen que luchar para que el Oceano no los haga desaparecer en breves instantes, destruyéndoles tradiciones, glorias, y las tierras que formaron con esfuerzos sobrehumanos?

Porque al contemplar aquellos niños rientes é ingénuos, no podía pensarse que se tornarían un día en los hombres tenaces y graves de su país.

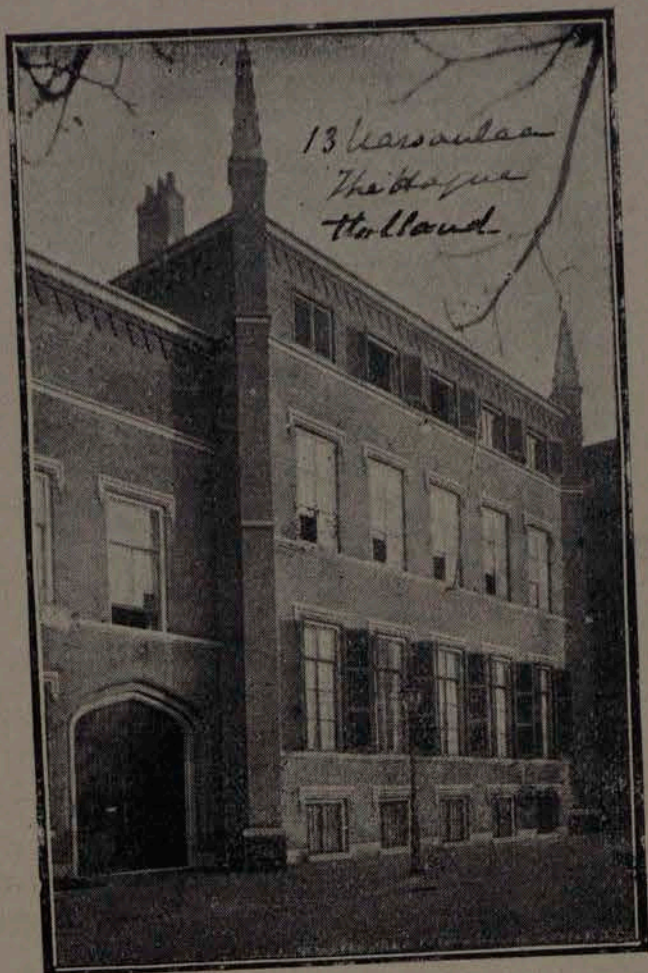
\*  
\*  
\*

Mi segunda visita á una casa holandesa fué la que hicimos invitados por mediación de la amable Mrs. Hill á la de la antes citada señora van den Berch. Esta distinguida dama nos ofreció un té en su suntuosa residencia, reuniendo personas de su amistad que hicieron aun más agradables aquellas horas; entre éstas se encontraba la cultísima señora del Almirante americano Sperry, cuyo trato sencillo como el de toda persona de verdadero mé-

rito, la hizo simpática á todos los que la conocieron.

La casa de los señores van den Berch, de aspecto exterior antiguo, con una fachada casi conventual, es en su interior de refinado gusto, alhajada con elegancia, sin que haya tenido que hacer gran esfuerzo al hacerlo, pues sólo los ricos antiguos muebles que ostenta en sus salones bastaría á realzarla.

Qué dulces recuerdos guardo de aquella tarde y de la amabilidad de los Sres. van den Berch y de su hija la señorita Cecilia, interesante jovencita que es el rayo de sol de aquella mansión señorial; y que fué la Hebe encantadora, que repartía las tacitas de té, acompañada de su amable sonrisa á las señoras allí reunidas.



Residencia de la Sra. Van den Berch van Heemstede, en la Haya.

netran igualmente en el sancta-sanctorum de nuestros hogares. La mujer holandesa se ilustra cada día más; las hijas de familias acomodadas salen siempre á educarse fuera del país, principalmente á Suiza y Francia, y adquieren, por lo menos, dos idiomas además del propio, el francés y el inglés; de aquí la facilidad de comunicación que encuentra allí el extranjero, puesta de relieve durante la permanencia de los Delegados de la Paz en el Haya, ya que el idioma holandés es de tan difícil comprensión, es casi inaccesible.

\* \* \*

Como ya había podido juzgar la amabilidad de mis amigas holandesas, no me pareció extra-

ño que se deshicieran en cariñosas demostraciones de afecto cuando me despedí de ellas en el Haya y me enviaran sus retratos como prenda de amistad; ni las tiernas frases de la carta de despedida que me escribió la señora Van Fill, en la que me decía: "Me siento triste, muy triste, al ver que se van tan lejos todos los amigos que he adquirido en este período de la Conferencia de la Paz, pero creo que dentro de siete años los volveré á ver á todos otra vez, como espero que la gran obra de la Paz sobre la tierra habrá hecho grandes progresos en ese tiempo. ¡Feliz yo si pudiera ayudar á esa obra de alguna manera!"

Y ya lo creo que ayuda en esa gran obra! ¿Qué otra cosa son las conquistas en favor de la Paz, que el saber ganar corazones, establecer lazos fraternales entre personas que nacieron lejos las unas de las otras, pero á quienes

Con el trato de esas amables damas holandesas, que, desde luego, son un exponente del resto de sus compatriotas, en el rango á que pertenecen, he llegado á pensar que la frialdad y reserva del carácter holandés, en lo que á la mujer se refiere, es producto de la educación, de las costumbres. Hay en ellas cierta desconfianza mientras no conocen el alma que se les acerca y, por lo mismo, tienen como un celo de no abrir las puertas de su casa sin la voluntad de hacerlo, y, mucho menos las de su corazón.

El alma latina no entiende de esas cosas. ¡Y quién podría afirmar lo que es mejor! esa reserva del hogar, que hace que constituya una deferencia para el que penetra en él, ó la amplia generosidad nuestra, por la que todos pe-



Villa "Hoogweerd", Utrecht, actual residencia de la Baronesa van Fill



Plaza del Palacio del Binnenhof

la simpatía y la buena voluntad une con cadenas de flores! Y esta obra delicada y silenciosa está en manos de la mujer, la que sabe hacer vibrar las fibras más delicadas del alma humana! la que, como la abeja, sabe encontrar la flor donde ha de libar la miel de la bondad!

\* \* \*  
La noche que salimos de el Haya, una noche lluviosa y triste, sentí cierta melancolía al alejarme de aquellos lugares donde plantamos nuestra tienda durante cuatro meses. Atravesamos la gran plaza del Binnenhof, tan solitaria en aquella hora y les dije adiós á aquellos vetustos edificios que forman marco á la plaza, como á viejos amigos á quienes se abandona con pena. Quería grabar en mi memoria todo aquel conjunto que iba á ser parte del tesoro de mis recuerdos; y pensé que, verdaderamente, las cosas parecen tener alma en ciertos mo-

mentos; y es que en ellas se refleja la intensidad de nuestros sentimientos; toda aquella armazón del siglo XIII que ya tiene la melancolía de su antigüedad, exteriorizada en sus ennegrecidas paredes, me pareció aún más triste al mirarla como "barcos que pasan en la noche"....

Y mientras el coche que nos llevaba á la estación del ferrocarril recorría las estrechas y silenciosas calles de el Haya, yo evocaba una por una todas las impresiones recibidas en ese tiempo; y me decía: no he sido poco afortunada, puesto que dejo á mis espaldas algunos corazones amigos, que harán grata la memoria de estos días...

Hoy, al cabo de algún tiempo, sacudo mi corazón para que salgan á flor todos aquellos sentimientos y memorias, y expreso, sencillamente, en estas líneas, lo que ellos me dictan.



CUBA ILUSTRADA.— BAHIA DEL MARIEL  
Dedicada á Lazareto para los buques de procedencia malsana

1007 0100 BUSINESS TIPS 010

# LAS IDEAS POLÍTICAS DE JOSÉ ANTONIO SACO

POR

ORESTES FERRARA



La vida pública de un hombre, y sus idealidades, á través de los rápidos cambios sociales, no pueden mantenerse inmutables y resistir á los acontecimientos que sucesivamente se presentan, sino por el contrario, se adaptan á las variadas condiciones de ambiente y de tiempo.

La política es la continua transacción que celebran lo práctico y lo ideal, ó como se ha dicho, lo que es y lo que aspiramos. Pero durante la vida de un hombre público, si éste reúne condiciones mentales y de carácter, una idea fundamental se encuentra que domina todas las otras, que se reviste de múltiples formas quedando en lo más íntimo siempre la misma, que constituye, en pocas palabras, el *leit motiv* de aquella existencia.

En la labor política de José Antonio Saco la idea básica es lo que más impresiona y lo que más se evidencia; las formas que toma, en la larga vida pública, son múltiples, pero en el fondo una sola es la idea, una sola la aspiración, uno solo el vivísimo deseo suyo, que lo acompaña desde la edad juvenil de literato, hasta los ochenta y dos años, en que la muerte lo alcanza, viejo erudito é historiador.

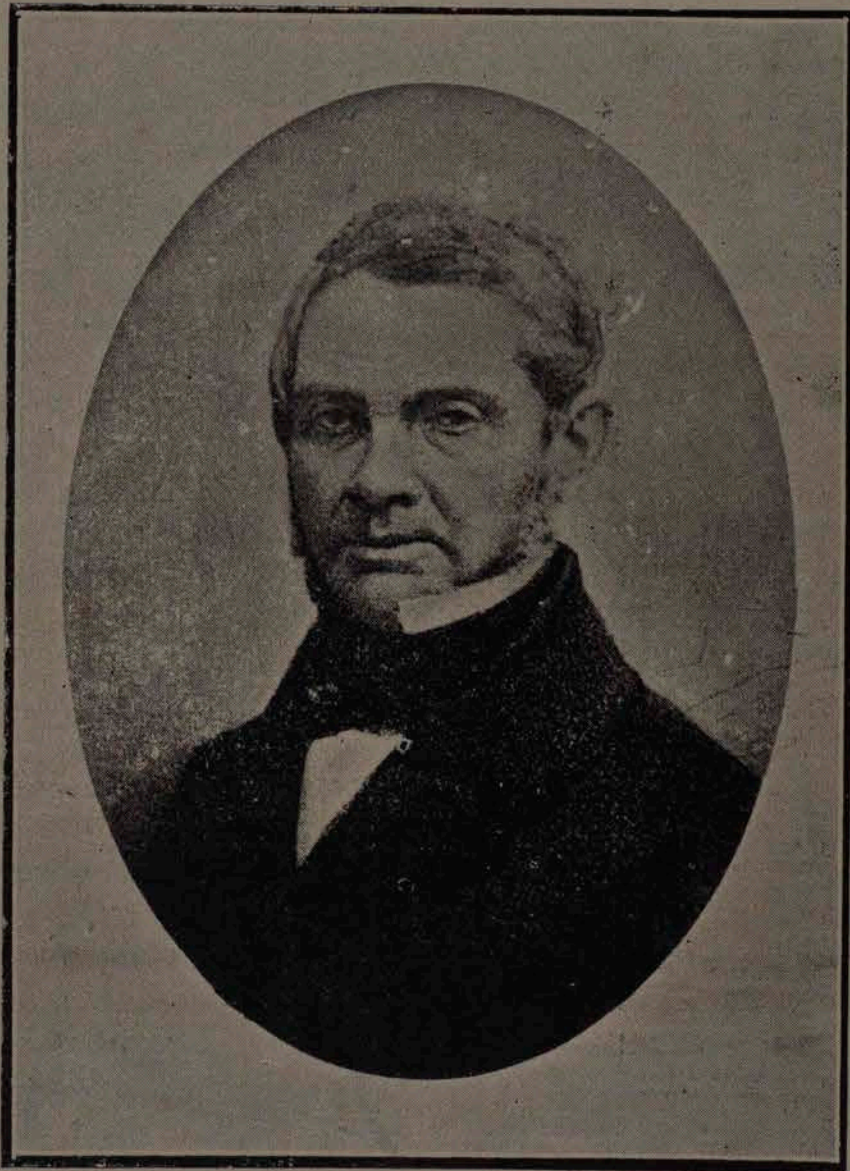
En las horas tristes en que debe, casi obligado, abandonar la isla, en el momento que se le cierran las puertas del Congreso Español á donde la provincia de Santiago de Cuba lo enviaba, cuando los independientes y ane-

xionista lo atacaban duramente, y cuando, más tarde, las puertas del Congreso de España inútilmente se les abrían, ni una sola queja, ni una sola lamentación oímos, y mucho menos una blasfemia, que tan normalmente asoma sobre los labios de los que, como él, esperan siempre en vano el triunfo de sus propias ideas. Un altísimo pensamiento de regeneración de la sociedad en donde había nacido, lo dominó: elevar á la sociedad cubana, hacerla digna de las ideas y de la moral modernas, evitar los elementos de descomposición, prepararla para la vida civilizada en la acepción más alta de este concepto, llevarla por el camino de las instituciones libres á una conciencia colectiva superior. En la mente de Saco esto es lo esencial, lo que importa; todo lo otro que él presente y el porvenir reclaman, es circunstancial y depende de concausas meramente ocasionales.

En las publicaciones de ningún escritor,

que no sea un patriota de noble alucinación, se encuentra tantas veces y con tanto afecto el nombre de Patria, ni ningún sociólogo ha sabido dedicar todos los esfuerzos de su voluntad é inteligencia á lo que podía interesar á su país. Desde los estudios primeros sobre el río Cauto y su ciudad natal, Bayamo, hasta la densa obra sobre la esclavitud; desde los estudios técnicos sobre caminos hasta las cartas particulares; desde los escritos polémicos para crear una academia hasta los puramente políticos, el interés del país domina, y domina el ardiente deseo del progreso de la patria.

En el período histórico en que Saco fué cul-



José Antonio Saco

tivando su espíritu, y en aquel en que siguió su vida política, ya formada, constituyen, el primero, la elaboración en España de las ideas liberales y en Cuba de los principios de la independencia, y el segundo, la lucha de la metrópoli contra la colonia y viceversa. El joven que salía del colegio de San Carlos no podía dejar de sentir la influencia de las nuevas ideas. En España las Cortes y la Constitución de Cádiz habían dejado impreso para siempre los principios liberales en la conciencia pública, que ni la violencia temerosa de Fernando, ni los gritos de "Abajo los traidores" con que el populacho amenazaba á los verdaderos patriotas, pudieron borrar; y los movimientos revolucionarios y los pronunciamientos, aunque seguidos por reacciones sangrientas, se presentaron periódicamente hasta el triunfo del régimen constitucional de 1834-37. En América, las antiguas colonias se habían separado de la metrópoli definitivamente, quedaban sólo, Cuba y Puerto Rico; en el Norte los Estados Unidos progresaban ensanchando su territorio considerablemente, y el día de diciembre de 1823 el Presidente Monroe lanzaba su famoso mensaje que constituyó su doctrina de derecho internacional americano; y, en las colonias inglesas se había ido perfeccionando el régimen de libertad y de gobierno local. En Cuba se había preparado una transformación, los colonos habían podido constituir al fin una verdadera y propia sociedad; la colectividad exclusivamente agrícola había abierto el paso á una nueva, más elevada, que se ocupaba de los asuntos públicos, que recibía las noticias de los acontecimientos que influían tanto sobre las estructuras políticas de los pueblos; aunque con retraso, llegaron los principios de la Gran Revolución. La Isla vino á tener sus periódicos; dos bibliotecas—una en la Habana y otra en Matanzas—estaban abiertas al público; bibliotecas privadas hubieron bastantes; la Sociedad Patriótica, centro de cultura indiscutible, fué tomando autoridad, y un grupo numeroso de cubanos con el amor á la tierra natal empezaron á tener aspiraciones de libertad, y para decirlo con el propio Saco: "si hubo un tiempo en que los cubanos vivieron contentos con las ideas que heredaron de sus padres, hoy se consideran desgraciados, porque carecen de toda libertad."

Saco á pesar de tener el más ardiente de los entusiasmos por la libertad y de ponerla como base esencial de la vida civil y de considerarla, aún más, como causa de afianzamiento de los intereses materiales, no tuvo ideas revolucionarias, ni tuvo una sola y constante visión sobre los destinos de su país que lo llevara á un estado pasional de tal género que hiciera de él un hombre de acción. Generalmente el revolucionario altera las líneas de

los problemas que en una determinada época se plantean, y en él, el futuro no aparece como lógica consecuencia de los acontecimientos preveíbles, sino como consecuencia necesaria de una idealidad de justicia. Por esto, los grandes revolucionarios son también grandes fanáticos, y las revoluciones triunfantes son hechos que interrumpen la evolución prevista, y que sorprenden á la mente humana de la época. De ejemplo están la revolución que organizó la primera república francesa y la revolución norteamericana.

Saco era un hombre de estado y como tal no podía ser un revolucionario. No podía encerrar su actividad y su deseo de mejoramiento en una fórmula nobilísima, pero lejana, ni esperar, arma al brazo, dentro de principios negativos, la catástrofe final que debía traer el bien. Por el contrario, debía poco á poco, siguiendo la sucesión de los hechos, procurar encauzarlos; político y estadista comprendía que oponerse á lo existente era obra difícil y arriesgada, mientras que alcanzar la realidad hacia fines mejores, por un camino más favorable al ideal de la libertad y á los intereses cubanos, era tarea más fácil.

No por esto dejó de ver las soluciones revolucionarias. Quizás, cuando aun no habían asomado al horizonte él las puso ante los ojos de los políticos españoles para que les sirvieran de advertencia. Y es por esto que recibió de los que no entendían el alcance de aquellas advertencias, el título de revolucionario que nunca rechazó indignado, aun cuando hiciera notar cuáles fuesen sus ideas.

Su método político lo da á conocer con la nitidez de su estilo y la claridad de sus pensamientos. "No me avengo en política con la máxima **ó todo, ó nada**; guíome por la contraria, **si no todo, algo**; y cogiendo lo que me dan, sigo pidiendo para luego coger más." Así él mismo escribía en "La América" de Madrid el veinticuatro de mayo de 1862. Un hombre que sigue una máxima tal no puede pasar á la Historia como un revolucionario ó como precursor de los mismos.

A las palabras reproducidas ajustó toda su larga existencia, sin que por otra parte recriminase á los que más rápidamente querían llegar á la realización de un ideal. Durante las épocas de lucha el viejo escritor callaba. Esperaba los acontecimientos para ver lo que debía pedir y lo que podía obtener.

Este **possibilisme** no debe confundirse con el del mismo nombre, que después del período más activo de Saco, y en los últimos años de su vida triunfó, como método político de más bajo vuelo. Entre uno y otro corre un río invadible, pues el primero está basado, del todo, sobre principios de orden sociológico y tiene, como finalidad, un alto sentido del bien; el segundo está en los últimos peldaños de la po-



lítica práctica con horizontes exclusivamente parlamentarios y tiene como única razón de ser, el interés.

Con el carácter de este hombre público no liga la transacción vulgar de cada día; bien por el contrario, en el fondo de su espíritu de crítico hay una fiereza sincera y sin alardes. Cuando el general Tacón lo desterró á Trinidad, por la polémica que sostuvo á favor de la Academia, y que en lugar del destierro, avanguardia del calabozo, prefirió expatriarse; en una **Representación**, dirigida á este general y que no fué escrita por Saco, como él nos da á conocer, aunque llevase su firma, sino por Luz y Caballero, se evidencia esa fiereza del carácter suyo. Acusado en la polémica de ser **independiente** (favorable á la independencia de Cuba) para que aquella contienda literaria pudiera producirle daño, en la **Representación** á Tacón se dice: "**Independiente** porque no hay nada que me arredre cuando grita la voz de la patria; **independiente** porque jamás he querido quemar incienso en el altar de la adulación; **independiente** porque no he querido empleo ni condecoración que sirviera de rémora al vuelo de mi pluma; **independiente**, porque á trueque de ser consecuente conmigo mismo, vista la corrupción de nuestro foro, y anteponiendo la ambición por las letras y el buen nombre de todas las demás ambiciones, por eso y sólo por eso abandoné una carrera, que es el camino más seguro á las riquezas, los honores, las consideraciones, el influjo universal, la omnipotencia en mi desventurada patria; **independiente** porque hallándome en 1826 con todos los certificados y demás requisitos correspondientes en la ciudad de Puerto Príncipe, donde reside la Real Audiencia del Distrito, y desoyendo las vivas instancias de mis amigos de aquí y de allí no quise recibirme de abogado; **independiente** porque hasta donde lo han permitido mis esfuerzos y los elementos del país, siempre me he desvelado por su ventura; **independiente** porque he preferido el riesgo á la seguridad, la escasez á la afluencia, los purísimos goces de la conciencia á los impuros del libertinaje; **independiente**, en fin, porque de nada necesito y nada en el mundo es capaz de comprarme."

Si esta **Representación** es de Don José de la Luz y Caballero á pesar de que el estilo se parece al de que la firma, éste le hace plena justicia á Saco. Y mucho más aún en otra frase: "y no las publiqué (haciendo referencia á unas críticas contra actos de Bolívar y Santa Ana, publicadas en el "Mensajero") como han hecho muchos, por obtener de nuestro gobierno algún empleo ó condecoración, sino por **puro amor á la verdad y á mi patria, únicos móviles de mi pluma y de mis obras.**"

Y, efectivamente, en esta época de 1834,

Saco, había ya publicado sobre cuestiones que conciernen á la Isla de Cuba, además de múltiples trabajos tratando las más diversas materias, los siguientes estudios: "Montes y bosques en la Isla de Cuba", "Memoria sobre caminos", "Memoria sobre la vagancia en la Isla de Cuba."

La persecución produce sus efectos; en el caso de Saco, como en todos los casos parecidos, aumenta la intensidad de la idea que se sustenta. Tacón contestó á un amigo del perseguido secamente: "Que el señor Saco vaya á su destino". Sucedió esto en la segunda mitad del año 34, y en enero del 1835, en Madrid, el expatriado casi voluntario, como él mismo califica su largo exilio, lanza su "Carta de un patriota ó sea clamor de los cubanos dirigido á sus procuradores á Cortes". Su autor pide á España que se apresure "á mejorar nuestra triste condición, y á darnos días de ventura y de libertad." Con ánimo sereno, aunque con gran viveza, reclama una buena justicia, que las contribuciones sean reducidas y su importe invertido en la Isla; levanta la voz contra la trata de los esclavos y aboga por la colonización blanca; pide **franquicia para la imprenta**, y sobre todo quiere reducir las funciones del Capitán General, dictatorial en todo y que hace imposible todo derecho de libertad y toda buena organización político-administrativa. En este trabajo aparece una idea que más tarde debía servir de base al autor, á su sistema político. Hago alusión al **Consejo Colonial**, que constituyó para Saco el eje de la organización de la cosa pública cubana y que en la publicación á que nos referimos llama "Junta Provincial ó Colonial."

Al año siguiente de este trabajo, que fué lanzado sin firma, Saco debía entrar más directamente en el campo de la política, su actividad encontraba manera y forma para ser eficaz. Debido á los acontecimientos de la península, por tres veces fué electo diputado por la Provincia de Santiago de Cuba, y por tres veces no pudo entrar en las Cortes. Y en la última, las puertas del Parlamento fueron cerradas, por aquel período, definitivamente. Saco se agitó como pudo. Terrible augurio era para Cuba aquella exclusión. El problema entre la madre patria y la colonia empezaba á tomar la forma que luego dió al traste con sus relaciones, y que los cambios políticos futuros no pudieron evitar. Sobre el tapete poníase la lucha y se preparaba la idea de independencia, por un lado, de tiranía por el otro.

La asimilación de los dos pueblos, la idea de las dos Españas, acuende y allende de los mares, desaparecían. Cerradas las puertas á los diputados de Ultramar, se les negaba á estas provincias el derecho á la representación

y por lo tanto dentro de aquel sistema representativo, á la unidad política. Los diputados españoles de aquella fecha no entendieron las graves consecuencias de tal resolución que ponía fuera de la acción política española los dos pueblos de América que todavía les quedaban, enseñándoles así el camino de la separación.

“La protesta”, y “El exámen analítico” vinieron más que á darnos las ideas de la política sustentadas por el diputado cubano sin sitio en el Congreso español, un vigoroso punto de vista de aquel momento histórico al lado de una nueva prueba de su admirable, vigorosa dialéctica.

Un paso más da en la preparación de su sistema de gobierno. Ya en pocas palabras había anunciado en el “Clamor de un cubano, etc.” la idea de un Consejo Colonial; con menos palabras aún, y contestando al informe de la comisión de diputados, se declara favorable á leyes propias para la isla de Cuba. Es la preparación de su sistema político que más tarde desarrolla.

Y en el mismo año, las ideas políticas de Saco se encuentran con más precisión en un documento que tituló: “Paralelo entre la isla de Cuba y algunas colonias inglesas.” Durante la discusión en el Parlamento sobre los diputados ultramarinos, se habían ponderado la suerte y el estado de las colonias españolas. Saco contestó, con este opúsculo admirable, especialmente si se tiene en cuenta las dificultades de aquel entonces para ciertos estudios de política experimental. En este paralelo encontramos el concepto que tenía del sistema colonial y los límites de sus aspiraciones de **independiente**. Al principio del escrito, y después de explicar por qué se decide á este trabajo, exclama: “Un sistema colonial es un sistema de restricciones políticas y mercantiles, pero restricciones que según su tendencia y naturaleza, á veces constituyen un despotismo insoportable, y á veces solamente forman una ligera cadena compuesta de dorados eslabones que la hacen más llevadera á los pueblos que la arrastran. De cualquier modo que sea, no es por cierto envidiable la condición de colonia; pero cuando vuelvo los ojos á Cuba, y contemplo el mísero estado en que yace, juro, á fuer de cubano, que trocaría la suerte de mi patria por la de las posesiones del Canadá.”

Saco toma las ocasiones para hablar de la Asamblea legislativa local que llama la parte más hermosa de la Constitución colonial. Fácil le fué al autor demostrar su aserto en algunas páginas. Los sistemas coloniales de los dos países están allí, con los hechos, para demostrar la utilidad del uno y la grave incapacidad del otro. La Historia posterior les ha hecho justicia á los que en período relativa-

mente lejano comprendieron que solamente la libertad podía salvar sistemas viejos, mientras la **communis opinio**, elevándose sobre cátedras oficiales, seguía confundiendo la libertad con la independencia, ó por lo menos la primera como causa de la segunda.

Con una nueva y más importante declaración se termina el opúsculo:”

“Dirán que soy partidario de la nación inglesa, y que bien á las claras manifiesto los deseos de que Cuba empiece á girar entre los satélites de aquel planeta. Se equivocan los que así hablan, y no me conocen los que así me juzgan. Si el gobierno español llegase alguna vez á cortar los lazos políticos que unen á Cuba con España, no sería yo tan criminal que propusiese unir mi patria al carro de la Gran Bretaña. Darle entonces una existencia propia, una existencia independiente, y si posible fuera tan aislada en lo político como lo está en la naturaleza; he aquí cual sería en mi humilde opinión el blanco á donde debieran dirigirse los esfuerzos de todo buen cubano. Pero si arrastrado por las circunstancias, tuviera que arrojar en brazos extraños, en ningunos podría caer con más honor ni con más gloria que en los de la Gran Confederación Norteamericana. En ellos encontraría paz y consuelo, fuerza y protección, justicia y libertad, y apoyándose sobre tan sólidas bases, en breve exhibiría al mundo el portentoso espectáculo de un pueblo que del más profundo abatimiento se levanta y pasa con la velocidad del relámpago al más alto punto de grandeza.”

Las ideas políticas de José Antonio Saco han llegado en esta fecha á su madurez. En las épocas posteriores él las defiende sin restricción y sin limitaciones. Las palabras que hemos publicado del “Paralelo”, más tarde en la polémica con Vázquez Queipo, las va defendiendo una á una, sin que abandone una sola, ni procure restringir su alcance.

A los contemporáneos, á los escritores, que de él se ocuparon, luego, con ardor bélico y con sentimientos revolucionarios justificados, pudieron aparecer las frases sueltas y los párrafos aislados de sus obras, como contradictorias; pero á los que solamente guiados por espíritu crítico, después de resuelto el conflicto cubano, como en aquella época estaba planteado, estudian las ideas políticas de este escritor, encuentran una armonía constante de ideas, tan difícil de hallar en los que se ven obligados á bajar de la alta cumbre de los principios abstractos, á las bajas realidades de la vida pública diaria. Y no hubiera sido ofensa para Saco cambiar de principios, como él mismo lo hace observar. A los hombres no se les puede pedir una uniformidad obligada que llevaría á la permanencia del error. Hombres que fueron grandes en la política y otras

ciencias y artes cambiaron de ideas con la frente levantada. Desde Dante á Hugo, para hablar de estos dos grandes caracteres; y antes de aquél y después de éste el número no es de seguro limitado.

Peró Saco, con admirable clarividencia había fijado los puntos principales de su pensamiento. El amaba mucho á Cuba y le había dedicado todos sus cuidados intelectuales; su creencia no era impulsiva, sino producto de una tranquila y larga meditación. El corazón le había servido solamente para amar á su país—fuente primera de todas sus ideas—: en todas las formas políticas la razón había dominado.

Hombre que precedía á la mentalidad del ambiente y á los conocimientos del derecho político de aquel entonces, había comprendido que las formas de gobierno no son del todo substanciales y que es buen gobierno aquel que facilita el camino de la civilización. Por otra parte, no llegó á ciertas exageraciones modernistas que niegan toda idealidad en beneficio de pretendidos intereses materiales, pues reeptidas veces indicó, que están solamente garantizados los intereses materiales con un régimen de libertad y justicia.

Con tales ideas debía descartar por un lado las transformaciones ruinosas, aunque, en definitiva benéficas, y debía por otra parte oponerse á la legalidad, á la sazón existente.

Su oposición al régimen colonial, por España escogido para sus colonias, fué la más brillante, si no la más genial, de sus labores. Los escritos polémicos, las cartas, especialmente la dirigida al Ministro de Ultramar Don Manuel Seijas y Lozano, los artículos suyos, constituyen tales monumentos de crítica, que en un país de ideas más abiertas y de opinión pública, hubieran impreso otros derroteros, ellos de por sí solos, á la política colonial.

Tan transigente con las distintas soluciones del problema cubano, sin embargo una no entra en su posibilidad práctica, contra ella levanta su enérgica mano: el *statu quo*. La anexión, la independencia, las reformas radicales, todo puede ser posible, todo podrá ser necesario un día, y los acontecimientos podrán obligarle á él mismo á hacer suya cualquiera de estas soluciones; pero el régimen absoluto dominante, nunca encontrará ni en lejana hipótesis, su defensa.

Es que para Saco el estado de cosas que á la sazón regía, no solamente constituía un régimen político odioso, sino que era la causa de la descomposición social. Con un sistema que á la voluntad de la ley sustituía el capricho de los Capitanes Generales: que á la necesaria organización de un Parlamento local, oponía un consejo de Ultramar de personas que desconocían á Cuba y á los cubanos; que en lugar de ocu-

parse de las razas constitutivas de la sociedad cubana en cuanto á su desarrollo moral y mental, mantenía la trata de esclavos en perfecta concordancia de pareceres el gobierno y los especuladores de carne humana, con semejante sistema no le era dado, ni siquiera pactar.

Todo era posible, cualquiera solución podía ser más ó menos buena; pero el mantenimiento del régimen absoluto era la negación de un país civilizado.

Otro principio que Saco separa de su tendencia, que á pesar de su mente analítica de sociólogo y de político, no se plantea, es el principio revolucionario. Los teóricos de las revoluciones, en muchos países, han sostenido la necesidad de la lucha continua, de la sangre esparcida entre el gobernado y el gobernante, para que el triunfo sea posible. En realidad la Historia para acompañamiento de las nuevas ideas políticas ha pedido siempre fúnebres cortejos.

Saco, sin embargo, más que á sus propias ideas amaba á Cuba. Nunca un hombre ha podido más sincera y constantemente amar á su país.

La revolución no le parecía posible en la Isla por los distintos elementos que componían su población. Llega en un opúsculo al exámen de las fuerzas que los revolucionarios anexionistas suponen tener, y, debajo de la crítica burlesca y dura, se nota el deseo del patriota que se manifiesta á favor de una solución contra España... si los cálculos del revolucionario fueran ciertos. El político sagaz comprendió desde mucho antes que los revolucionarios que siguieron, que las revoluciones cubanas debían tener una forma destructora, y por tanto, la libertad, la independencia conquistadas se hubieran levantado sobre los escombros.

Una revolución fácil y victoriosa no hubiera sido mirada por él con repulsión: en la contestación á Vázquez Queipo, el escritor, que no oculta sus ideas, se expresa en los siguientes términos: "El día que me lanzara á una revolución, no sería para arruinar mi patria, ni deshonorarme yo, sino para asegurar su existencia y la felicidad de sus hijos." Como hombre de estado él no pudo comprender que ciertos hechos son inevitables y que su misma política puesta entre el vivísimo deseo de romper las cadenas del pueblo oprimido y la torpe política de España, debía contribuir á los acontecimientos posteriores basados sobre actos de violencia y de destrucción.

Fuera del "statu quo" y descartado un movimiento revolucionario ¿qué pide Saco para su patria?

En 1852, "El Constitucional", periódico de Madrid, á propósito del folleto "La situación política de Cuba y su remedio", escribía: "An-

tes de todo, quisiéramos que el señor Saco manifestase francamente su opinión acerca de la manera con que debe resolverse la cuestión política de Cuba, pues hablando con la ingenuidad que nos es propia, todavía ignoramos si el señor Saco quiere la anexión ó la independencia, ó si es partidario exclusivo de la organización constitucional de Cuba bajo la independencia de la metrópoli."

Saco no contesta á "El Constitucional", sino con una sacudida de espaldas, y va al fondo de la cuestión; pero en otra parte, y con anterioridad á la fecha de esta polémica, había dado la más categórica de las respuestas:

"Lo primero que deseo, es que Cuba, libre y justamente gobernada, viva unida á España. Lo segundo, que disuelta esta unión, ora por la madre, ora por la hija, Cuba trate de conservar su nacionalidad, y de constituirse en estado completamente independiente. Lo tercero, que si las circunstancias le fueran tan adversas que no pueda existir por sí sola, ni salvarse de su total ruina sino arrojándose en los brazos de los Estados Unidos, entonces, y sólo entonces, lo haga como única tabla á que puede asirse en su naufragio."

La síntesis política de Saco está en este párrafo. Las afirmaciones de apostasías no quedan en pié examinando toda su labor con recto criterio, y las críticas de sus contemporáneos, de los dos bandos extremos, y lo que aún más tarde en breves alusiones se ha dicho, no resisten al simple ligero exámen de sus escritos. Claro está que las ideas condensadas en tan breves palabras, encuentran un desarrollo más amplio y una forma más viváz, en las polémicas especialmente, pero el fondo queda siempre el mismo, en realidad inalterable.

El primer deseo de Saco está en la unión de Cuba y España siempre que ésta conceda á la colonia todas las libertades y un régimen propio. El sistema colonial no es del agrado de este político, pero menos aun que el sistema colonial, desea luchas y violencias que no están de antemano aseguradas por el éxito. Cuba, además, constituye un conglomerado social el cual le dificultaría aún más la victoria. El escritor llegó á poner como lema "O España concede á Cuba derechos políticos, ó Cuba se pierde para España."

Saco no fué nunca partidario de la asimilación de los dos pueblos. En ninguna parte de sus escritos confunde en una sola unidad política á Cuba y á España, y siempre al hablar de patria y hasta de nación y nacionalidad se refiere única y exclusivamente á su país natal. Cuando electo en 1836 diputado á Cortes, de-

fendió la permanencia, en las mismas, de las representaciones ultramarinas, porque no quería perder terreno, y quería que la voz de los que sufrían en las islas lejanas, fuese oída, y no ya porque el régimen de asimilación mereciese su aplauso. Y más tarde se dirige al ministro de Ultramar Don Manuel Seijas Lozano y le pide diputados de Ultramar, entonces no es tampoco porque el sistema le agrada. El mismo nos lo dice: "No son, en mi concepto, diputados los que pueden hacer á Cuba completamente feliz. Otra forma de gobierno es la que yo creo que le conviene, aunque estoy convencido que no la alcanzará; y si pudiera alegrarme de que diputados cubanos volvieresen á las cortes, sería tan sólo como un signo de que se rompe con lo pasado, y que se entra, al fin, en una nueva senda."

Y al final de su vida, ya con un pie en el sepulcro, electo diputado á Cortes, siente no poder ir á Madrid y haciendo alusión á Martínez Campos, á Cánovas y á otros, en una carta á Don José Valdés Faully dice: "Visitaríalos con frecuencia, expondríales la situación con toda franqueza y verdad, y estoy seguro de que Cuba sacaría más provecho de esas conversaciones que de cuantos discursos se puedan pronunciar en las Cortes." En 1867 en el "Voto Particular" había dado una clara exposición de sus ideas en contra del principio de la representación de las Antillas en España.

Dadas las condiciones de la época y la función que en la misma desempeñaba este cubano ilustre, su acción de crítica debía ser, como fué, más fuerte que la de reconstrucción política. Pero en cuanto á esto, también exageraron sus adversarios, pues de su serena y clara crítica aparecía evidente su ideal político positivo.

En el "Comentario á una carta, etc." el autor nos lo dice con su habitual claridad: "Si yo ataco por su base las instituciones actuales, y si éstas son absolutas, evidente es que están indicados y aun claramente averiguados los cambios que conviene hacer, cambios que consisten en sustituir al absolutismo, un sistema completamente liberal."

Pero, Saco fué más completo, y llegó á un sistema de reconstrucción, y es esta la única parte de su admirable labor, que aun teniendo un enorme valor histórico, constituye un error. Y este error, por cierto, es de todos los demagogos de determinadas instituciones que en lugar de encerrarse en la crítica basada sobre los hechos, acuden á hipótesis, y, claro, se alejan de la realidad. Con los medios nuestros, intelectuales y científicos, no nos es dado determinar las formas de la evolución social.

# LAS EXPOSICIONES DE PINTURA

POR

HECTOR DE SAAVEDRA

El título parece una amenaza al lector alegre y placentero; anuncia algo así como un artículo doctrinal donde se acumulan máximas y sanos consejos y donde se consigna en un estilo severo lo que representan en la cultura de los pueblos y en su progreso artístico, las exposiciones de pintura, escultura y arquitectura.

Todo eso se lo saben ustedes de memoria y por nada del mundo caería yo en la vulgaridad de predicarles un sermón que hubiera de fastidiarles. En el estudio que he hecho de la "psicología del lector" he comprendido que para hacerse leer, todo el que escribe, debe darse bien cuenta de la situación y condiciones del que lee. Hay escritores que se olvidan de los demás y producen sendos artículos llenos de erudición, sacrificando el interés de lo que tratan al placer (ó vicio) de mostrar al lector la capacidad que tienen para eso y mucho más de lo que dicen. Es un talento que no pretendo tener, pero al que procuro acercarme, molestado en lo menos posible al bondadoso prójimo que al ver mi firma, se decide á embarcarse en la aventura de mi elucubración. Esto que digo puede parecer una falsa modestia. Quizás lo sea, aunque

sin darme cuenta, pero ella es disculpable porque la falsa modestia se considera como la más decente de todas las mentiras.

Y vuelvo al tema, del que me había apartado. Las exposiciones de pintura á que voy á referirme son las "Exposiciones de Arte" que se han efectuado en el Ateneo. Necesitan justificación, como esos votos, en las asambleas, que tienen que explicarse por aquellos que los dan. En principio, debo declarar, que esas exposiciones de Arte, presentadas en forma de "Salón" y con exclusiva especialidad, son aquí, en Cuba, muy prematuras.

Van á chillar los que, porque saben leer y escribir, se consideran ilustrados y capaces de

todas las exquisiteces del espíritu; pero mantengo lo dicho: una exposición de arte, á la sociedad actual, le viene tan ancha y le es tan poco congruente como la Constitución nuestra, á nuestro pueblo cubano. En esto último están conformes hasta los más negados: un país que tiene el 70 por ciento de sus habitantes sin saber leer, y que es formado por componentes eterogéneos que concurren con sus malos hábitos, sus ignorancias y sus supersticiones, no puede disponer juiciosamente de



Retrato de Mme. Chartran, por Theobald Chartran



'MEDITACION', por E. Bordes.

las facultades libérrimas que le concede una Constitución hecha para espíritus cultivados y tranquilos. Soltada esta filípica, sigo en el tema, diciendo que muchas personas, confunden sus propios conocimientos con el del resto de sus conciudadanos y se figuran que lo que ellos saben, los otros tampoco lo ignoran. He aquí el error que unido á que no pocos, como he dicho, con la lectura de "El Mundo", por la mañana y "La Discusión" o "La Lucha" por la tarde, creen de buena fé que han aprendido todo lo que es necesario saber, y con ello se dan el calificativo de "ilustrados"; esos, repito, que se unen á los otros que estudian algo, dan á la totalidad y al país, un título, muy halagüeño, de ilustración y cultura, que es completamente falso.

La prueba ha podido verla el que haya seguido el proceso de las dos Exposiciones de Arte Francés que se efectuaron en el Ateneo de esta Capital. En la primera había la novedad, el he-

cho raro é inusitado de algo curioso en que esparcir la mirada. Se anunciaron cuadros, que traían pintados monos. Había, después, unas joyas de Lalique y de Falize, y aunque estos dos nombres eran perfectamente desconocidos á la gran mayoría, se trataba de cosas que eran "para ponerse" y las damas estaban ansiosas de verlas. Como las tales joyas eran obras de arte en esmaltados y cinceladuras, no cautivaron á las grandes damas, es decir á las ricas, y ni una sola de las prendas se compró. Otra suerte hubiera sido si se llegaran á exponer, gruesos diamantes, pendientes de rubís y de zafiros, y piedras, en fin, de las que están en el mercado. En los cuadros, que eran **absolutamente todos**, modelos de escuelas de arte, vimos hacer los más curiosos juicios á personas con títulos académicos. En fin, que la Exposición fué adelante y se vió muy concurrida, por el **smart set** elegante de la Habana, y el grupito que entonces privaba, le dió por darse cita, todos los días, en los salones del Ateneo.

Con este antecedente, los empresarios reincidieron. Dos años después han vuelto á traer otra colección de pinturas y esculturas, aunque suprimiendo las joyas. Es cierto que todas las pinturas no eran "obras maestras" por el asunto, pero sí puede afirmarse que no había ningún mamarracho y que sí se encontraban algunas de extraordinario mérito.

Pero aunque se hubieran traído los cuadros de Rafael y las vírgenes de Murillo, habría sido lo mismo, porque el público, entretenido en la política, el base ball, el señor Pubillones, y los festejos invernales, mostró la más completa indiferencia. Fué necesario recurrir á los señores cronistas de salones, que señalando un "día de moda" y ofreciendo consignar al siguiente los nombres de los que asistieran, lograron, con el concurso de una música, hacer animados y concurridos los miércoles.

—No ha sido tan grande—decía uno de los señores del Comité—el esfuerzo de recoger, embarcar y traer desde París á la Habana, todos esos noventa cuadros y cuarenta esculturas, como el trabajo que dá hacer venir al público para que los vea.

Resultado de esto, como corolario fatal: ¿que no deben hacerse más exposiciones? ¡No señor! Hay que preparar otra y otra y no desmayar. Quizás convendría añadirle en sus principios un "great attraction" como por ejemplo: un mono sabio, ó un cocodrilo román-

tico, pero con ello hay que seguir imponiendo los cuadros y haciendo la obra educadora y buena, contra todas las contrariedades.

Así he aconsejado, al señor director de este periódico, al que sobra espíritu para combatir, y prueba de ello es esta Revista de CUBA Y AMERICA, creada y sostenida contra viento y marea, y que ahora toma una forma de cultura que se eleva á la que tienen, en tales ma-

nifestaciones intelectuales, las publicaciones de los países más civilizados. Está un poco "déplacée", como las Exposiciones de Arte, como la Constitución de Cuba y como tantas cosas que han querido los hombres que aman esta tierra, que gozaran sus conciudadanos, y que enaltecieran al país, pero irá adelante porque para triunfar no se necesita más que una idea al servicio de una buena voluntad.



CABEZA DE CRISTO, por Jean Beraud

## CURROS ENRIQUEZ

POR

Alfredo Nan de Allariz

A raíz de la muerte de nuestro llorado é inolvidable poeta Manuel Curros Enriquez, un grupo de orensanos residentes en la Habana, tuvieron la noble idea de perpetuar la memoria del inmortal autor de **Aires d'a miña terra**, colocando una lápida conmemorativa en la casa donde nació, en Celanova, (Orense.)

Y esos queridos paisanos se han dignado honrarme con su representación para llevar á efecto tan laudable propósito.

Comencé, una vez llegado á España, mis gestiones, encargando á distintos marmolistas diseños y bocetos para la lápida, aceptando, entre los presentados, el que me pareció más original, artístico y apropiado, el de D. Francisco Piñeiro, de Orense, en cuyos talleres fué ejecutada la hermosa lápida, de fino mármol estatuario de 1.20 por 0.90 metros,) que ha merecido generales y entusiastas elogios de personas competentes, y de la cual acompaño fotografía.

Para celebrar con la debida solemnidad el acto del descubrimiento solicité el concurso de la Corporación municipal de Celanova y de distintos y valiosos elementos locales, quienes se prestaron amablemente á tomar parte en los actos organizados en honor al poeta muerto.

Por la participación activa que en todo ello he tomado, me limitaré á reproducir aquí lo que sobre el particular publicó el diario orensano "El Miño."

\* \*  
\*

### "POR CURROS ENRIQUEZ"

Con un día espléndido celebróse el acto del descubrimiento de una lápida conmemorativa del eximio poeta Manuel Curros Enriquez, hijo predilecto de Celanova; homenaje tributado por la colonia orensana residente en la Habana.

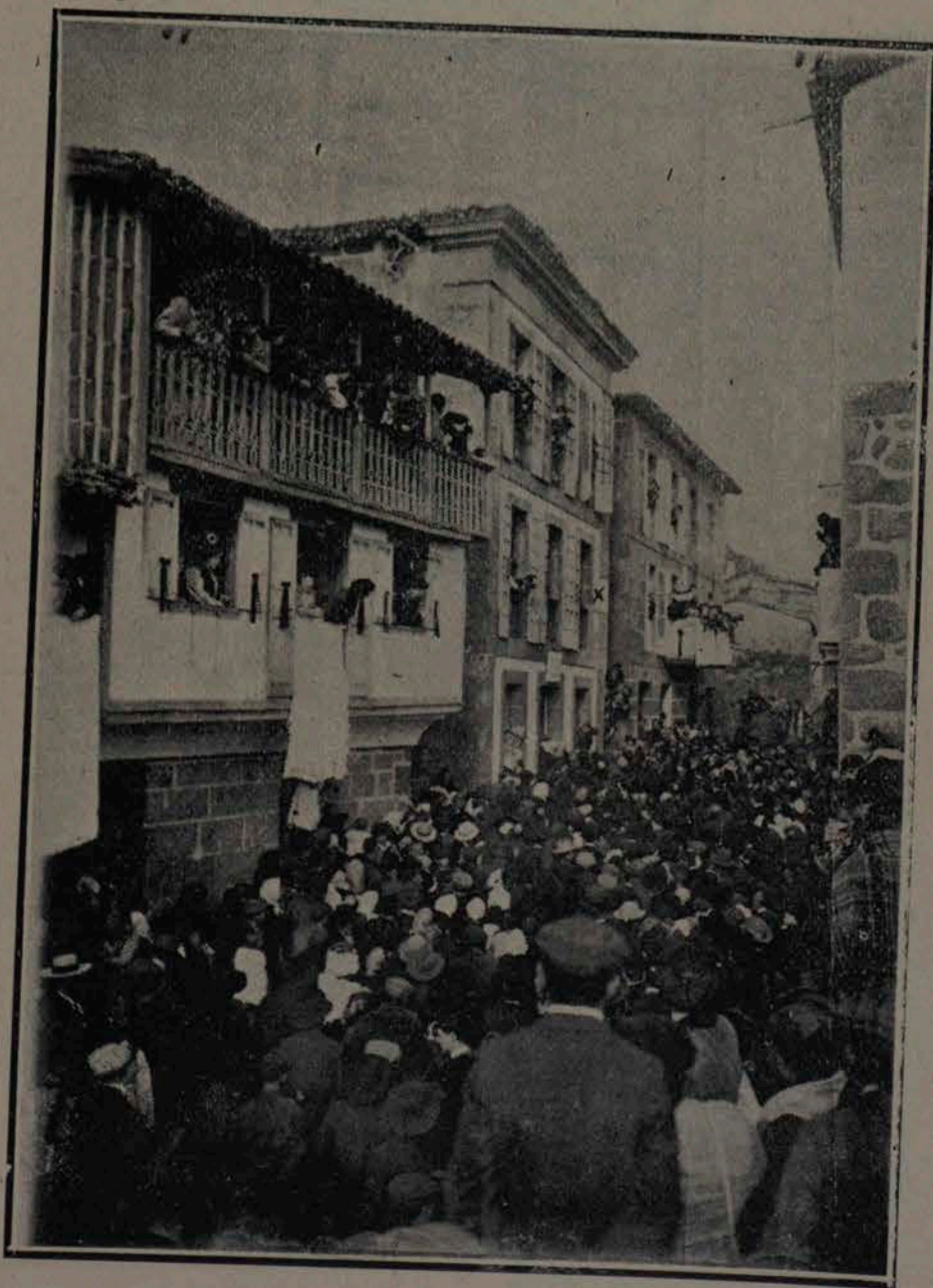
Formaba parte de la procesión cívica que desde la casa consistorial se dirigió á la casa del poeta excelso, la Corporación municipal en masa, presidida por su honorable alcalde D. José Fernández, el digno é ilustrado Juez señor Pardo, el R. é ilustre P. Alejo Blanco, ecónomo de la parroquia, una nutrida comisión del Colegio de PP. Escolapios con su respetable rector el R. P. Benito Calleja, autori-

dades militares, centros docentes y de recreo, representaciones del ilustre Ayuntamiento de Orense, de la Real Academia Gallega, de la sociedad coral "La Oliva", de Vigo, comisión para la erección de una estatua al llorado vate y prensa viguesa y coruñesa.

Presenció la ceremonia un numeroso gentío, ostentando todos los edificios colgaduras con negros crespones.

Al descubrirse la lápida pronunció un elocuente discurso alusivo al acto, el poeta y artista inspirado Nan de Allariz, que á la vez, se reveló como orador tribunicio, y que ostentaba la representación de la indicada colonia orensana.

Hizo en su discurso extensa biografía del



Casa donde nació Curros Enriquez hoy Cuartel de la Guardia Civil. El cuadrado blanco señalado con X es la lápida, descubierta en el momento que fué sacada la fotografía.



poeta, su verdadero amigo, cuyos restos venerandos había custodiado desde la Habana al Cementerio de la ciudad herculina; detalló los muchos trabajos, penas y amarguras, por el bardo sufridas en el curso de su vida en el destierro; cantó con tecnicismo literario las bellezas y hermosuras de la región gallega,



Lápida colocada donde nació Curros Enríquez.

en especial de Celanova, cuna del poeta; trató de las obras poéticas de Curros, citando los lugares de Penalta, Villanueva y Einibó en donde sucedieron varios de los hechos que fueron génesis de sus mejores poesías, dedicando también á Cuba el siguiente y cariñoso párrafo:

“Cuba, la amorosa Cuba, con verdaderas ternuras de madre amantísima, ha abierto las válvulas del sentimiento para llorar con lágrimas de intensa amargura la muerte del eminente periodista Curros Enríquez, del que su-

po hacer su nombre querido, admirado y respetado con su titánica y honrada labor periodística en la prensa habanera, labor doctrinal, profética, altruista, de amor y unión de raza, inspirada en el bien del país que le prestaba generoso asilo.

Por eso Cuba supo rendir al coloso de la

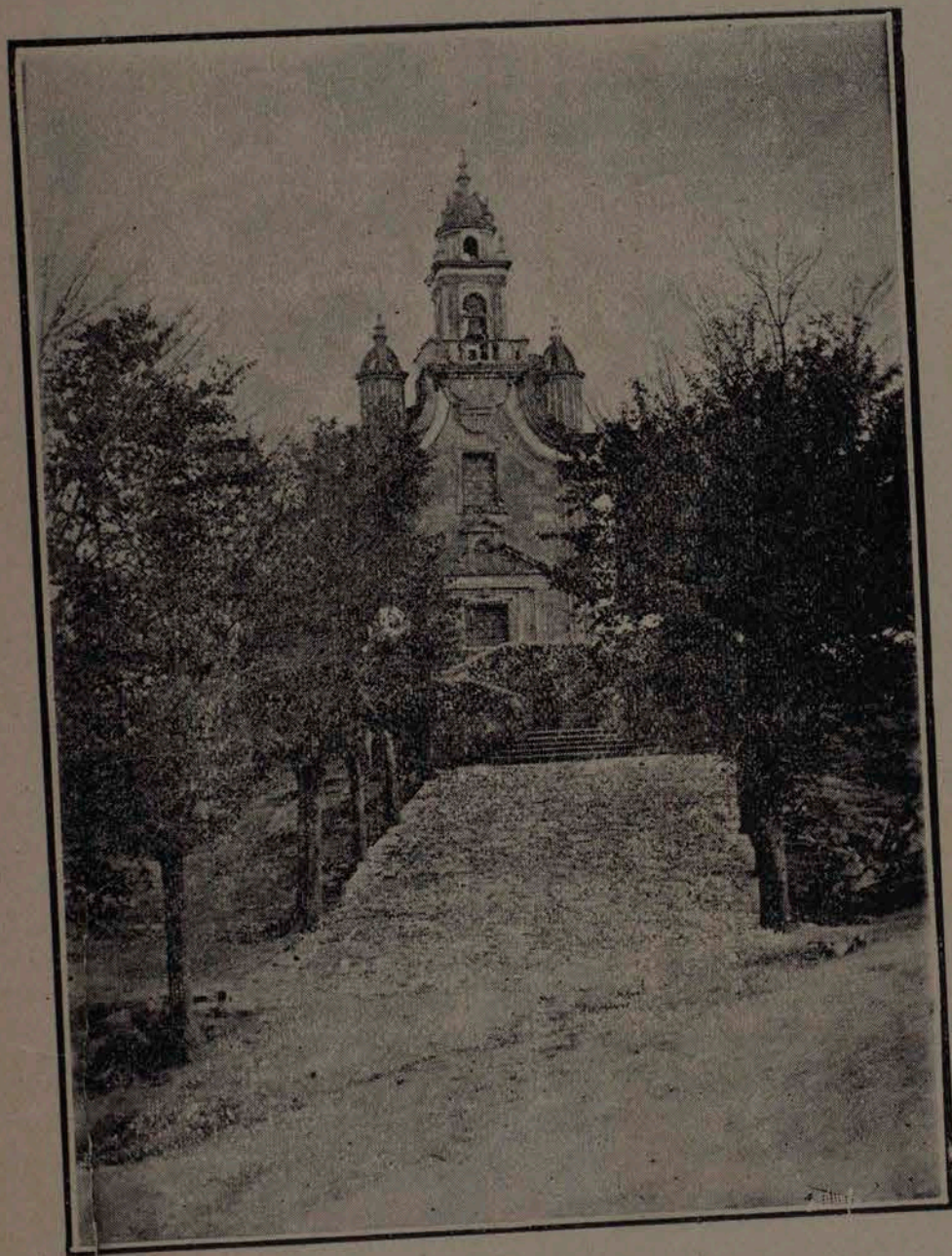
pluma en su eterna despedida sentidísimo tributo de respeto y veneración en una de las manifestaciones de duelo más grandiosas de que se conserva memoria.”

Fué muy aplaudido y elogiado.

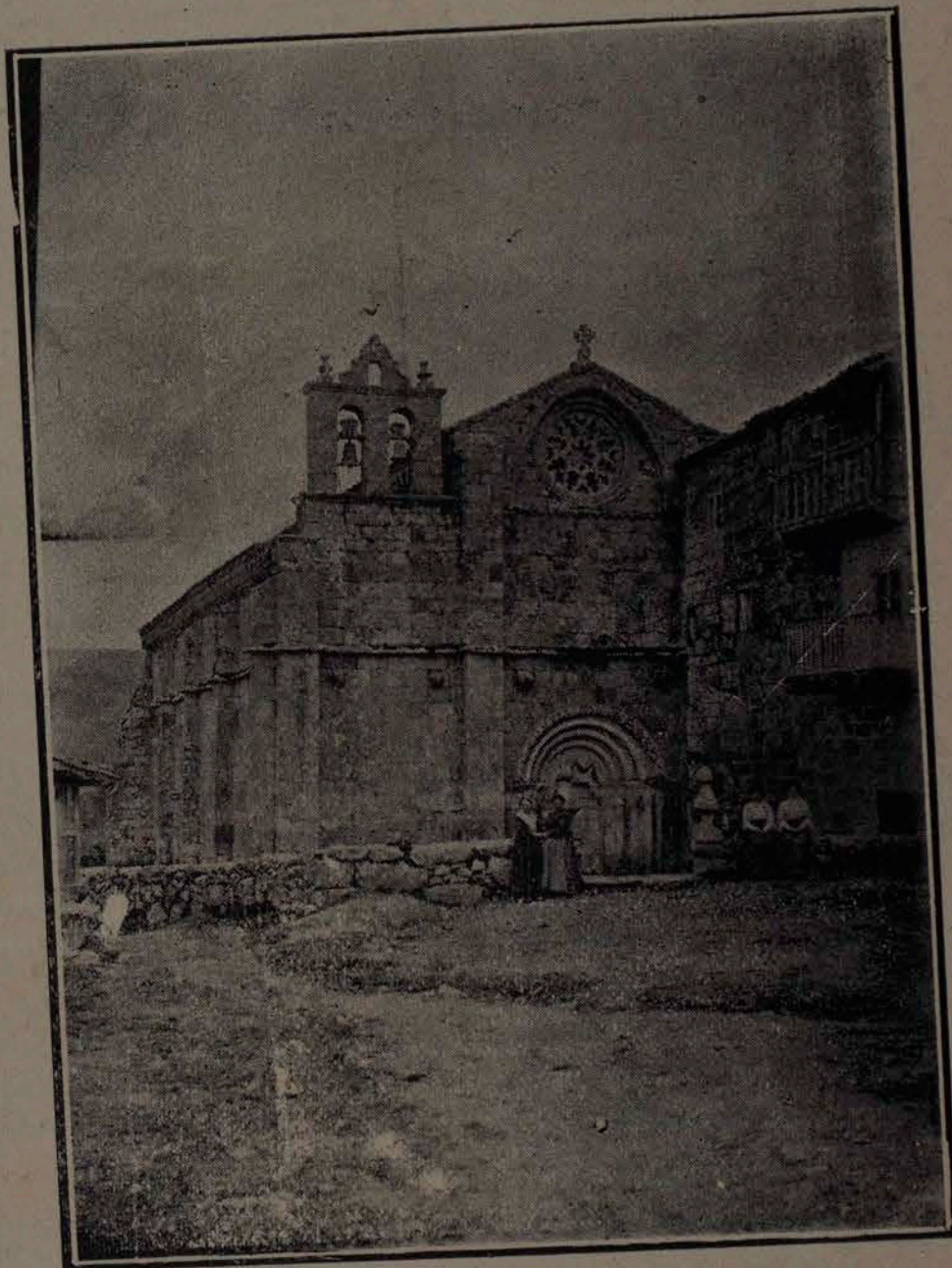
Habló también Lezón; estando inspiradísimo y grandilocuentemente literario.

Y cantó el orfeón estrofas alusivas al bardo muerto, con armonía, afinación y buen gusto.

Al anochecer se celebró en el salón de actos del suntuoso Monasterio de San Rosendo, una



Santuario de la “Virgen del Cristal” el de la famosa leyenda de Curros.



Monasterio que inspiró á Curros su célebre poesía “A igrexa fría” excomulgada por el Obispado de Orense.

velada en honor á Curros. Hubo discursos y poesías, en castellano y gallego, de Nan, Cobelas, Alonso, Cancela, Méndez, Ojea, Lezón, (Octavio y Manuel), Basalo, P. Eloy, Mejuto, y otros; todos los cuales, con profundos conocimientos literarios y poéticos, cantaron en períodos llenos de amenidad las bellezas y hermosuras de Galicia, particularmente de Celanova, citando á sus preclaros hijos de la antigüedad, y admirando sus riquezas arquitectónicas y arqueológicas; biografiaron á Curros haciendo resaltar su portentoso saber, hasta el

punto de llamarle con repetición, poeta universal y describieron sentimentalmente el sacrificio de su vida en el destierro.

Todos los oradores, escucharon nutridos y entusiastas aplausos.

Y terminó la velada con cántico de poesías á Curros, por el orfeón."

A lo dicho por el periódico orensano, solo puedo añadir que, si he logrado dar cima á tan honrosa misión á gusto de mis dignísimos representantes, los entusiastas donantes de la lápida, será para mí una satisfacción inmensa.

## UNA DEUDA SIN SALDAR

POR

Emilio Heredia

### I.

Hace años que un pueblo exhausto por campañas prolongadas y luchas desiguales con una valiente nación, empeñada en mantener un dominio secular, veía ante sí muy incierto porvenir, un horizonte lúgubre y sombrío y muy distante el sol de la Libertad por el cual heroico combatía.

### II.

Una colosal nación, pujante y justa, en la contienda terció dando por la fuerza de las armas cumplimiento á solemne manifestación de que el pueblo débil y heroico en los campos de combate debía gozar de Libertad.

### III.

Y fué un hecho la victoria del coloso, sus vencedoras banderas fueron paseadas por distantes mares y el estampido de sus poderosos cañones anunciaron al mundo la consagración de un pueblo libre; dando admirable ejemplo de honradez nacional no igualada en los tiempos anteriores de la historia.

### IV.

Frescos todavía en nuestras mentes estos cortos é interesantes capítulos de nuestra historia contemporánea, habiendo triunfado y gozado de los beneficios de la paz, es natural que se piense en saldar cierta deuda de gratitud con la gran nación que supo honrarse prestándonos su auxilio en aquella pasada angustiosa situación. Y de que modo más hermoso y adecuado que destinando fuerte suma, suficiente á costear un monumento de carácter nacional, anunciado en concurso universal y destinado á ornar una plaza pública de la capital Norte Americana? Puedan los siguientes párrafos fijar las líneas generales del proyecto.

### V.

Sobre un pedestal, una figura, alegórica de la gran República de los Estados Unidos de la América del Norte, presenta á otra que alegoriza á la República de Cuba, tendiendo la primera á la segunda un brazo sobre sus hombros, en prueba de fraternal apoyo.

Debajo de este pedestal, y en su parte inte-

rior, dos estatuas de soldados, norteamericano el uno y cubano el otro, de pié, fraternizan, confiados en el porvenir, vestidos con los típicos trajes de campaña en que ambos derramaron su sangre generosa por la santa causa de la libertad.

La parte posterior del pedestal, ostentaría un alto relieve que pudiera representar: bien la batalla de San Juan ó el acto de recibir el gobierno propio los cubanos, de manos del gobierno interventor americano. Rompiendo la simetría de este relieve un trofeo de escudos, banderas y corona de laurel colocado en la parte inferior del mismo.

Decorarían las caras laterales del pedestal, dos trofeos formados con emblemas de la Libertad y la Justicia.

La dedicatoria del Monumento se grabaría en la parte anterior del pedestal pudiendo estar formada por la siguiente inscripción:

**"Al pueblo de los Estados Unidos de Norte América, que derramó su sangre generosa por la Libertad del pueblo de Cuba. Por voluntad nacional del mismo, se dedica este monumento como eterno testimonio de reconocimiento y fraternal afecto.**

(Fecha de la ofrenda.)

### VI.

El material de ejecución debería ser en este caso, bronce para las estatuas, relieve y trofeos; granito para el pedestal y basamento, pudiendo tener algún toque de oro la parte metálica del mismo, así como también la dedicatoria.

Habana, 15 de Julio de 1906.

### VII.

Escrito lo anterior, y no lanzada la idea en vista del agitado período transcurrido desde entonces, y en vísperas de la probable repetición, de entregar el gobierno libre á un pueblo, cabe suponer que éste, ofrende algo por los beneficios recibidos.

Ahora debemos demostrar que estamos doblemente agradecidos...

New York, 18 de Junio, 1908.

## MILANES Y SU EPOCA

Por Eusebio Guiteras

[Inédito]

Siempre será un recuerdo grato para mí haber conocido á José Jacinto Milanés.

Le ví en su lecho de muerte. Voy á transcribir aquí el artículo que entonces publiqué en la **Aurora del Yumurí**.

“Abrióse ya el sepulcro á su cansado cuerpo. Murió el sabio del sentimiento.”

“Cuando en todo el vigor y la lozanía de la juventud, llenaba Milanés con su nombre la tierra que le vió nacer; cuando de su lira se derramaban raudales de arrebatadora poesía, los resortes de su noble mente se quebraron, y cayó como palma herida del rayo en las tempestades de nuestro verano. Alzóse vacilante; pero ya no era más que una sombra. Y así siguió entre nosotros. Sombra serena y meditabunda.”

“Las páginas de su libro salieron al mundo como póstumias, y cada una de ellas lanzaba un grito desgarrador por la muerte del singular ingenio de su autor. La sombra, en tanto, vagaba por nuestras plazas, parábase á contemplar el sol poniente, y el mar azul, y el campo verde, entraba en el templo, y doblaba la bella frente en los altares.”

“Sombra viva, sombra elocuente. Los extenuados miembros, los melancólicos ojos la actitud contemplativa, nos hablaban de una manera inexplicable. No del desencanto, no del escepticismo, no del odio, nos hablaba la sombra de José Jacinto Milanés. Ninguna mala lección recibió de él la humanidad, ni en su palabra, ni en sus acciones; á nadie rompió el corazón su doctrina. Inocente vivió; la inocencia era, por decirlo así, el ángel de su guarda. Su ingenio todo lo abarcaba, todo

lo comprendía; pero tal era el temple de su alma, que aún en los veinte años que vivió sobre la tierra, sin pertenecer á ella, mantuvo fiel la pureza de sus creencias, como, á pesar de estar reclinado sobre una lira rota, supo arrancarle acentos tan sanos y vigorosos como aquellos que, en poco tiempo, le dieron merecida fama entre propios y extraños.”

“Hoy ya ni tu sombra, bardo insigne, podremos ver entre nosotros. Tu alma vuela ya en las regiones de la verdad que adoraste. Tu debes de haber hallado la celeste morada; pues todas las energías de tu vida se emplearon en buscar las sendas que á ella nos dirigen.”

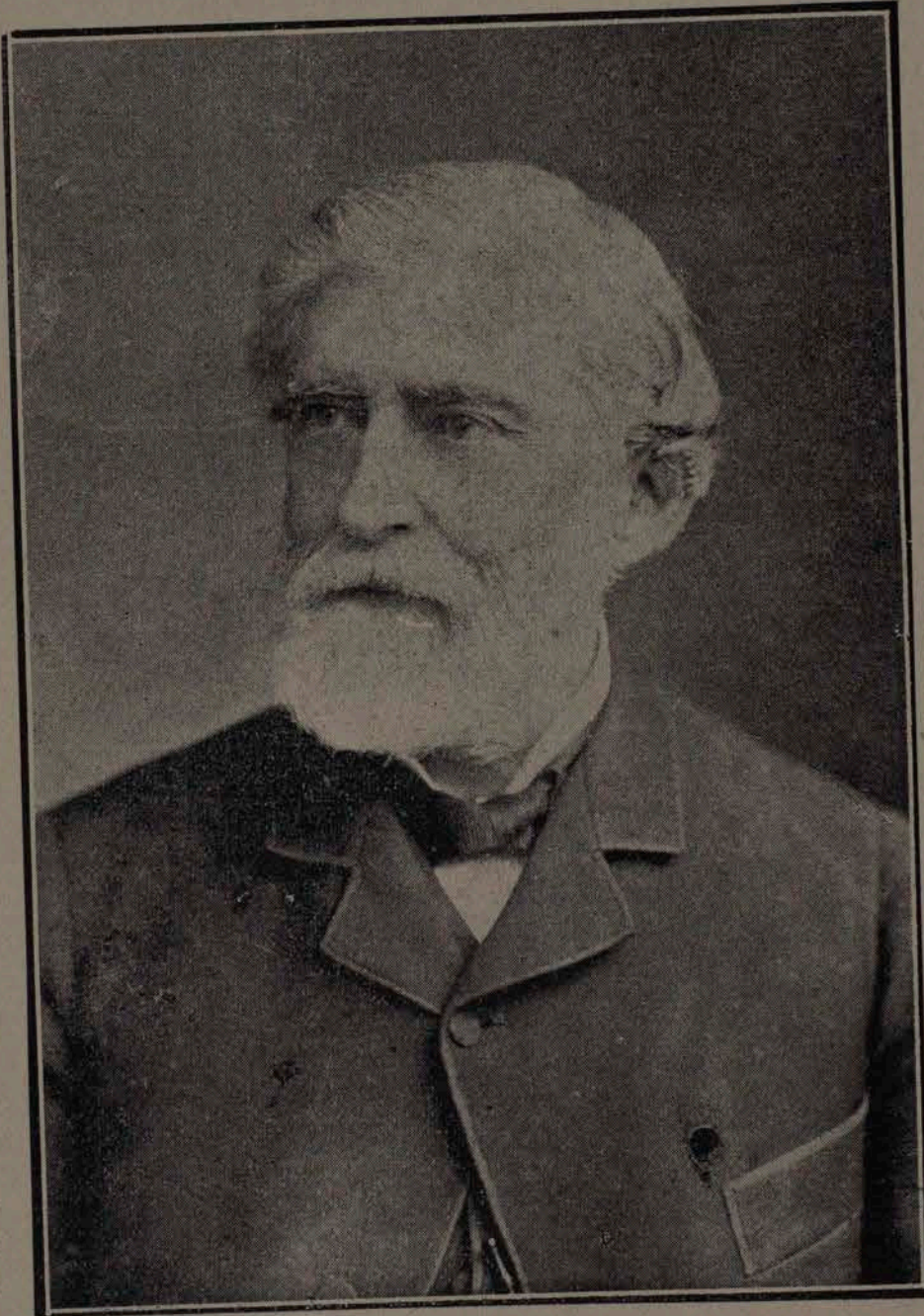
“¡Ay! si dado fuera que nos hablaras: si pudieras decirnos qué significaban aquellos largos suspiros que te oímos lanzar en tu lecho de muerte; por qué tu descarnada mano, encendida por la fiebre, buscaba la mejilla para apoyar tu noble cabeza, trono augusto de grandes pensamientos.

¿Qué veían tus ojos cuando se abrían un momento para fijarse en el espacio! ¿Por qué no hablabas?

“Silencioso pasó de la vida á la muerte. Dichoso él que lleva en la muerte la corona de la doble inmortalidad!”

Milanés era del tiempo de mis hermanos mayores: cuando por primera vez me acuerdo de él, ya llenaba los círculos literarios de Cuba su fama; y una tarde, estando yo en casa pasando las vacaciones, le oí leer el **Conde Alarcos**, que acababa de escribir.

Su porte era tranquilo; la expresión de su fisonomía estaba concentrada en los ojos, que eran negros y un tanto melancólicos. Todo en el rea



Eusebio Guiteras

velaba la modestia que lo caracterizaba, aunque no era encojido ni desahogado en sus modales. No era su melancolía austera; pues gustaba de chancearse con mucho de la agudeza cervantesca.

Aunque callado, como por mi poca edad me correspondía, no escuché la lectura del drama con indiferencia, pues ya en Carraguao la echaba yo de literato; y recuerdo que apunté la frecuencia con que **Blanca** rimaba con **arranca**, y consulté luego el diccionario para ver si era buen castellano **melancolizar**.

A pesar de la intimidad que reinaba entre nuestras familias, yo traté poco á Milanés; porque, apenas salí del colegio, me fuí á viajar, y á mi vuelta á Matanzas, ya Milanés estaba herido del mal que cortó á su talento poético las alas.

El año 1848 él y su hermano Federico hicieron junto conmigo y mi familia el viaje á los Estados Unidos, desde donde ellos debían seguir para Europa; pero, aunque el viaje se hacía por la salud del infortunado poeta, nada se logró, y Milanés volvió á encerrarse en su casa de Matanzas.

Durante la navegación de Matanzas á Filadelfia, nunca desplegó los labios, si bien no parecía indiferente á las escenas que lo rodeaban, y que para él eran de todo punto nuevas. La idea de que era un sér inútil en el mundo, se había apoderado de su cerebro enfermo; y, como consecuencia de ella, costaba á veces trabajo hacerle tomar alimento. Esta especie de tendencia á mirar con indiferencia la vida, nos tuvo á todos alarmados durante el viaje; pero la tierna é incansable vigilancia de Federico le seguía por todas partes.

Más de una vez temimos un accidente desastroso; pues Milanés, séase intencionalmente, séase con la distracción del que no está en su completo juicio, se exponía á riesgos inminentes, ya sentándose en las bandas de popa, ya tratando de subir por las escalas de cuerda. Las escenas de las grandes ciudades de Filadelfia y Nueva York, como las del mar, le fueron indiferentes, ó al menos, no dejó ver las impresiones que en su alma hacían. El Niágara le arrancó algunos versos. Pocos días después de nuestra llegada á Nueva York, nos separamos de Milanés y su hermano: ellos se fueron á recorrer algo del país, y nosotros nos fuimos á Brístol donde nos hicieron una visita de algunos días. Milanés estaba como antes. Su indiferencia no parecía natural, sino efecto de algún pensamiento fijo y enfermizo, ó una apatía del entendimiento, más fuerte que su voluntad. En Brístol hizo unos versos para el álbum de una señorita, amiga nuestra, muy dada á la lengua castellana. Milanés, aunque no hablaba con nadie, no se retraía de las gentes: no parecía tener conciencia de su estado; pues el sentimiento se hubiera revelado fuertemente alguna vez; y su melancolía era

dulce y tranquila, como la de un hombre padeído de una resignación profunda.

Hasta qué punto contribuyó el talento de Milanés á su enfermedad, es cuestión imposible de aclarar; y aun es un problema si realmente su talento minó su cerebro, ó si su mal no tuvo sino causas puramente físicas. La biografía escrita por su hermano es en extremo vaga en este punto; así es que no conocemos la opinión facultativa de los médicos de Europa, fuera de que la enfermedad de Milanés es un reblandecimiento cerebral.

Las facultades poéticas de Milanés comenzaron á desarrollarse con su adolescencia: ellos lo pusieron á la cabeza de una partida de muchachos, y juntos representaban comedias, para su propio divertimento, ya para el de las familias en cuyas casas armaban su teatro en miniatura. El teatro fué, pues, el primer estudio de Milanés; y el buen gusto, que, en él era innato, lo condujo desde luego á aplicar al estudio del teatro antiguo español, fuente inagotable de poesía. En ella debió Milanés, y en todo lo bueno que compuso se ve que ella sacó su estilo peculiar; privilegio del talento legítimo, que se forma en una escuela, conserva, sin embargo, su originalidad nativa.

El tipo característico de esa originalidad es la frescura de la facultad imaginativa, frescura que conservó Milanés hasta el fin de su carrera literaria. Con esta cualidad, unida á una vida quieta y segura, asombra que tan temprano se gastaran los resortes de su cerebro.

Nacido de una de las familias más estimables de Matanzas, Milanés no necesitó de bienes de fortuna, que no tenía, para crecer gozando, no sólo de las más altas consideraciones, sino, aún de todas las comodidades materiales, que nuestra ciudad nativa brindaba, cuando no subía su población sino á unos pocos miles de habitantes. El punto á que estas ventajas sociales llegaban, no era, por el contado, muy alto. Cuando corría la adolescencia de Milanés, Matanzas era una aldea grande, y nada más: floreciente, eso sí, por ser la vía por donde se comunicaba con el resto del mundo, una de las jurisdicciones más férricas de la Isla de Cuba.

La escuela á que asistió Milanés no le enseñó más que aquello que él por sí solo hubiera aprendido si aquélla no hubiese existido. El círculo de ideas, pues, dentro del cual giró Milanés adolecente, fué estrecho en demasía, y no lo fué menos el de las que le brindó la sociedad, cuando fué entrando en los años de activa inteligencia de la juventud. No hay que decir que pronto hubo de conocer Milanés en los círculos de la esfera social se ensanchaban en lugares más privilegiados, entre los cuales podía ya entonces contarse la Habana, centro de nobilísimos ingenios, y visitada por los q

de Europa venían, ora á estudiar las maravillas del Nuevo Mundo, ora á buscar la seguridad que prolongadas guerras ó tremendas revoluciones en su propia tierra les negaban. Milanés, joven todavía, estuvo en la Habana; pero este viaje no pudo influir favorablemente al desarrollo de su talento. Su permanencia allí fué en extremo corta, y el objeto que lo llevaba era dedicarse al comercio. Pero si no directamente, Milanés pudo indirectamente sentir el calor vital de la Habana.

Aunque es cierto que Matanzas era un campo muy limitado para que sus habitantes disfrutaran los placeres de una sociedad culta, con todo eso, tenía dos atractivos, que, unidos á la proximidad á la capital, le daban goces negados generalmente á poblaciones de igual ó mayor número de habitantes que el que ella tenía al empezar del segundo cuarto de este siglo. Eran estos dos atractivos, su riqueza en primer lugar, y en segundo lugar su campiña. Esta última, sobre ser, como lo es hoy aún, sumamente pintoresca, contenía en aquella época los primeros grandes ingenios de fabricar azúcar que el espíritu de empresa hacía levantar, despertando el ánimo de los cubanos con motivo de la política más liberal que á principios del siglo adoptó el gobierno de la metrópoli en lo concerniente al comercio extranjero. Esto, como es de suponer, hizo afluir el dinero á las cajas de los hacendados y comerciantes de Matanzas, de suerte que las notabilidades de todo género que poseía la Habana, ya permanente, ya transitoriamente, incluían en su itinerario ó programa una visita á Matanzas, si quiera fuera por corto tiempo. Príncipes desterrados, viajeros sabios, artistas famosos, llegaban á la pequeña ciudad del Yumurí, llevándose, al partir, gratas impresiones de la belleza de sus mujeres, la amenidad de sus campos y la generosidad de sus propietarios.

Bajo estas influencias sintió Milanés enardecerse su fantasía, y extenderse sus horizontes;

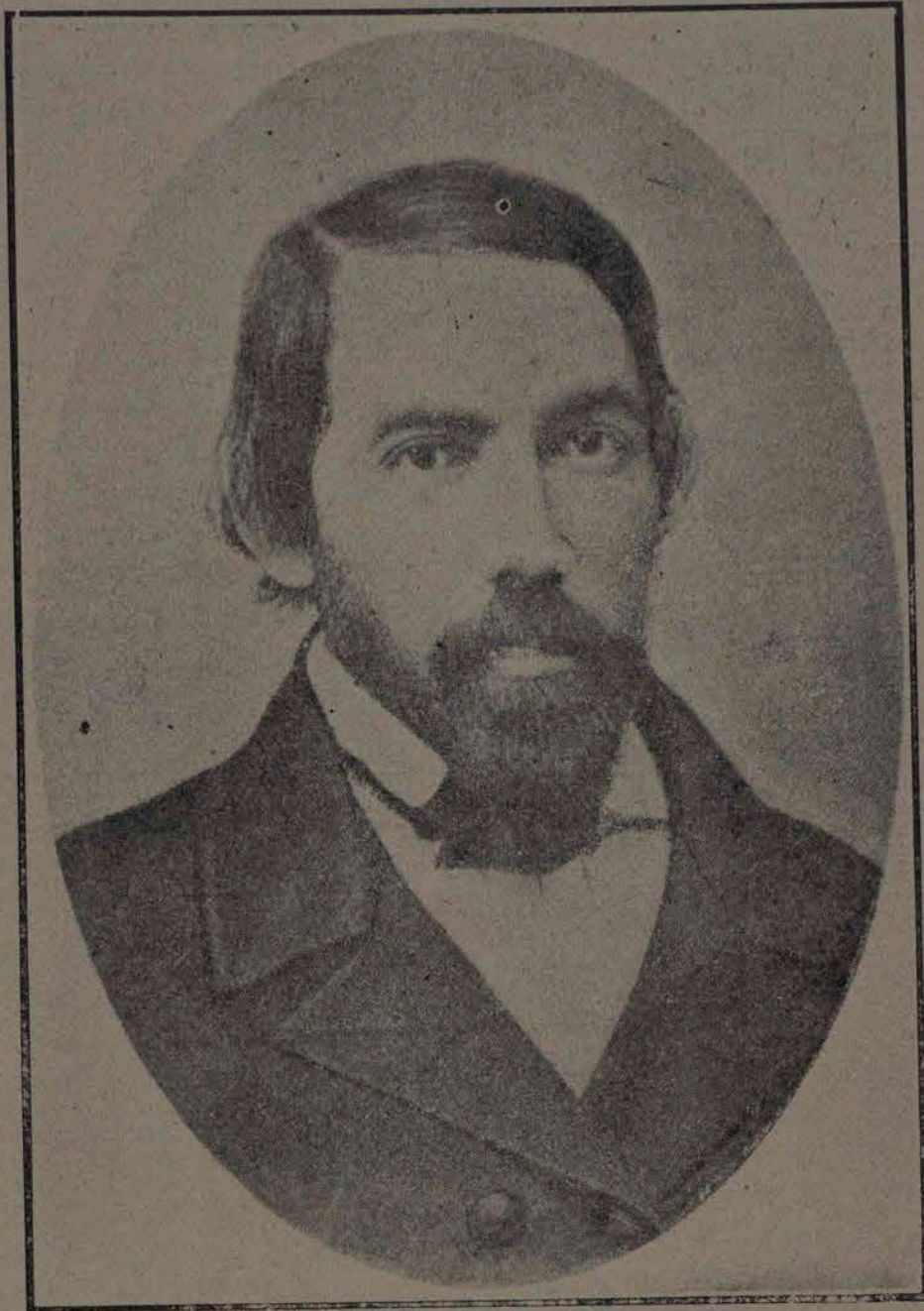
pero, si hasta la época de comenzar su juventud, no vió Milanés diferencia ninguna entre él y los compañeros de su edad con respecto á su posición social respectiva, ya ahora, cuando sus alas se sentían fuertes para extenderse y volar, de repente las halló cortadas. La fortuna de su familia era bastante para tener un puesto en lo mejor de la sociedad matancera; y nada más. Sus amigos, más favorecidos por la suerte, se iban, unos á concluir sus estudios en la Habana ó fuera de la Isla, otros á viajar por España y países extranjeros; y Milanés tuvo que quedarse en Matanzas.

La política arrancó de Cuba á Varela, á Heredia y á Saco; Luz tuvo bienes de fortuna suficientes para viajar holgadamente por Europa; y las impresiones que directamente recibieron en otras y muy diferentes esferas, nutrieron su talento, los hicieron subir con desembarazo á ocupar los primeros puestos en la república de las letras cubanas. Por fortuna el temple de alma de Milanés no era vulgar para dejarse arrastrar y abatir por el desaliento, y, su índole modesta y ajena á todo sentimiento de envidia ó de falsa ambición, supo acomodarse á la situación en que la Providencia le había colocado. Si no podía visitar otros

países, él, en cambio, amaba el suyo con un amor intenso; y si veía apartarse amigos íntimos, en busca de ventajas que Cuba no les ofrecía, él, en cambio, amaba entrañablemente á sus buenos padres, á sus hermanas y á su hermano Federico, que también se dedicaba á las letras con un ardor, que había de darle no escasa reputación.

Así es que, á pesar de los obstáculos que hallaba en su carrera, José Jacinto Milanés no soltó los libros de la mano; y cuando llegó la hora de cantar, halló á su lado la lira templada, y le arrancó sonidos que habían de herir todo corazón sensible, y que dieron desde el primer momento fama á su autor entre los que en Cuba se dedicaban á las letras.

Fué en los años de 1835 á 40, Cuba acababa



José Jacinto Milanés

de sufrir las vejaciones impuestas por el gobierno que mandó á ella el general Tacón, y respiraba con alguna franqueza bajo el mando un tanto más suave de su sucesor. Notábase en la Habana cierto movimiento filosófico, literario y aun artístico. Las obras recientes del célebre Víctor Cousin daban en la prensa diaria lugar á una reñida polémica, que encendió los ánimos y pasó al campo de las conferencias.

Don José de la Luz y don Manuel González del Valle se pusieron á la cabeza de los dos bandos opuestos, y se daban mandobles á mas y mejor. A poco tiempo acabó todo; nadie se acordó más de monsieur Cousin; y hoy creo que pocos sabrán que Luz emprendió la traducción de las obras del filósofo francés, refutándolas en copiosas notas; traducción de que no se publicaron sino tres ó cuatro entregas. La polémica llegó á Carraguao, como era de esperarse; y los que allí estábamos nos inclinábamos al lado de Luz, aunque, á pesar de ser estudiantes de filosofía, maldita la cosa sabíamos de que se trataba. Era natural, empero, que así fuera; porque don José, (como llamábamos nosotros al que sus discípulos de años posteriores llamaron don Pepe) había sido director del Colegio de Carraguao hasta fines del 35 ó principios del 36, estableciendo, así en el ánimo de los padres de familia como en el corazón de sus discípulos, la reputación de un habilísimo maestro educador.

Luz era á la sazón, sin duda, uno de los hombres que más descollaban en Cuba. Dos nombres se unían al suyo en las bocas de todos, los de Varela y Saco; pero éstos estaban, el primero en los Estados Unidos y el segundo en España. Luz se había dado á conocer por sus estudios filosóficos y por su ahinco en hacer progresar en Cuba la causa de la educación. A un gran talento añadía la facilidad de hablar. Su palabra era simpática, y la hacía aún más la justa fama de sinceridad de que gozaba. Severo en sus costumbres, modesto en sus modales, ardiente en sus deseos de progreso, reflexivo en el trabajo, profundo en su mirada intelectual, ganábase el amor y el respeto de los que lo trataban. Había empezado sus estudios con intención de ordenarse; pero, por no sé qué motivos, desistió de seguir esa carrera, adoptó la jurisprudencia y se recibió de abogado. Si falta de vocación le impidió entrar en la Iglesia, tampoco la tuvo para la carrera que eligió al fin; pues no ejerció la abogacía. Erró, pues, la vocación. ¿Cuál era la vocación de varón tan excelente? A poco de recibir la investidura de licenciado en leyes, vemos á Luz salir de Cuba y visitar los Estados Unidos de la América del Norte, Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, y volver lleno de profundas reflexiones y de profundas impresiones. Había viajado con provecho;

porque había sido viajero observador é inteligente. Circunstancias favorables unidas á deseos vehementes, le permitieron rozarse con hombres eminentes, á lo que no poco contribuyó así mismo su facilidad para la adquisición de idiomas extranjeros. En muchos de sus viajes por Europa, tuvo por compañero á don José de Jesús Herrera, hijo de un opulento habanero, que desplegabá en todas partes una grande ostentación. Yo conocí á Herrera muchos años después, en Roma, donde era una de las muchas ruinas que han ido allí á confundirse con tantas ruinas; á manera de aquellos animales que buscan para su seguridad los jetos de su mismo color. Herrera se complacía en referir como en todas partes era acogido con gusto y deferencia el joven Luz. Los hábitos de éste eran, sin embargo, modestos, su porte sencillo, si bien no destituido de cierta dignidad natural. Era de estatura mediana; pero se movía con elasticidad; y los gestos de sus manos eran sobrios y elegantes. Tenía una cabeza bien formada, y abundantemente poblada de una cabellera negra; pero el cabello era recio, aunque crespo. La cara era ovalada y larga: una barba espesa y siempre completamente rasurada, daba al cutis un color azulado. No puede decirse que sus facciones eran bellas: la nariz y la boca eran grandes, y esta última encerraba una hermosa dentadura. Grandes eran también sus ojos y negros; y la frente alta, ancha y bellamente desarrollada. Gustábale vestir holgadoamente pero con mucha pulcritud.

A su regreso de Europa trajo una traducción, hecha por él mismo, é impresa en un lujo de láminas finas, de los **Viajes á Egipto y Siria**, de Volney. Por qué, entre tantas obras que la prensa europea arroja al mundo en aquella época, escogió ésa José de la Luz para tomarse el trabajo de verterla al castellano, y hacer con ella, por decirlo así, presente á sus compatriotas, es cosa que yo no se comprendí bien. A la versión acompañaban copiosas notas sobre puntos de física y geología, haciendo notar las analogías que existen entre la Isla de Cuba y aquellos países por donde se tocan el Africa y el Asia. La materia, por interesante que sea, no puede autorizar á un hombre de talento á emprender un trabajo largo y una publicación voluminosa. ¿Procedió en esto Luz movido de un interés al autor de la obra original? Y si es así, ¿cómo debe de considerarse esa afición? ¿Procedió al filósofo ó al viajero? Es de presumir que los preparativos un tanto exagerados que hizo Volney y sus notables descripciones hicieron exaltar á nuestro compatriota, que se preparaba, él también, á emprender un viaje, que, para un cubano, eran de tanto momento como para un francés los de Egipto y

Sólo así se explica un hecho verdaderamente raro de la vida de Luz.

Naturalmente, al verse de nuevo en la Habana, buscó ocupación á su actividad. Entonces había de darse á conocer su verdadera vocación; y así sucedió. No se volvió á la Iglesia en solicitud de las tonsuras clericales; no abrió despacho de abogado; la carrera de los empleos, á que podían conducirle sus bienes de fortuna y el prestigio de su familia, estaba cerrada para él, así por los recelos del suspicaz gobierno colonial, como por su carácter retraído y estudioso. No tardó en decidirse, empero, y se decidió por la enseñanza: como es de suponerse, campeón tan distinguido se puso desde luego en el primer puesto; y así le vemos hacerse cargo de la dirección del colegio de Carraguao, que era entonces, y fué por largo tiempo, el primero de la Isla.

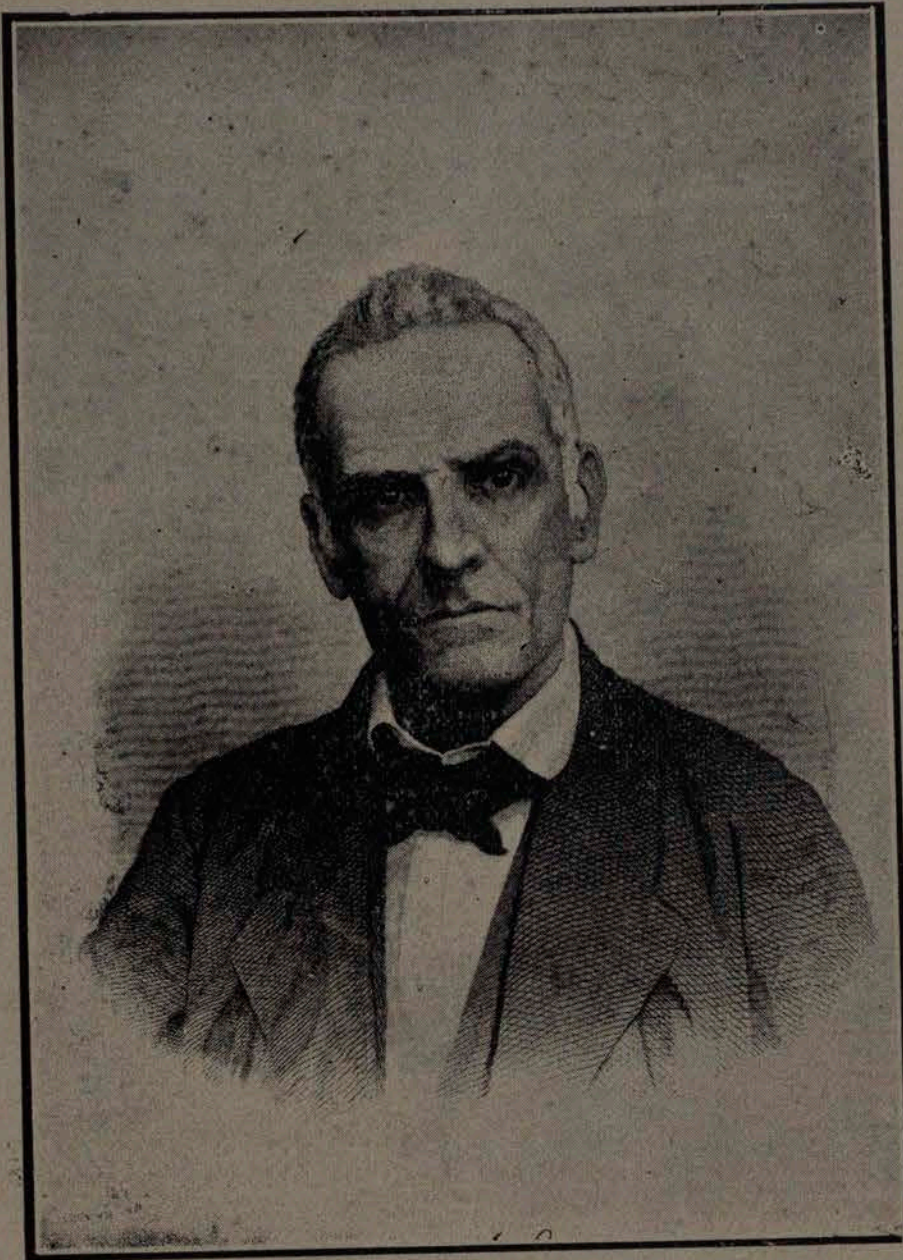
Este paso era significativo. Que un hombre de fortuna holgada é independiente, que, con su título de abogado, su talento y su influencia, podía en poco tiempo adquirir una gran clientela, optase por ser simplemente maestro de escuela, era cosa inaudita. La consecuencia fué, no sólo la entrada de un buen maestro en un colegio acreditado, sino la elevación de la educación á un prestigio de que carecía en la Isla de Cuba, y aún fuera de ella.

Sería interesante saber por qué Luz no siguió la carrera de la Iglesia. Meditando muchas veces sobre su carácter, he pensado que don José de la Luz hubiera encontrado en ella su vocación verdadera, aunque hubiera tenido alguna desinclinación al emprenderla. Si bien se mira, el magisterio es la carrera que más se hermana con el estado eclesiástico, y á la que más ha de inclinarse una persona que tenga vocación por el segundo, pero que sienta ó tenga algún inconveniente para adoptarlo. Luz era de esos maestros que consideran el magisterio como un sacerdocio: todo parecía en él tender á la salvación de almas, que es la misión del sacerdote. Tal vez no se creyó digno

de ser sacerdote; porque su alma debió de mirar los deberes de éste con la exaltación de honrados y nobles principios con que miraba los del maestro de escuela. Tal vez se puso delante de su vocación una mujer; porque Luz casó temprano, y fué marido fiel y padre tierno, si bien no alcanzó en este estado la dicha que en sus ensueños imaginó, pues la muerte le arrebató, en la primavera de la vida, la única hija que le dió Dios. Que Luz hubiera sido un buen sacerdote, no hay que ponerlo en duda. Poseía hermanadas de una manera conveniente la severidad y la tolerancia. Su corazón era grande, y hubiera abarcado holgadamente la caridad. Su palabra era persuasiva, y hubiera convertido las almas. Sus costumbres eran puras y suaves, y su espíritu era ardiente y vigoroso. En el altar y en el púlpito hubiera tenido unción. No quiso Dios que así fuera: su Providencia es infinitamente más sabia que los pensamientos de los hombres.

El retraimiento en materias religiosas que vimos en Luz, nada quiere decir en contra de la aserción de que su vocación estaba en el estado eclesiástico. No era él, por cierto, protestante, ni mucho menos infiel. Resentíase del indiferentismo tan común en

los pueblos hispano-americanos; es decir, profesaba el catolicismo; pero no se le veía frecuentar los sacramentos. En muchos actos de su vida se ve que ese indiferentismo era en él efecto del contagio, y no de convencimientos. Gustábale reunir á sus discípulos y leerles el Evangelio, acompañando la lectura con alguna plática. Por ninguna persona viviente de la sociedad en que había nacido y se había criado, sentía tanto amor y veneración como por el Padre Varela. En la educación de sus discípulos entraba la práctica del catolicismo; y Luz era muy leal para poner ni la punta del pie dentro del feo círculo de la hipocresía. Si Luz hubiera tenido fuerzas para vencer algún demonio que le tentaba á seguir en aquel retraimiento, su victoria le hubiera con-



José de la Luz Caballero

ducido á regiones más elevadas que la que alcanzó con su talento. En la vasta biblioteca de Luz, y en el repertorio, más vasto aún, de sus lecturas, un libro había y una serie de ideas que parecían llenar su alma de una manera completa: era este libro las obras de Manzoni, escritor eminentemente católico. Manzoni tuvo un demonio, le venció, y entonces brotaron de su alma tantas y tan grandes inspiraciones.

Yo no me acuerdo de haber tenido con Luz ninguna conversación sobre puntos de religión. En Carraguao yo asistía á su clase de composición castellana: teníamos unos cuantos ejemplares de un tomo de Jovellanos, en el cual hacíamos análisis de gramática; además, escribíamos cartas y composiciones sobre asuntos dados. Mi memoria no es muy feliz, pero tengo ahora delante de mí á don José corrigiendo una carta mía á Gonzado Aldama, en la cual le llamaba **adorado amigo**. La cara que ponía Luz cuando algo le chocaba, era peculiar: ponía en juego los músculos de la boca y la nariz, como quien siente un olor repugnante; y al mismo tiempo recogía los párpados, dando á los ojos la expresión de la risa. Algunos años después del suceso de la carta, recordé esa expresión en una ocasión un tanto burlesca. En el invierno de 1843 á 44, andaba el erudito don Vicente Salvá metido de hoz y de coz en la formación de su Diccionario de la lengua castellana, ó mejor dicho, de la peregrina publicación del de la Academia Española, con adiciones, enmiendas, correcciones y paréntesis. Entre las adiciones iban las voces cubanos; y con este motivo solicitaba don Vicente la reunión de hijos de Cuba en su casa librería de París. Allí estábamos una mañana mi hermano Antonio y yo con Luz y don Domingo del Monte. La conversación recayó pronto en la cuestión de las voces cubanas, y Luz, disertando sobre aquellos que, sin variar de forma, han variado de significación al pasar el Golfo, se dejó caer en la palabra **ciscar**. Pepe de la Luz era la pulcritud misma, así en su persona como en su lenguaje, y definió el vocablo dando rodeos y haciendo esquiveos, para expresarse con toda claridad, y evitar al mismo tiempo toda ofensa contra el buen gusto y la decencia. Hízolo admirablemente; y luego que hubo concluido, el hijo de Salvá, que se hallaba presente y ayudaba á su padre en sus trabajos literarios, se quedó pensando algunos segundos, y dijo al fin con suma sencillez: "Es verdad, en España ciscar es e. . . ."; y soltó la palabra monda y lironda. Los músculos de la cara de Luz se sublevaron como si hubiera tocado algo infame.

Precisamente en la época en que esto ocurrió, vivía yo con Luz, en París, en la misma casa. Estaba él enfermo de dispepsia, y tenía una gran irritación cerebral, que le impedía dormir. Con este motivo requería su estado que alguna

persona pasara la noche en su cuarto, y con mucho gusto nos repartíamos esta asistencia Miguel Moliner, Antonio y yo. El primero sin embargo, impacientaba é irritaba á don José, diciéndole que sus males eran una pura aprensión; mientras que mi hermano se afectaba de tal manera, escuchando al paciente explicar sus síntomas, que un día se desmayó. Tocábame á mí, pues, más particularmente el cuidado de acompañar á Luz, calentarle lechada ó caldo durante la noche, y sobre todo, ser oyente; porque le gustaba repetir y repetir las más insignificantes circunstancias de su dolencia.

Esta no alteraba, con todo, la natural bondad de su índole; y si con arte le mudaban la conversación se olvidaba de sus achaques. No es probable que le tocara puntos de religión, pues mi indiferentismo era como el de los demás. Si entraba en una Iglesia, movíame solo la curiosidad de viajero, ó el deseo de oír algún orador famoso. Si Luz hubiera tenido alguna tendencia al protestantismo, sin duda que hubiera procedido de buena fé y francamente; y yo le hubiera visto ir, ó sabido que iba á las capillas protestantes de París. El que ignoraba como vivía yo, y bajo qué influencia corría á la sazón mi entendimiento, escuchando, á los veintiún años, á Lacordaire, Ozan y Michelet; y, sin embargo, nada recuerdo que hiciera él, maestro mío, para inculcarme ideas hostiles á la religión que sobre nuestras costas había derramado las aguas regeneradoras del bautismo. Algunos años después, en 1850, nombrado director del colegio **La Empresa**, Matanzas, y pasé una temporada en el que él dirigía en el Cerro. Tratóme él con su acostumbrada cordialidad, y siempre estábamos juntos. Yo todo lo observaba, y escuchaba sus consejos y advertencias. No hay que decir que el colegio era católico, como todos los colegios y escuelas de la Isla, ni hay que añadir que se educaban los niños de las primeras familias de la Habana. Luz me hizo el honor de decirme que yo tenía las dotes necesarias para dirigir un colegio, y me animaba con su natural bondad. Sin embargo, á Luz le constaba que yo era deficiente para tan delicado cargo, porque me faltaba el elemento religioso para poder ser un buen educador. Sobre este punto no me hizo ninguna advertencia, ni yo hice ninguna cuestión. Y no fué el indiferentismo (aunque yo no sé qué fué) lo que me hizo callar; porque precisamente en aquellos días que yo estaba pasando en el colegio **Salvador**, sentí uno de aquellos lejos de gratitud con que el Señor, en su infinita misericordia, fué poco á poco conduciéndome al conocimiento de la enormidad de mi pecado. Ya lo he referido: me contraigo á mi visita, una tarde á la Iglesia de nuestra Señora del Pilar.

¿Por qué, al volver aquella tarde al col



no le hablé de lo que estaba en aquel momento agitando mi alma? ¡Oh respeto humano! piedra tremenda en que tropieza el cristianismo! piedra enorme que agobia! ola enrespada que ahoga nuestros más generosos impulsos!

Hay que advertir que yo entonces había estado residiendo por algún tiempo en los Estados Unidos; y después de mi viaje y la prisión á que dió lugar, era la vez primera que veía á Luz. La ocasión era propicia para que éste tratara de sondearme sobre mis sentimientos religiosos; pero no había nada que sondear.

Don José de la Luz era mejor católico que yo; pues yo me hallaba entonces separado, voluntariamente, de la comunión católica. Era acaso el catolicismo de Luz una máscara para lograr otros fines? Sería preciso destruir y echar por tierra uno de los caracteres más puros de nuestra civilización. Luz era capaz, en el caso de que hubiera apostatado ensu alma, de provocar una persecución religiosa contra su persona, como provocó las persecuciones políticas del gobierno colonial. Si Luz hubiera apostatado, hubiera llegado hasta la intransigencia, quizá hasta la intolerancia; porque era recto en su juicio y firme en sus principios. El colegio **El Salvador** tuvo sus alternativas. Del Cerro fué trasladado á un punto central de la Habana. Allí lo encontré cuando, en el

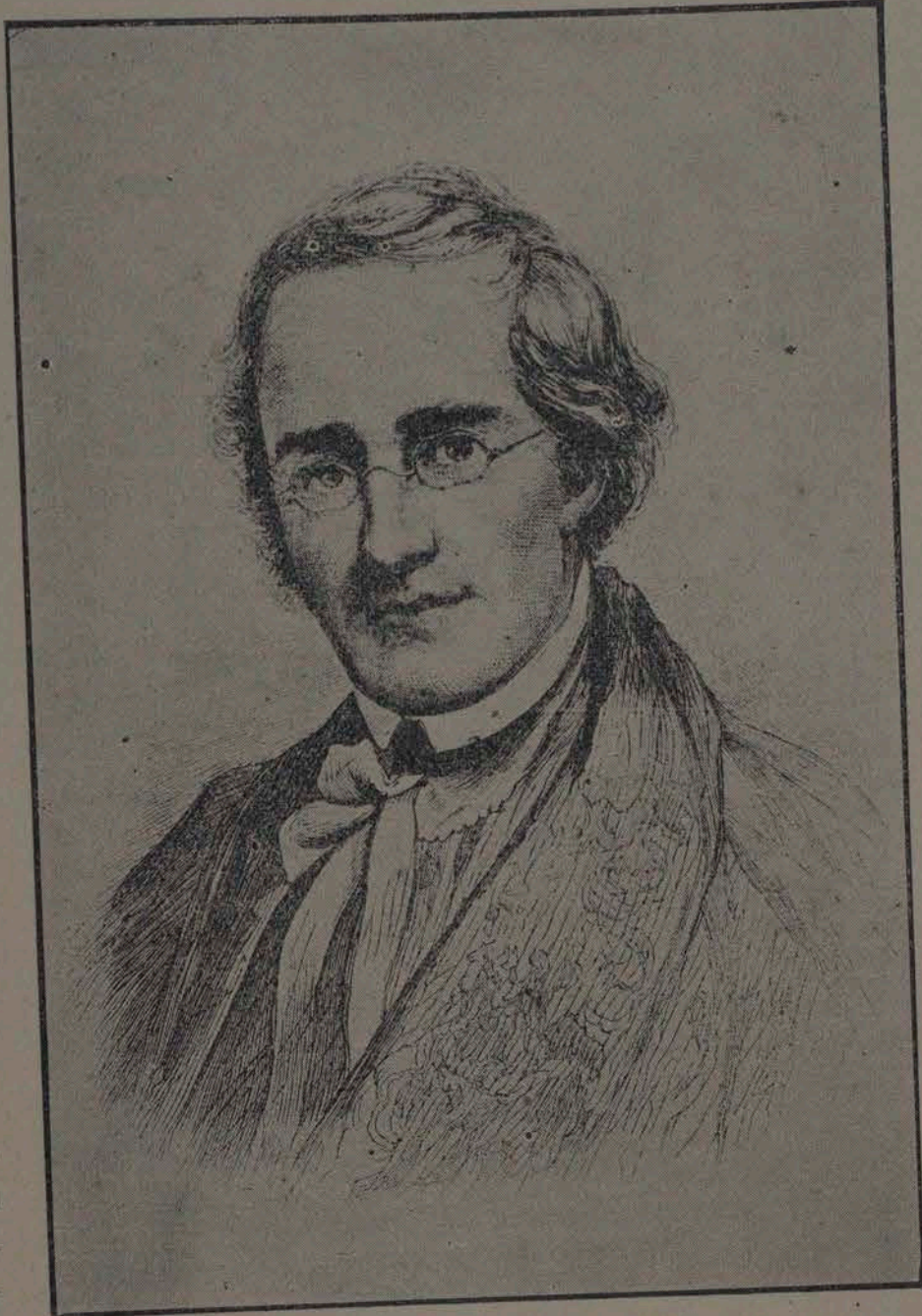
otoño de 1858, volví de nuevo á Cuba, después de una larga residencia en los Estados Unidos. En un viaje que hice á la Habana, pocos días después de llegar á Matanzas, para abrazar á mi querida hermana Tula. Luz me mandó buscar. Me recibió con el afecto que siempre me había demostrado; y me dió una prueba de la estimación en que me tenía, hablándome con empeño para que me hiciera cargo de la vicedirección de su colegio. Yo no pude darle desde luego una contestación definitiva; y cuando se la di más adelante, no pudo ser conforme á sus deseos. Y no fué ésta la única vez que mi querido maestro quiso confiarme el colegio que con tanto afán y tanto ahinco había fun-

cionado, teniendo la mira fija en el bien de la patria.

Ya ha muerto tan ilustre cubano. Algún día quizá, los discípulos suyos que vivieron á su lado en la última época de su vida, y le vieron morir, escribirán su biografía bajo los auspicios de una prensa libre. El monumento de su gloria es la noble constancia con que demostró su cristianismo y su patriotismo, trabajando con ardoroso anhelo en favor de la mejora de las costumbres, por medio de la educación.

En este terreno se encontró con un discípulo

en José Jacinto Milanés. No sé si los dos personalmente se conocían. Creo que nó; pero, como quiera que sea, es un hecho que yo había intimidad entre ellos. Cuando Milanés se dió á conocer, Luz estaba enfrascado en sus filosofías; y aunque Milanés no dejaba de tener las suyas, éstas, sin embargo, tomaban rumbo más risueño y halagador, y, esquivando metafísicas disquisiciones, dejaba á un lado ruidosas polémicas y fatigosas lucubraciones. No era la Academia su campo, ni le quemaron las cejas Aristóteles y Bacoón. Luz era, además, muy inglés; y á todos, por aquel tiempo, nos tenían trastornadas las cabezas Victor Hugo, Dumas é **tanti altri**. Luz se entusiasmaba hablando de Inglaterra; punto menos que cuando le



Pbro. Felix Varela

mentaban el mágico nombre de Italia.

Milanés fué á dar consigo en medio de la flamante **coterie**, que daba el tono en la Habana, por los años de 1840, en materias literarias y artísticas. He dicho que las filosofías de Milanés no se mezclaban en polémicas, mas no quiere eso dar á entender que siempre caminase sobre flores. Espinas había también, que el campo literario no le va en zaga al de la filosofía, así en el ardor como en la frecuencia de las polémicas: **Genus irritabile vatum**. Por un momento pareció que iba á desgajarse este miserable globo sublunar, con motivo de la importantísima cuestión entre clásicos y románticos. De moda estaba entonces. Por un momento (si es que no fué más que uno) los de-

nodados campeones de uno y otro bando, parecieron entenderse tan poco como si se hubiesen hallado en las intrincadas regiones del **yo** y el **no yo**.

Atónito contemplábalos el mundo. ¿Quién había de ser el maestro, Homero ó Dante? El templo de la gloria literaria ¿había de tener columnas dóricas con tímpanos, triglifos y metopas, ó habían de estar sus paredes abiertas por ventanas ojivales? Nos habíamos de llamar Delios y Amintas, ó don Ruy ó doña Berenguela? invocar á Diana ó á la Virgen María? ¿Jurar por Baco ó por mío Cid. Grande fué el conflicto; y la felicidad de los pueblos se vió amenazada. No hay que decir que, así como las cuestiones filosóficas, las literarias llegaron á Carraguao, donde á la sazón me hallaba yo, sudando con mis traducciones de Homero y Virgilio y los temas de Burnouf, y leyendo á hurtadillas las **Impressions de Voyage y Feuilles d' Automne**. Pero, á pesar de Horacio y D. Blas San Millán, **nosotros** éramos románticos, y podíamos recitar el coro del **Carmagnola**, el combate de Mudarra, y el sueño de **El Trovador**. El atavío exterior no le iba en zaga al interior. Parecíamos unos energúmenos con aquellas melenas medio desgredadas. Poco ganaban en aquellos benditos días los descendientes de Fíguro.

Me acuerdo que yo iba entonces muy á menudo al convento de Belén, donde vivía y tenía su despacho un sobrino de mi antigua aya.

Era no sé si mayordomo ó tenedor de libros de la oficina que entendía en la administración de los bienes de los exclaustros belemitas. Ocupaba la parte baja del inmenso edificio uno de los batallones de la guarnición de la Habana; y en la alta sólo se veía uno que otro individuo que iba al mencionado despacho, y unos pocos tristes frailes, que con sus hábitos pardos y á paso lento, cargaban por los desiertos claustros sus años y su infortunio. La lección era buena; pero yo no estaba entonces en edad de aprovecharme de ella, y no sé si había quien lo hiciera. Los frailes habían sido despojados de lo que legítimamente poseían, y se les prohibía seguir el género de vida que mejor á sus inclinaciones cuadraba: todo en nombre de la libertad. En su lugar claustros y celdas veíanse ocupados por soldados; los mismos quizá que habían ido á Santiago de Cuba, enviados por Tacón contra el general Lorenzo, el cual había osado considerar la Isla de Cuba como una provincia española. Los reclutas hacían el ejercicio donde, bajo los auspicios de los que llamaban estúpidos frailes, se habían educado innumerables niños habaneros. Volviendo al romanticismo, que, **in diebus illis** cargaba las cabezas, diré que el sobrino de mi aya era andaluz y clásico por los cuatro costados, como se verá por el horroroso sacrilegio que voy á referir.

(Continuará)

## ¡INDEPENDENCIA!

*El ruiseñor entre el ramaje canta,  
el sol brilla en la altura, dulcemente  
se desliza la plácida corriente  
y el águila á los cielos se levanta.*

*Todo respira amor: desde la planta  
que abre su flor al delicado ambiente,  
hasta el hombre que amable y sonriente,  
ante la hermosa Creación se encanta!*

*Las olas de la mar abren sus brazos,  
y se estrechan en férvidos abrazos,  
convirtiendo en espumas su alegría.*

*Y es que flota otra vez en la eminencia  
al grito redentor de ¡Independencia!  
la hermosa enseña de la patria mía!*

JOSÉ G. VILLÁ.



Efecto en el Malecón de la Habana de la alta marea de 12 de Enero de 1908

## LAS ALTAS MAREAS DE LA HABANA

POR

Juan Manuel Planas

El reciente cataclismo de Sicilia y Calabria, combinación de fuego y agua, de terremoto y ras de mar, nos trae á la memoria lo que indebidamente, aquí llamamos de ese modo, cuando las olas de Stream penetran en las calles carcanas á nuestra Avenida del Golfo.

Dos veces hemos presenciado el hecho, en Abril 1907 y en Enero 1908, y, las dos veces, la imaginación popular de nuestros trópicos concedió al fenómeno el pomposo nombre de ras, á pesar de que no barrió personas ni casas, porque, si desgracias hubo, los desgraciados tuvieron la culpa, ya que se metieron en hondonadas y cuevas cubiertas por el agua.

Tratemos científicamente el asunto; digamos lo que es un ras de mar, y demos su verdadero nombre al fenómeno aquí acaecido, fenómeno que quizás se repita, con más ó menos frecuencia, con mayor ó menor intensidad, pero que puede matemáticamente preverse, con días, meses y años de anticipación.

El ras de mar, el verdadero ras, consiste en una ola, "una sola ola", que puede alcanzar diez ó treinta metros de altura, que se precipita, soberbia y devastadora, sobre una costa, la anega, barre casas y habitantes, ciudades enteras desaparecen bajo sus espumas, para lue-

go volver la ola á su primitivo lecho, dejando tras si el reino de la devastación, el imperio de la muerte.

Ahora bien, transportémonos con el pensamiento á una playa, por pequeña que sea, y recordemos lo que una y mil veces habremos observado en tiempos de marejada. Hay oleaje; una tras otra vienen las olas á morir á nuestros piés, subiendo con velocidad decreciente, hasta convertirse en cero, la cuesta de la arena. Una ola muere, y el agua se retira, á veces con gran velocidad; más esta velocidad no es únicamente debida al plano inclinado que forma la playa; por el contrario, interviene en su aceleración la ola siguiente, que llega con ímpetu, formando remolinos, y **aspirando** la masa líquida que se encuentra delante.

Un ras de mar es igual, pero en mayor escala, á lo que acabamos de describir. Se forma la ola en virtud de un cataclismo cualquiera, un terremoto, un hundimiento del lecho marítimo. Se forma la gigantesca ola, y se dirige hacia una costa, que puede estar muy lejos del lugar de su formación; avanza, con su fuerza de millones de toneladas, **aspirando** el agua que se encuentra delante. Por con-

siguiente, el fenómeno puede ser previsto, aunque no siempre con suficiente tiempo para huir.

La ola que entró en Catania después del terremoto, fué vista por los habitantes, desde que apareció en el horizonte. Su poca magnitud, y á ella deben muchos la vida, había sido causa quizás de que la aspiración fuese poca, y de que en la orilla, no bajase sensiblemente el nivel.

Pero no siempre sucede así. Cuando el temblor de tierra de Lisboa en 1690, el mar se retiró dejando en seco 15 kilómetros, y no volvió sino tres horas después. Una vez, en 1854, el terremoto de Simoola (Japón) produjo una ondulación marina que tardó doce horas y cinco minutos en llegar á San Francisco, lo que representa una velocidad de 660 kilómetros por hora. Tuvo de notable esta ondulación el ofrecer el aspecto de dos olas que se seguían.

Tenemos, pues, que "ras de mar", por definición, porque así lo han definido los sabios que se dedican al estudio del Oceano, de sus leyes y problemas, es un fenómeno que consiste en la formación de una ondulación del mar, que generalmente se presenta bajo la forma de una ola, pero que, debido á una complicación de causas, ha ofrecido una vez el aspecto de dos alas que se seguían; y que esta ola se dirigirá hacia un punto dado, ejerciendo una aspiración en la masa que encuentra en su derrotero, aspiración que será función de la magnitud y de la velocidad de la ola, del viento reinante, del relieve submarino, etc.

¿Ha sucedido tal cosa aquí? No hemos observado ni retirada del mar, ni ondulación; luego "por definición", lo ocurrido en la Habana, en 1907 y 1908, no fué ras de mar.

\* \* \*

Estudiemos lo acaecido. Las dos veces ha habido subida del nivel del mar y fuerte oleaje.

El oleaje puede ser producido por un fuerte viento, ó por mar de fondo. No hemos notado ningún otro fenómeno, y, si bien hubo un fuerte NO el primero de Abril de 1907, no lo hubo el 12 de Enero de 1908. Descartemos, pues, la acción del viento y estudiemos el único factor interesante del problema: **la marea anormal**, ó subida del nivel del mar más de lo que sube en las mareas altas que aquí se producen ordinariamente.

La atracción de la Luna, obedeciendo á las leyes de la mecánica celeste, obra con respecto á la Tierra en razón directa de ambas masas y en razón inversa del cuadrado de su distancia. La Luna gira alrededor de la Tierra, durando su rotación 24 horas cincuenta minutos. La Tierra está compuesta de un sólido rígido que podemos considerar condensado en su centro, y de la masa líquida que, encontrán-

dose más cerca de la Luna, sufrirá más su acción.

Una cresta, una ondulación del mar, va siguiendo en su rotación á la Luna. En el lado opuesto de la Tierra el fondo submarino se verá atraído en dirección al centro terrestre, por la acción de la Luna, dejando cierta libertad á la masa líquida que sostiene, la cual en virtud de su inercia, levantará una ondulación que se encontrará en el mismo meridiano terrestre que la del lado opuesto, meridiano que pasará por el centro de la Luna. Estas dos ondulaciones se siguen pues con el intervalo de 12 horas veinticuatro minutos. Tal es la causa principal de las mareas.

Queda la acción del Sol, que es análoga á la de la Luna. Las interferencias de ambas acciones tendrán su efecto en las dos ondas de marea, y es fácil comprender que habrá dos posiciones del Sol y de la Luna favorables á la producción de una alta marea; estas posiciones son las que corresponden al novilunio y al plenilunio.

Quedan los demás astros, que ejercen también su influencia; y todas las ondas de marea debidas á todos los astros, darán por sus interferencias una onda de marea, resultante en dos lados opuestos de la Tierra, y en el mismo meridiano.

Otros términos complican el problema: la Luna no se mueve en el plano del Ecuador terrestre, sino unas veces al Norte, otras al Sur, constituyendo así la desigualdad diurna; el Sol se mueve en el plano de la eclíptica que es oblicuo al del Ecuador terrestre, de donde se deriva la desigualdad anual; la desigualdad paraláctica proviene de la variación de la distancia á que se encuentran el Sol y la Luna de la Tierra; la inercia del agua hace que no sufra enseguida, sino con cierto retraso, la atracción á que se encuentra sujeta; la Tierra tiene cierto balance alrededor de su eje de rotación; la intensidad y la dirección del viento pueden modificar la intensidad de la marea; el fondo del mar, que se levanta en las costas, ejerce una disminución de velocidad en las moléculas líquidas profundas, y un aumento relativo de velocidad en las moléculas superficiales. Tantos son los términos que intervienen en el problema, que es difícil dar á éste una solución. Cuando, para un punto dado, todos los términos son positivos, y alcanzan su máximo, la suma total provocará una marea desastrosa, de esas que hacen épocas en la Historia. En los Países Bajos los pantanos fueron cubiertos por una de esas mareas, y de ahí nació el Zuyderzée.

Se ve, pues, la diferencia que hay entre un ras de mar y una marea extraordinaria. El preveer las mareas es, como se deduce de lo expuesto, del dominio de la Astronomía, ciencia exacta, á la que ayudan los experimentos



El Malecón y el Morro de la Habana durante la alta marea del 12 de Enero de 1908

hechos en la costa del país interesado, para determinar la "constante" de sus mareas. Hay aparatos especiales, llamados mareógrafos, que determinan las mareas con anticipación.

El inventado por Lord Kelvin, usado en la India inglesa, predice la marea para 37 puertos del Oceano Indico, para lo cual suma 24 mareas elementales, y después de un arreglo especial para cada puerto, en cuatro horas traza los diagramas de las mareas que han de tener lugar durante un año en los 37 puertos.

Nosotros, los que estas líneas escribimos, hemos visto una de esas grandes mareas en Heyst (Bélgica) el 25 de Agosto de 1906; y aquella marea estaba prevista, se esperaba; y

se tomaron toda clase de precauciones con los barcos pescadores. El agua subió, subió mucho, pero no inundó la población, porque ésta se encuentra defendida por un malecón de 5 ó 6 metros de altura, sobre el nivel superior de la playa.

Y, ya que aquí no tenemos malecones de esa clase, sino un paseo que está casi al nivel de los arrecifes, bien pudiera instalar el gobierno una estación mareográfica, bien montada, cuyas indicaciones permitiesen á las familias del litoral desalojar sus viviendas en tiempo útil.

En la Habana no ha habido ningún ras de mar, pero sí altas mareas que han costado algunas vidas, y cuya repetición puede preverse á tiempo.

## NOCHE CUBANA

A José Santos Chacano.

*Bella noche estival, clara y serena:  
se perciben efluvios de ambrosía  
y entona su inacorde sinfonía  
una cascada que á lo lejos suena.*

*Un cantante nocturno me enajena  
con su rústica y triste melodía  
y un arria en la cercana serrenía  
con sus cencerros el espacio atruena.*

*A veces un fulgor trémulo alumbra,  
con su estela rasgando la penumbra:  
son estrellas errantes, en su vuelo.*

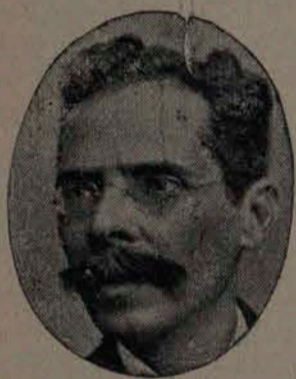
*Y esparcidos en pródigo derroche  
parecen los cocuyos, en la noche,  
constelaciones alumbrando el suelo.*

PRIMITIVO RAMIREZ ROS.

## DOCUMENTO HISTORICO

POR

LEOPOLDO CANCIO



Como uno de los delegados de la entonces Real Sociedad Económica de Amigos del País, formé parte del Comité de Propaganda Económica de las Corporaciones Unidas, que en los años de 1891 y 1892 estuvo al frente del llamado movimiento Económico, uno de los hechos más importantes ocurridos en los últimos años de la dominación española. Fuí miembro de varias subcomisiones, entre ellas de la especial de Organización y Propaganda, y redacté los manifiestos dirigidos al país y la exposición que publico á continuación, prometiéndome dar á luz de nuevo los primeros. Entonces se publicaron en la prensa diaria en forma de suplementos, y no sé que hayan sido insertados en ninguna obra ni publicación de conservación más fácil que las primitivas hojas sueltas. El señor Ignacio Rodríguez en su libro "La Anexión de Cuba" dedica un capítulo al primer manifiesto, reproduciendo algunos párrafos, y el general Polavieja en su obra sobre su política en Cuba hace extensa referencia á ese movimiento, que coincidió con su mando; de ahí que creamos interesante la reproducción, máxime cuando en el fondo, y prescindiendo de los detalles, debidos á las circunstancias del momento, el aspecto económico y financiero de nuestros problemas es actualmente el mismo.

Habana, Enero de 1909.—**Leopoldo Cancio.**

### COMITE CENTRAL DE PROPAGANDA ECONOMICA

EXPOSICION dirigida al Sr. Ministro de Ultramar en vista del proyecto de Presupuesto para Cuba, presentado al Congreso de los Diputados el dia 6 de Abril de 1892.

**Excmo. Sr. Ministro de Ultramar:**

El Comité Central de Propaganda Económica de la Isla de Cuba, entre cuyas bases constitutivas se halla la de gestionar ante los Poderes Públicos cuanto tienda á evitar la ruina ó la decadencia de la Agricultura, la Industria ó el Comercio de la Isla ó á asegurar la fácil ó ventajosa colocación de sus frutos, á V. E. con el mayor respeto expone:

Que la ansiosa expectación con que la Isla de Cuba ha venido siguiendo el pensamiento financiero del Gobierno de S. M., se ha tro-

cado en alarma y angustia patriótica al tener noticia del Proyecto de Presupuestos presentado á las Cortes del Reino en la Sesión del 6 del corriente abril; y este Comité sería infiel á su mandato si no dejase en su voz con entera lealtad y franqueza en tan críticas circunstancias; con mayor solemnidad que en las distintas veces en que por sí ó por medio de su benemérita Subdelegación de Madrid se ha acercado al Gabinete de que es V. E. digno y conspicuo miembro.

Pero entiéndase bien que esta gestión no se inspira en un sentido de hostilidad á política determinada; se dirige al Gobierno de S. M. como Administrador y Gerente de los destinos de la Nación entera en el momento actual, invocando el interés supremo de la Patria, tal como le es dado entenderlo; y su objetivo es que, oído con benevolencia, se planteen las soluciones que defiende y propaga como necesarias para el bienestar y el progreso de esta apartada porción del territorio nacional.

El Comité es un órgano para la realización de soluciones económicas, que ha obtenido el asentimiento general del país, convencido ante apremiantes conflictos y en la transformación industrial, agrícola y mercantil que atraviesa, de la necesidad de aunar las voluntades, de concentrar los esfuerzos y de encaminarse á un fin común sobre la base de los intereses que á todos por igual importan. Y así como en su seno están congregados hombres de distintas opiniones que no han prescindido de sus puntos de vista, pero han prestado ufanos su cooperación á la obra de concordia exigida por objetos de tanta importancia, de la misma manera entiende que al dirigirse al Gobierno Nacional, sometiéndole los puntos concretos en que están conformes, no apela al partido político que en el turno parlamentario rige hoy la gobernación del Estado, sino al representante común de los intereses españoles de ambos mundos.

\* \*

Ya el año próximo pasado, cuando el distinguido predecesor de V. E. presentó á las Cortes el proyecto de Presupuestos para el año fiscal corriente, tuvo ocasión este Comité de manifestar al Gobierno Supremo el profundo disgusto que causaba en todos los ánimos la alta cifra en que se presupuestaban los gastos públicos, y la consternación general ante

el cuadro de exacciones con que se trataba de arbitrar recursos, que sustituyeran las presuntas bajas que en las Rentas de Aduanas había de causar el vencimiento inmediato de la Ley de Relaciones Mercantiles de 1882 y el concierto que se ajustaba con los vecinos Estados Unidos. Fué tan general el clamor, tan inequívocas las manifestaciones de la opinión pública, que el Gobierno de S. M. no llevó adelante todo su proyecto, con un alto sentido que fué debidamente apreciado.

Hoy, aunque sin noticias oficiales del nuevo Proyecto de Ley, sabe el país que la insignificante economía que aparece en los gastos no representa ningún alivio positivo para el contribuyente, que, antes por el contrario, se ve amagado con nuevas, numerosas y tremendas exacciones. Así lo demuestran la cuantía de las cifras transmitidas por el cable, el anuncio de un nuevo Arancel, que según los datos más fidedignos, es un trasunto agravado del que ha sido sometido el exámen de las Corporaciones de esta Isla y los demás R. R. D. D. que de algunos meses á la fecha se han venido publicando.

Se anuncia que el presupuesto de gastos asciende sólo á 21.588,846 pesos, pero á renglón seguido se advierte que se extrae de la Hacienda Provincial una suma calculada en más de un millón y 200 mil pesos para servicios que seguirá desempeñando el Estado, con lo cual ya excederán los gastos á unos 23 millones, y como además continúan recargándose las contribuciones directas, antiguas y nuevas, con el importe de los gastos que ocasione su recaudación, resulta que la cifra pasará con mucho de los expresados veinte y tres millones. La distinción importante dentro de la estructura del proyecto para la contabilidad y el movimiento de Tesorería, carece de toda importancia para el contribuyente y para la veracidad de nuestra situación financiera. La comparación numérica de esos gastos con los del presupuesto vigente, arroja una economía de dos millones de pesos; pero en cuanto ha afectado los capítulos que constituyen servicios necesarios y obligatorios como la Administración de Justicia, Instrucción Pública, Correos y Telégrafos y Obras Públicas, siempre dotadas con parsimonia y estrechez, ha sido objeto de amargas quejas y vivas reivindicaciones, hasta en la esfera de la misma Administración imposibilitada de atender preferentes servicios con los menguados recursos á que han quedado reducidos.

La supresión de dos Audiencias de lo Criminal ha comprometido la buena administración de justicia en la rama que más directamente afecta á la seguridad individual, con peligro además del juicio oral y público, que progreso tan positivo y deseado representa en el Enjuiciamiento Criminal, amén del aumen-

to de gastos que imponen á los justiciables las grandes distancias que en comarcas de comunicación difíciles y costosas tienen que correr para acudir á los Tribunales, de la agravación que resulta para el país en general de la remuneración de los representantes del Ministerio Público por las mismas partes en los asuntos de carácter civil y las onerosas cargas que causa la nueva organización de lo contencioso administrativo.

La instrucción secundaria y superior, que arrastra una existencia lánguida, es también castigada, suprimiéndose Institutos Provinciales, que se trata de restaurar á cargo de una Hacienda Provincial sin recursos y mermándose cincuenta mil pesos á la Real Universidad, en la que se mantiene la supresión del Doctorado; anunciándose que con aquella suma notoriamente insuficiente, se creará una Escuela de Aplicación industrial, después de haberse consumado la supresión de Estaciones Agronómicas, de subvenciones á Conservatorios, Academias é Institutos de utilidad pública, cuyas modestas asignaciones significaban en el presupuesto, cuando menos el interés del Estado por la cultura y adelanto de este pueblo.

En el ramo de Comunicaciones ha sido desorganizado el servicio, como lo experimenta el país en general y lo ha dicho en Memoria recién publicada su jefe en esta Isla; por economizar menos de cien mil pesos. Abolida también la subvención á la Empresa de vapores correos de las Antillas, que presta servicios locales importantes á la masa de estos contribuyentes, se ha dejado intacta sobre este país la de la Compañía Transatlántica, cuyos servicios son principalmente de carácter nacional.

El presupuesto de Fomento ha sido reducido de 1.415,000 pesos, cifra ya mezquina, á 71,442 pesos, de los cuales no llega á 250,000 lo destinado al ramo de Obras Públicas, y se ha suprimido la consignación de 50,000 pesos que figuraba para auxiliar hasta el 50 por ciento las obras costeadas por las corporaciones populares.

Se han rebajado en el Presupuesto de Guerra algunas sumas; pero reaparecen en otro ramo con el aumento de mil hombres en la Guardia Civil; de la misma manera que los ciento cincuenta mil pesos, economizados en la Universidad y en el personal y material de Telégrafos y Correos, se compensan con una ampliación de crédito por la misma suma para el sepulcro de Colón en la Catedral de la Habana y el Monumento conmemorativo del descubrimiento de América en el Parque Central de esta Ciudad.

Por otra parte, es notoria la gravación de las cargas públicas, pues aunque se anuncia la reducción de la contribución sobre fincas

urbanas del 16 al 12 por ciento, se autoriza á los Ayuntamientos para recargar hasta un 50 por ciento la cuota del Estado, cuando hasta la fecha ese recargo era de un 18 por ciento, que unido al impuesto territorial representaba con los gastos de recaudación un 18 por ciento de la renta líquida imponible; con la rebaja actual y su recargo, más los gastos de la recaudación, la carga del contribuyente será de un 19 por ciento; pues ha de tenerse en cuenta que, dada nuestra organización municipal y los hábitos que imperan en todas las esferas de nuestra Administración, serán muy contados los Municipios que no hagan uso de la autorización hasta su **máximum**.

Se complace el Comité en aplaudir la rebaja del derecho sobre el consumo de ganado, que venía gravando de una manera ruinoso á la importante industria pecuaria con ventaja de los productos similares extranjeros y no escatimará á V. E. la expresión de agrado con que ha visto el país la prohibición de los repartimientos vecinales, pues si bien ya estaban limitados al veinte por ciento del presupuesto de los ingresos de cada Municipio, después de agotados los arbitrios legales, es lo cierto que en la práctica se advertían abusos y extralimitaciones, que no era dado siempre evitar. Pero infunde general recelo y es rechazada por la opinión con sobrado fundamento, la contribución de Consumos sobre aquellos artículos que en alguna forma no la paguen al Tesoro, pues, aunque es difícil, sino imposible, imaginar alguno que se halle en ese caso, si llega á ser ley el nuevo Presupuesto es obvio que la autorización se concede con algún fin, y el país productor no puede menos de cavilar sobre las consecuencias que de ello derive el instinto fiscal: toda interpretación de una ley financiera, dice un ilustre economista, es una nueva contribución.

Pero en materia de innovaciones son muchas más las que á la simple vista agravan las cargas tributarias. Las Cédulas personales van siendo, cada día más, una onerosa capitación que sube constantemente, distribuida en adelante entre el Estado, la Provincia y el Municipio, siendo de temerse que la hacienda provincial, que empieza á tomar parte en el impuesto con un modesto cinco por ciento de recargo, llegue pronto á equipararse á sus co-partícipes. Aparece asimismo otra capitación sobre cada pasajero que entre ó salga en la Isla, con verdaderos derechos diferenciales de procedencia, pues pagará un peso el que vaya ó venga de puertos extranjeros y veinte y cinco centavos los que vayan y vengan de la Península; sin distinguirse, respecto á esta última capitación entre pasajeros é inmigrantes ó emigrantes; entre pasajeros de primera y de segunda ó tercera clase. Arbitrio por otra parte vejaminoso, cualquiera que sea la forma

que se escogite para su exacción, por ser impropio de nuestra época, de muy escaso rendimiento además, y que tal vez retraiga á no pocos de los viajeros norte-americanos que visitan esta Isla, huyendo de los rigores del invierno del país natal, con notorio perjuicio de esta ciudad, á quien ese movimiento favorece considerablemente.

Según las noticias aquí publicadas, se extiende el diez por ciento de descuento á todos los funcionarios públicos de las Provincias de Ultramar, residentes en la Península, y se eleva ese descuento al veinte por ciento á las clases activas y pasivas que residan en Cuba. Desigualdad incomprensible, puesto que no solo infringe el principio general de la igualdad del impuesto, sino que además va encaminada á favorecer á los ausentes en perjuicio de los que aquí trabajan y prestan servicios, y á provocar la emigración de las clases pasivas contra la consiguiente pérdida para esta Isla de los capitales que representan su haber, de los giros para la situación de fondos y de la diferencia de la tributación; drenaje de numerario que unido á otros muchos del Presupuesto, representa un sacrificio positivo para el país.

Se establece un derecho de exportación de cinco por ciento sobre los minerales, y si se rebaja un dos por ciento del impuesto sobre el producto de las minas, se recarga en un dos por ciento el impuesto sobre el canon de las mismas. Con lo cual se ataca directamente los intereses de la provincia de Santiago de Cuba, única importante hasta hoy en ramo tan interesante de la pública riqueza, y que está llamada á basar en él su desarrollo económico si cargas fiscales, como las arriba referidas, no viniesen á cortar su vuelo. Los derechos de Exportación son malos en principio, á menos que, moderados, recaigan en mercancías para cuya producción tenga el país ventajas reconocidas y patentes sobre las demás, es decir, disfrute de un monopolio natural. En caso contrario, impiden que la agricultura ó industria propias, adquieran todo el desarrollo de que son susceptibles y gran demanda en los mercados extranjeros. Los minerales que se exportan de Cuba son minerales de hierro y manganeso; la industria es incipiente, sus productos no constituyen un monopolio natural y lucha con la carestía de la mano de obra; el derecho de exportación que se crea viene, pues, á entorpecer su desarrollo. Agréguese á ello que el canon de superficie que se recarga un dos por ciento, era ya elevadísimo, pues se fijó en cinco pesos por hectárea, computándose los cuarenta reales de vellón que importa el canon de la Península, por reales fuertes de Cuba, siendo así que la diferencia de los jornales, la falta de capitales, los costos mayores de la maquinaria, el alto tipo de



los fletes y de los gastos de embarque, además del estado de fomento en que acá se halla la industria, muy distinto del que allá tiene por su antigüedad y el crédito de sus productos, seguros de colocación en distintos centros consumidores regulares del mercado universal, aconsejaban y aconsejan una reducción, que no una agravación de cánones é impuestos.

Verdad es que los recargos son sin perjuicio de lo que preceptúa la ley de 17 de abril de 1883, que concede franquicias á las industrias mineras y metalúrgicas de la Isla de Cuba, cuyas minas se hallasen en explotación antes del primero de julio de 1890; pero por desgraciada coincidencia resulta que en ese caso sólo están las de la **Juraguá Iron Company**, que vendría así á entrar de hecho en posesión de un privilegio, con evidente menoscabo de otras como la **Sigua Iron Company**, que ya ha invertido como un millón de pesos en preparar la explotación de ricos yacimientos de mineral, y luchará con desigualdad irritante; ahuyentándose por ese camino á otros capitales, que estimulados, acudirían á fomentar industrias que tanta vida podrían alcanzar. Acaso las célebres minas del cobre renacerían si, favorecidas, pudiesen sobrellevar la competencia de los criaderos de Chile, del Lago Superior y de Río Tinto.

Se autoriza la reforma del Reglamento de 15 de abril de 1883, puesto en vigor en esta Isla el 20 de marzo de 1884, dictado para la formación del padrón industrial y distribución y exacción de la contribución establecida en esta Isla sobre la industria, el comercio, las artes y profesiones; desde luego se recarga en un diez por ciento aproximadamente las cuotas reguladas á las industrias comprendidas en la tarifa primera, cuyas catorce clases comprenden todo el comercio al por mayor y de detalle, empezando por las droguerías con farmacia y almacenes y acabando por las carnicerías y establos de mulas de tiro de carretones y depósitos de éstas; en un doce y medio por ciento la de los Bancos de emisión y descuento, aunque no hay más que uno; de diez por ciento la de las Sociedades anónimas, excepto las mineras y de seguros que contribuyen en otra forma: se autoriza la reforma del Reglamento del Timbre y la aplicación en esta Isla de las reformas hechas ó que se hagan en la Península sobre derechos reales: derogándose las franquicias de que disfrutaban los ferrocarriles y recargándose en un seis por ciento sus cuotas.

No queda, pues, ningún capítulo de nuestra tributación directa é indirecta que no sea objeto de agravaciones patentes, ó esperadas con recelo general por la latitud que envuelven las autorizaciones. Pero todas palidecen ante la creación de nuevos y crecidos tributos di-

rectos sobre nuestros asendreados productos principales, el azúcar y el tabaco. Se autoriza, en efecto, á las Diputaciones Provinciales para imponer un arbitrio sobre el tabaco que no exceda del tres por ciento de su valor, y otro sobre los azúcares, cuyo tipo mínimo sea de diez centavos para cada cien kilos el blanco y el centrifugado, y de cinco centavos el mascabado y las mieles. Cada Diputación percibirá el cincuenta por ciento de esos arbitrios, del cincuenta por ciento restante la mitad ingresará en el Tesoro, y la otra mitad se aplicará á subvencionar aquellas Diputaciones cuya recaudación sea inferior á sus gastos.

La protesta de nuestros productores contra el gravamen es unánime y resuelta; fué formulada por los Comisionados en Madrid cuando la carga sobre los azúcares era directamente del Estado y se llamaba Impuesto Industrial; calificándolo de arbitrario en sus tipos, perturbador en el modo y forma de exacción é inoportuno; fué ratificada por los fabricantes de tabacos cuando se les anunció el año último un repartimiento de cuatrocientos mil pesos y reiterada solemnemente por los hacendados, publicada en noviembre del año próximo pasado; se mantiene viva y enérgica como inspirada que ha sido, no por un prurito de resistencia al pago de tributos, muy ajeno á clases sociales tan respetables, sino por el conocimiento íntimo y profundo, que á título de interesados, tienen de la industria que ejercen; y le da calor la opinión pública, persuadida con razón de que las agravaciones tributarias cegarán á la larga las fuentes de nuestra Agricultura, nuestra Industria y nuestro Comercio.

Se ha escrito tanto sobre nuestra industria tabacalera que nada nuevo hay que decir sobre ella; pero importa repetir uno y otro día que no son igualmente privilegiados los productos de nuestras vegas. Si es innegable que ciertas comarcas, no muy extensas, de la Provincia de Pinar del Río, (no toda la Vuelta-Abajo, como se suele decir fuera del país) disfruta de un monopolio natural por la calidad sin rival de su hoja, debe tenerse muy en cuenta que su cultivador paga muy caro ese monopolio en el alto valor en renta y en venta de las tierras que la producen, en las contribuciones territoriales y arbitrios que satisface al Fisco en todas sus esferas; en la incertidumbre de las cosechas más sujetas que otras algunas á los accidentes atmosféricos, que no por cierto disminuyen sus cargas anuales; en lo costoso de la refacción por su apartamiento de los centros comerciales y la irregularidad y dificultad de las vías de comunicación; pues en ese supuesto Eldorado los signos de bienestar y de cultura no resisten el paralelo con otras comarcas no afamadas de la misma Isla. Y el fabricante que elabora la materia pri-

ma tiene que adquirirla á los altos precios que demandan el cultivo y la ruda competencia que los compradores de todo el mundo le imponen, desde los mismos gobiernos que monopolizan la venta en sus respectivas naciones, hasta los industriales que con pujanza creciente han venido surgiendo en países vecinos, tan favorecidos por sus circunstancias limitéricas para la elaboración como la misma Isla de Cuba. La mano de obra es de una carestía proverbial, y cuando al cabo sale el artículo al mercado universal le obstruyen el paso los estancos, los derechos fiscales prohibitivos, que sólo pueden resistir los consumidores opulentos, y cuanto ha podido imaginar la inventiva fiscal en todas las naciones. Lo cierto es que en 1885 había 55 fábricas que elaboraban la rama selecta de Vuelta Abajo, y en 1892 ya no hay más que 45, ó sea una baja de casi el 20 por ciento, con la circunstancia de que algunas están próximas á clausurarse por falta de mercados.

Si ese es el verdadero estado de nuestra industria tabacalera realmente privilegiada ¿qué decir de la llamada de partido? Tampoco la conocida por Semi Vuelta-Abajo, ó sea la de los distritos situados al Oeste de una línea trazada de la Habana á Batabanó hasta otra que se trace de Mariel á Majana, ofrece ventajas uniformes para el cultivo de la planta; sus mejores productos se obtienen en zonas de mayor ó menos extensión, pero relativamente pequeñas, cuya renta es elevadísima, grande la tributación que las afecta y costosos los jornales, con la particularidad de que más bien se halla en estado de fomento el cultivo, pues hasta hace poco la comarca era azucarera y sus moradores obligados á abandonar la producción de azúcar, han encontrado, si no la riqueza, un modo de vivir en el cultivo del tabaco.

Ocioso sería recorrer el resto de la Isla, que nadie piensa disfrute de ventaja peculiar alguna. Los interesados en esta última rama de nuestra producción tabacalera, así el agricultor como el fabricante, están sujetos á las leyes ordinarias de la competencia en el mercado universal, y visible es que luchan victoriosamente con éstos en Inglaterra y Alemania los productores de tabaco del mundo entero.

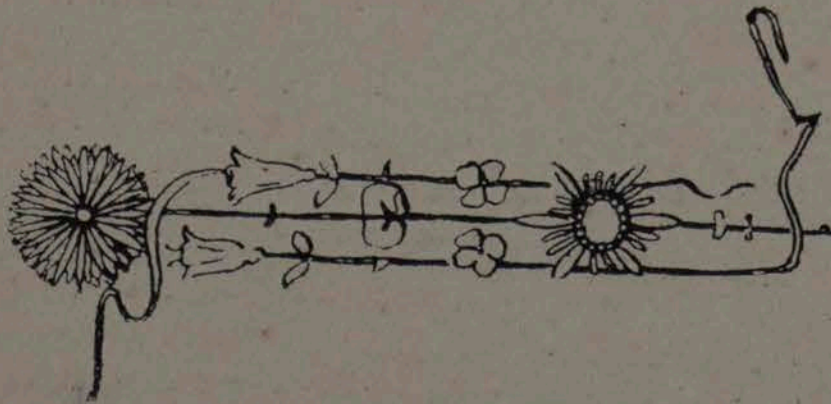
No hay más que comparar la importación inglesa y alemana de rama cubana común con la de otros países productores.

Nada más elocuente que la Estadística. Los Estados Unidos que en 1889 importaban de Cuba 118.698,560 tabacos torcidos, ya en 1890, en que sólo rigió durante los últimos tres meses la tarifa Mac Kinley, redujeron su importación á 95.105,760, y en 1891, bajo el imperio absoluto del nuevo Arancel, no compraron en esta Isla más que ¡52.115,600 tabacos! ó sean 66.582,960 menos que en 1889, aumentando en cambio su importación de rama.

La República Argentina, que venía siendo un mercado de creciente importancia para la industria, elevó los derechos á tipos prohibitivos el año próximo pasado, y más bien hay probabilidades de que suban las cargas en países que como Alemania, Inglaterra, las Colonias de Australia y otras repúblicas de la América del Sur aún son clientes de consideración; movidos todos por el pretensioso dogma de que los artículos llamados coloniales y en particular el tabaco, son artículos de renta, y confiados en el abandono en que se deja ante el mundo entero nuestra industria.

En tales circunstancias ¿es justo y conveniente gravar más en Cuba la producción tabacalera? ¿También aquí donde no es consumo de lujo sino medio de subsistencia de gran parte de la población y principalmente de las clases medias y populares, ha de ser blanco de los rigores fiscales? Importa no echar en olvido que ya soporta crecidos tributos, desde la contribución territorial y los recargos municipales, hasta los derechos de Exportación y de Timbre, amén de las crecidas cuotas señaladas en el año próspero de 1885 á los fabricantes. Aun dando de barato que todo el tabaco de Cuba disfrutase de un monopolio natural en el país que lo produce, ante la persecución de que es objeto, es de un buen régimen económico abaratar la producción cuanto sea posible, para que no disminuyan las compras de los extranjeros, y no se provoque ó aliente la producción y prosperidad del artículo similar ó sucedáneo en otros países menos favorecidos naturalmente.

(Continuará.)





[Casa]de Correos.—Londres

## LAS GRANDES CIUDADES

### LONDRES

Por Adrián del Valle

Las grandes ciudades milenarias... núcleos poderosos donde se sintetiza la civilización occidental con todas sus grandezas y todas sus miserias, y en las que el espíritu romanesco del pasado vive en contacto con la vida intensa, agitada é inquieta del presente.

Condensaciones monstruosas del alma colectiva de los pueblos, en ellas el esfuerzo humano alcanza su más noble y su más ruín manifestación.

Debemos amarlas y compadecerlas y, á veces, exacerarlas. ¡Hay en ellas tanto bueno y tanto malo! El progreso humano, en ellas se ha elaborado en gran parte; las más altas concepciones del espíritu, se han traducido en hechos, dentro de sus recintos, ayer murados, hoy libres, abiertos de par en par á la curiosidad del viajero. En sus pétreas construcciones, en sus monumentos, en sus palacios, en sus templos, el pasado ha dejado su huella profunda que el presente trabajosamente va borrando con las nuevas manifestaciones de la vida moderna. Y así, en esas ciudades que cuentan la existencia por siglos, presente y pasado se confunden, se compenetran, infiltrando en los ánimos, con mayor ó menor intensidad, las añoranzas de otros tiempos, las

angustias de los tiempos presentes y las ansias de los tiempos por venir.

Londres y París son ciudades que impresionan hondamente. La primera por su vida afanosa y por su inmensidad; la segunda, por su vida de alegría y de arte, por la gracia y belleza de sus perspectivas. Londres tiene el privilegio de lo grandioso; París, el encanto de la armonía.

¡Londres!... Evoco el recuerdo de una breve estancia en aquella ciudad y me veo en el famoso puente de su mismo nombre, contemplando el espectáculo que de modo tan magistral describiera el más artista de los escritores italianos.

Un espectáculo de desolada y á la vez imponente grandeza, en que la vista abarcaba en gran extensión el Londres sombrío é inmenso. Destacábanse vagamente de un fondo neblinoso que se confundía con el horizonte ceniciento, los esfumados contornos de amontonadas construcciones, semejantes á ciudades lejanas unidas en semicírculo. Más cerca erguíanse con precisión las moles de altos edificios que sobresalían de los otros y perfilábanse en el espacio cúpulas y campanarios y chi-

meneas. El Támesis se extendía, inacabable, por entre dos líneas de construcciones negras y sombrías, bordeado y cruzado de buques de todas clases y cubierto de trecho en trecho de puentes gigantescos.

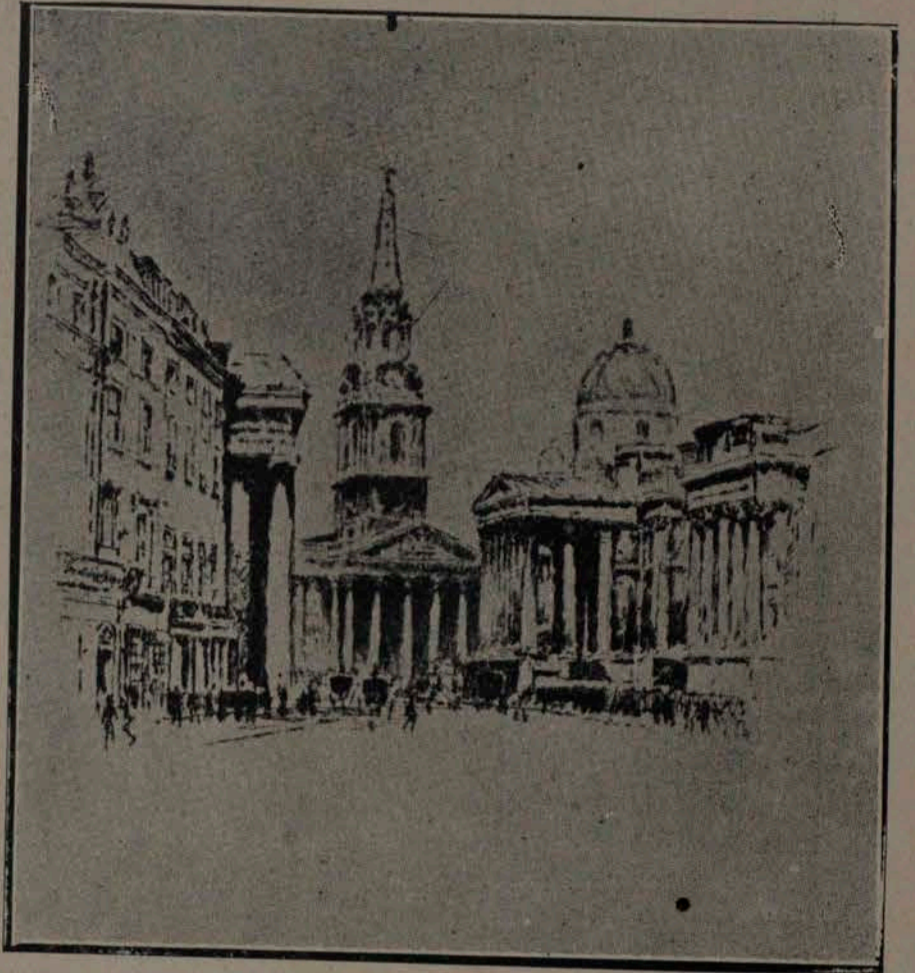
Qué diferencia de aquel Puente de Londres, con el primitivo que durante algunos siglos fué la única estructura tendida sobre el Támesis; un puente macizo, de gruesos pilares que descansaban sobre grandes soportes hechos de piedra y madera que sobresalían algo de la superficie líquida. Y el contraste sería mayor comparando el movimiento asombroso del río con la calma que presentaría siglos atrás, cuando solo lo surcaban escasos buques de vela. Desde aquellos lejanos tiempos, la ciudad había crecido, crecido sin cesar, albergando en su seno millones de seres, entregados día y noche á una lucha continua y sin tregua por la conquista del pan, de la gloria, de las riquezas, del amor.

¡Ah, las ciudades, las grandes ciudades milenarias! Sus monumentos, sus palacios, sus templos, sus centros de cultura, sus parques y anchas vías, sus riquezas prodigiosas, sus maravillas sin cuento, producto de varias generaciones, no bastan á compensar los horrores, vicios y miserias que ellas encierran.

Pienso á veces que las ciudades son deformaciones del organismo colectivo, que tiende á concentrar su vida en los grandes centros con daño de las células humanas. La ciudad, cierto, estimula, excita á la lucha, pero también



Puente de Westminster.



Iglesia de St. Mary le Strand. Londres

agosta y desposee á los hombres de ese puro amor á la naturaleza que ennoblece y dignifica. Cuando los hombres busquen en la vida el goce natural que ella puede proporcionar, se alejarán de las grandes ciudades y se dirigirán al campo en demanda de salud para el cuerpo y para el alma.

Las ciudades del porvenir, de ese porvenir remoto en que la mente soñadora de generosos utopistas se complace en colocar una humanidad libre, sana y feliz, no serán cual las ciudades de hoy, inmensos cementerios de almas; sino pequeñas y bellísimas poblaciones de anchas avenidas arboladas, con casas aisladas rodeadas de jardines; ciudades-parques, alegres, higiénicas, albergue de seres inteligentes y felices.

Sentí el pecho oprimido ante aquel Londres tétrico y sombrío, donde tantas vidas se agotaban víctimas de la miseria, el vicio, la enfermedad, la ociosidad y el exceso de trabajo. Y aquella sensación de angustia, me acompañó después mientras anduve por las calles tortuosas y sombrías de los Docks, llenas de obreros, y por las vías principales del centro, congestionadas con exceso por la circulación de vehículos de todas clases é invadidas de una muchedumbre abigarrada que sin cesar se movía de un lado á otro. ¡Espectáculo lamentable el de aquella gente afanosa trotando por los húmedos y fangosos arroyos! No había gran diferencia de aquella multitud á la que invadía las calles de París, ó de cualquier otra gran ciudad. Era la misma multitud histérica que vive en constante inquietud y desasosiego, presa en las redes de la urbe in-

Pero en ninguna otra ciudad, como en Londres, se hace tan evidente la influencia depresiva de la ciudad inmensa sobre la multitud. Hay calles larguísimas con pequeñas casas de ladrillos, de patios reducidos, pintadas de colores oscuros: allí vive la legión incontable de los dolientes, en una miseria espantosa, repugnante, nauseabunda, y en un vicio soez y encanallado. Y de esos barrios donde la pobreza tiene su madriguera, se pasa á veces rápidamente, sin transición, á calles aristocráticas, donde se elevan orgullosos inmensos palacios, cargados de bajo-relieves, edificios monumentales de complicada arquitectura, que si exteriorizan riqueza, no siempre ponen de manifiesto buen gusto.

Por suerte, no todo <sup>\*</sup> en Londres es triste y sombrío. Cruzando el puente de Westminster, se siente la emoción de lo grandioso. Toda la poesía de la gran ciudad está allí, una suave poesía evocadora que hace recordar el verso del poeta:

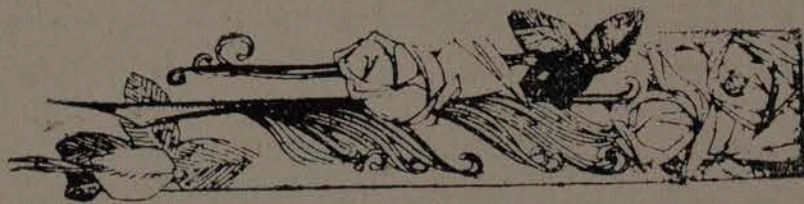
"Earth has not anything to show more fair;....."



Catedral de San Pablo. Londres.

Más de un siglo ha transcurrido desde que Wordsworth cantara la incomparable belleza de aquel lugar, y todavía puede repetirse el soneto sin que pierda nada de su frescura. Por entre las arcadas elegantes del puente se desliza el Támesis silencioso y tranquilo; á un lado el hermoso edificio del Parlamento cuajado de estatuas y coronado de torrecillas, la monumental Abadía de Westminster, de severa arquitectura, y otros edificios dispuestos de modo que ofrecen una encantadora vista. Por el lado opuesto, el Hospital Saint James, formado de varios pabellones, y al fondo, puentes, edificios, cúpulas, todo en visión confusa, embellecida por la distancia.

Esas hermosas perspectivas de las grandes urbes, que tanto seducen á los espíritus contemplativos, son en cierto modo una compensación. Una pobre compensación, después de todo, pues ante las perspectivas grandiosas que nos ofrece la naturaleza bravía, resultan raquíticas las más hermosas creaciones humanas.



# SOBRE INSTRUCCION PUBLICA

## EL IDEAL DE LA EDUCACION

Por Félix Callejas



La vida social del hombre, tal como está constituida, tiene un sinnúmero de cosas irracionales y absurdas, basadas todas en el perjuicio y la costumbre, y que acatamos pacientemente como si vinieran de un poder fatal é inmutable.

Casi ninguno de los actos de nuestra vida se ajusta á la realidad y á la lógica. Ni vestimos como debemos vestir, conforme al medio en que vivimos, ni comemos lo que debemos comer según las necesidades de nuestro organismo; ni damos siquiera al reposo del sueño las condiciones mejores para que éste se realice de la manera más provechosa á su fin reparador. Somos en la vida como huéspedes exóticos que no acabamos jamás de adaptarnos á las costumbres y á los usos del lugar en que accidentalmente se desliza nuestra existencia.

Y en la vida mental y espiritual, el absurdo llega á su grado más alto.

La política es la continua transacción que celebran lo práctico y lo ideal, ó, como se ha dicho, lo que es y lo que aspiramos. Pero durante la vida de un hombre público, si éste reúne condiciones mentales y de carácter, una idea fundamental se encuentra que domina todas las otras, que se reviste de múltiples formas quedando en lo más íntimo siempre la misma, que constituye, en pocas palabras, el **leit motiv** de aquella existencia.

El cerebro del hombre, por el cúmulo de ideas contrapuestas é irregulares que encierra, es como uno de esos grandes bazares de objetos antiguos y extraños, donde entre el tumulto de formas y colores apenas puede escogerse un mueble útil y sano.

¿Puede haber cosa más absurda, por ejemplo, tomando los hechos en conjunto, que los medios empleados en la educación de la niñez y los fines que esa educación se propone?

¿Cuáles son las necesidades del hombre para entrar con ventaja en la contienda humana y para ser útil á sí mismo y á sus semejantes?

Necesita: fortaleza física, desarrollo mental,

concepto elevado de su misión en la vida, sensibilidad espiritual que lo haga sentir hondamente para amar á sus semejantes y amar su propia existencia.

¿Y qué se hace en este sentido?

Nada, ó casi nada.

Veamos. Llega el niño á la escuela como va el mármol ó la cera al taller: materia prima dócil, capaz de admitir todas las formas y de adaptarse á todos los fines. De ahí podría salir **un hombre**, á poco que se moldeara y se le diera fortaleza física y moral.

Pero se empieza por someter los músculos del pequeñuelo al suplicio del banco escolar, durante cuatro ó cinco largas horas en que cuarenta ó cincuenta criaturas respiran en colaboración el aire impregnado de bacillus de una habitación estrecha y triste, bajo la voz colérica ó melancólica de un hombre infeliz que cambia así sus pulmones y su vida por una miserable pitanza.

Y allí aprende, algunas veces á las mil maravillas, en el transcurso de tres ó cuatro ó cinco años monótonos y aniquilantes, á sacarle la raíz cuadrada y cúbica á los números, y á conocer el total de chinos que hay en la Gran China, sin que luego, durante toda su vida, necesite jamás volver á buscar las tales raíces ni tenga que entenderse con más chinos que el hortelano y el lavandero. Y como éstos, son la mayor parte de todos los demás conocimientos que adquiere, y que aparte de la pequeña ventaja que le dejan por el desarrollo mental que de ellos se obtiene, no le brindan otro resultado que hacerle más confusa la mente y más estéril la vida. No se hacen así hombres, sino seres incapaces de poder utilizar provechosamente las potencias de sus cerebros y de sus músculos.

Así se ve que un hombre de nuestra civilización, aun de los más capaces y mejor equilibrados, no es útil apenas sino para muy escasas manifestaciones de la actividad humana. De cien hombres perfectamente educados é instruídos dentro de los actuales medios de educación—pongamos médicos, abogados, etc.—no hay tres que sean capaces de valerse convenientemente de sus propias manos para el uso más sencillo de la vida diaria.

Conozco á hombres adultos, inteligentes y ágiles, que no serían bastante aptos para poner un clavo en la pared, por ejemplo, ó para hacer el oficio más elemental y fácil. Y no es

que necesiten todos los hombres hacer tales oficios, sino que ello demuestra el grado de deficiente preparación que se tiene para la vida.

Es cierto que mucho se ha adelantado con los modernos sistemas de enseñanza, si se les compara con los usados anteriormente á los Kant, los Pestalozzi y los Froebel; pero de esto á que hayamos llegado ya á la verdadera ruta y á la meta definitiva, media un abismo.

De todas las naciones civilizadas, el Japón es la única que ha sabido comprender medianamente que en la escuela es donde se forman ciudadanos perfectos y útiles.

Allí se atiende un tanto más al desarrollo físico y al cultivo del espíritu que á la adquisición de conocimientos.

Y el resultado es bien evidente: un japonés, en primer término, ama á su patria como ningún hombre de la tierra; sabe engrandecerla con la agricultura y la industria y las artes; y se dispone á morir por ella como no se presenta otro ejemplo de estoicidad y valentía. E individualmente cada uno de ellos es capaz de realizar las empresas más arduas y difíciles.

Tuvieron los japoneses que ir á la guerra en las heladas estepas de Siberia, y ya estaban preparados por la costumbre al contacto de los hielos, porque—hombres muchos de ellos de climas templados—habían tenido en sus ensañaciones de gloria y de patriotismo la visión de futuras jornadas entre nieves, y con hielo, con hielo artificial, hacían sus juegos de sport desde entonces, hasta familiarizarse con el frío intenso y hacer su naturaleza á soportarlo.

Ese debe ser, en definitiva, el ideal de la educación: preparar al hombre para lo que ha de serle provechoso ó necesario en la vida.

¿En Cuba?... Búsquense los Cursos de Estudios, ó sea el resumen de cuanto ha de saber un niño que termine la enseñanza elemental, única á que puede aspirar á lo sumo la inmensa mayoría de la población: igual enseñanza, sin espíritu, sin ideales, sin rumbo fijo, para todas las escuelas de la República.

De donde resulta que el niño Occidental, por ejemplo, que ha de enténderselas al llegar á adulto con el cultivo y el beneficio de la ho-

ja de Nicot, estudia la raíz cuadrada y cúbica de los números, el total de los Chinos que hay en la Gran China y los productos de Madagascar ó de la Australia. Y eso mismo ha de aprender el niño de la región Oriental, donde hay minas, y el del Centro, donde hay ingenios, y el de la capital, donde hay comercio y hay industrias.

Esto aparte de que no se tiene en cuenta para nada que este es un pueblo anémico y raquítico, propenso al terrible mal que diezma á la humanidad, y, sin conciencia, ó con inconsciencia, se hacinan en aulas estrechas y lúgubres, sin aire, sin luz y sin encanto, á millares de niños que á cambio de aprender allí alguna cosa verdaderamente útil, como leer y escribir y los conocimientos rudimentarios que debe poseer todo individuo, se tornan en seres endebles y enfermizos, casi ineptos para la lucha de la vida, como plantas crecidas sin sol y sin aire.

Del cultivo moral no digamos las deficiencias desconsoladoras que encierran nuestras escuelas.

No se atiende cuidadosamente á este vital asunto en los programas oficiales, ni se dan cuenta exacta la mayoría de los maestros de su alta misión en cosa tan trascendente y primordial.

¿Que cuál sería el ideal, según mi entender, en el plan y los fines de la enseñanza primaria? ¿No se me tachará de utopista ó exagerado?... Pues, considerando las cosas bajo un punto de vista esencialmente racional y lógico: que se cerraran todas las escuelas existentes y se fueran abriendo luego, á medida que se construyeran locales suficientes á contener, ante todo, grandes gimnasios, con capacidad bastante para la práctica de todos los sports; baños higiénicos y aulas ventiladas y espaciosas. Y alternar luego allí la educación física con una educación intelectual más adecuada al cultivo de los sentidos, al desarrollo de las facultades nobles del hombre y á las necesidades de éste para la práctica de la vida.

Así se haría un pueblo de hombres capaces de labrar la grandeza de la patria, la felicidad de sus semejantes y la propia felicidad.



# RICHELIEU

NOVELA HISTORICA

POR

STANLEY JOHN WEYMAN

TRADUCCION DE ESTHER LUCILA VAZQUEZ

[CONTINUACION]

—¿Qué significa eso? Estáis loco?

—Loco ó no,—exclamé con rabia,—dad otro golpe y os arrepentiréis.

Un instante quedaron en silencio. Después, el capitán se echó á reír á carcajadas.

—Es muy heroico,—dijo.—Espléndido! señor Caballero Errante; pero llegáis demasiado tarde.

—Demasiado tarde?—pregunté incrédulo.

—Sí,—respondió con una sonrisa burlona, mientras el teniente reía también.—Ha confesado ya. Le estábamos haciendo varias caricias suplementarias para que no perdiera la memoria y tuviéramos que volver á empezar.

—Lo dudo,—repuse.—No puede hablar.

—No; pero ha encontrado manera de decir que nos guiará al lugar que buscamos,—replicó el capitán secamente.—El látigo no dá lengua; pero puede dar ideas. Y cumplirá su promesa,—añadió con un gesto grotesco,—porque, sino lo hace, todo vuestro heroismo no lo salvará. Es un maldito rebelde que conocemos hace tiempo, y veré su corazón descubierto á latigazos si falta á su palabra, á pesar de vos!

—Bueno!—dije, calmándome al ver que decía la verdad.—De modo que va á conducirnos á donde se oculta el señor de Cocheforét?

—Sí, tenéis inconveniente, señor espía?

—Ninguno, Sólo que os acompañaré, y que dentro de tres meses os mataré por esa palabra, en Tarbes, señor capitán.

Palideció; pero me respondió con audacia:

—Vendréis con nosotros si queremos!

—Tengo órdenes del Cardenal,—dije con imperio.

—El Cardenal.... exclamó colérico.—El Cardenal..

El teniente le tapó la boca con la mano, diciendo:

—Callad!

Y añadió enseguida:

—Perdón, señor capitán; pero cuanto menos se hable es mejor. Marchamos?

El capitán indicó que sí con la cabeza.

El teniente con voz monótona dijo:

—Soltadle, ponedle su blusa y ligadle las manos. Vosotros, Pablo y Lebrun, lo guardad. Tú, Miguel, lleva el látigo, para que no

lo olvide. Sargento, escoged cuatro hombres fuertes y enviad á los otros al cuartel.

—Necesitaremos caballos?—preguntó el sargento.

El teniente se acercó á Clou.

—Escucha!—dijo con aire feroz.—Baja la cabeza, si quieres decir que sí, y muévela, si quieres decir que no. Di la verdad. Hay más de una milla de aquí á allá?

Habían cubierto la espalda del pobre mudo, que estaba apoyado en la pared, temblando, mientras frío sudor corría por sus hundidas mejillas. Tenía los ojos cerrados. El teniente repitió la pregunta sin resultado. Entonces, el capitán se aproximó y le gritó groseramente:

—Contestarás, bruto!

Y al mismo tiempo le dió un golpe. El efecto fué mágico. El hombre se enderezó con un ahullido de dolor, levantando la cabeza y encorvando la espalda; quedó un instante así, con los ojos salientes y la boca abierta para respirar. Después, cayó, moviendo las mandíbulas espasmódicamente. Estaba de color de plomo.

—Creo que hemos ido demasiado lejos,—murmuró el capitán.

—Traed vino!—ordenó el teniente.—Pronto.

Mientras que la indignación me devoraba, mil pensamientos acudían á mi espíritu. Si se apoderaban del señor de Cocheforét, habría terminado el asunto. Podría irme cuando quisiera; pero el Cardenal no querría perdonarme si yo no era el que lo hacía prisionero. Aunque, tal vez.... Tenía la visión de un de Bérault purificado, alejado del juego, haciéndose famoso en la guerra de Italia, y luego... Ah! qué necio era!

Sería indispensable, para alcanzar mi perdón del Cardenal, que presenciara el arresto. Esperé con paciencia á que reanimaran al mudo y tomaran todas las disposiciones necesarias. El sol se había puesto y comenzaba á obscurecer cuando emprendimos la marcha, con Clou á la cabeza, sostenido por sus dos guardianes. Luego seguíamos el capitán y yo, mirándonos con desconfianza; el teniente, el sargento y cinco soldados formaban la retaguardia. Clou avanzaba con lentitud, lanzan-



do quejas, y, sin el apoyo que le daban los que lo conducían, hubiera caído muchas veces.

Iba por un sendero estrecho, apenas visible, que se perdía en la parte más obscura é intrincada del bosque. Marchábamos con precaución, y, de pronto, nos hallamos en un espacio descubierto.

Me detuve estupefacto. Se dirigía Clou al castillo? Temblé al pensar en la señorita de Cocheforét!

El mudo se paró en el puente, miró hacia la casa, donde brillaban tristemente algunas luces y tendió las manos en dirección á ella.

—Cuidado!—exclamó el capitán,—no me engaños, ó....

No terminó la frase, porque el mudo echó á andar hacia á la izquierda, siguiendo el curso del río. El terreno era cada vez más desigual y el bosque más sombrío; una especie de sendero, sin embargo, nos permitía andar á pesar de la obscuridad creciente. Pronto el camino empezó á elevarse, formando una pendiente escarpada. Doblamos un codo bastante largo que formaba el torrente, y ascendimos por una roca cortada á pico. El agua se precipitaba con fuerza en el precipicio. La montaña tenía en esa parte como una terraza estrecha, que se veía indistintamente á esa hora.

—Apuesto diez contra uno á que es una caverna,—murmuró el capitán.—El sitio es apropiado.

—Y muy feo también,—respondí con ironía. —Aquí uno vencería á diez.

—Sí, si no tenían armas de fuego,—repuso.

Era evidente que Clou se dirigía á la terraza, y, aunque subía penosamente y lanzando gemidos, llegamos pronto. No era tan peligrosa la cornisa como parecía á distancia. El reborde estaba lleno de hierba y se inclinaba ligeramente hacia afuera; era resbaladizo en algunos lugares, però bastante ancho. Una mujer, hasta siendo nerviosa, podía atravesarlo sin temor. Me pregunté cuantas veces lo habría recorrido la señorita de Cocheforét con su jarro.

—Creo que ya lo tenemos,—dijo el capitán á media voz, retorciéndose los bigotes.—Pablo y Lebrun, impedidle que haga ruido. Sargento, adelantaos con la carabina; pero no tiréis sin órdenes. Ahora, silencio todo el mundo. Cerrad la marcha, teniente. Adelante!

Dimos una vuelta sobre la roca y vimos, á algunos metros de distancia, como una mancha negra en el fondo gris del peñasco. El prisionero se detuvo, y, con sus manos atadas, designó aquel punto.

—Allí?—preguntó muy bajo el capitán.—Es allí?

Clou dijo que sí con la cabeza. La voz del capitán temblaba de emoción.

—Pablo y Lebrun, quedaos aquí con el prisionero,—dijo en un murmullo.—Sargento, avanzad conmigo. Estáis listos? Adelante!

Hablando así, se adelantaron con precipitación para pasar al lado de Clou y tomar la delantera. El capitán pasó al borde del precipicio. Todos mirábamos la mancha negra, esperando un tiro ó cualquier otro arranque desesperado de Cocheforét, y ninguno vió exactamente lo que sucedió. El caso fué, que en el momento en que el capitán cruzaba cerca del mudo, este rechazó violentamente á sus guardianes, y saltando de costado, anudó sus brazos, libres de ligaduras, en torno del cuello de Larolle y lo arastró al abismo.

Fué obra de un instante. Todavía no habíamos comprendido lo que sucedía, y ya formaban sobre la cornisa un solo cuerpo. El sargento, que fué el primero que recuperó la sangre fría, se echó la carabina á la cara; pero, las contorsiones de los luchadores impedían distinguir el uno del otro. El sargento bajó el arma de nuevo. La cornisa descendía allí con rapidez. Parecían combatir en el aire. Los largos brazos de Clou paralizaban al capitán, oprimiéndole con furia; su cara de esqueleto le hacía muecas llenas de odio; sus miembros se enlazaban á él como una serpiente. La fuerza de Larolle se agotaba.

—Malditos!—clamó.—Por qué no me ayudáis?

El último grito brotó de sus labios:

—Ah! perdón! perdón!

Y saltaron juntos en el abismo y desaparecieron entrechocándose. Un ruido sordo se hizo oír en el fondo del abismo. El teniente levantó los brazos al cielo, gritando:

—¡Agua! Pronto, amigos, bajad! Podemos salvarlo todavía.

Però la noche estaba muy obscura y no llevábamos linternas. Fué preciso buscarlas. Cuando miramos hacia abajo, las últimas ondulaciones se extinguían, las postreras burbujas morían junto á las rocas. La masa de agua tenía aún un balanceo siniestro, y la luz amarilla de las linternas nos mostró un sombrero que flotaba y, cerca de él, un guante casi sumergido. Eso fué todo. La presión implacable del mudo había durado hasta la muerte, su odio había superado al horror de tal fin. Supe más tarde que cuando al día siguiente fueron extraídos del precipicio, tenía Clou los dedos clavados en los ojos del capitán y los dientes en su garganta. Si algún hombre ha muerto contento, fué él!

Cuando nos alejábamos del agua negra, unos se estremecían y otros rezaban; el teniente me miró.

—Maldito seáis!—dijo con arrebató.—Creo que estáis alegre.

—Ha merecido su suerte,—respondí.—Para qué fingir. Al fin, lo mismo le hubiera sucedido dentro de tres meses... En cuanto al otro, sí, me alegro!

El me devoraba con los ojos, presa de una cólera muda. Al cabo, dijo entre dientes:

—Quisiera ahogaros!

—Creía que tendríais bastantes ahogados para un solo día!—repliqué.—Pero las fieras aman la sangre.

Habíamos llegado al puente, cuando yo pronuncié esas palabras. El se detuvo, y sacudiendo la cabeza:

—Muy bien,—dijo.—Eso me decide. Sargento, alumbradme con la linterna. Vosotros, al pueblo! Ahora, señor espía, os acompaño. Ya veréis!

Me pregunté con cierta inquietud qué iba á hacer. Se dirigió á la entrada principal; pe-

ro yo distinguí un vestido blanco cerca del jardín, y fui en esa dirección.

—Señorita,—dije con dulzura,—sois vos?

—Clou?—murmuró con voz trémula.—Qué ha sido de él?

—Ya no sufre,—dije con enternecimiento.—Ha muerto; sí, ha muerto, señorita; pero como ha querido. Valor!

Ella ahogó un sollozo, y, antes de que pudiera decir más el teniente, con el sargento y su linterna, estaba á mi lado. Saludó á la señorita con brusquedad. Ella lo miró con horror.

(Continuará.)

## VARIEDADES



Vapor "Séneca"

Un peligro constante para la navegación oceánica son los buques que han tenido que abandonar sus tripulaciones. Sin nadie que los guíe, juguete de las olas, los vientos y las corrientes, puedan dar ocasión á un choque y á un subsecuente naufragio. Para evitar esto en lo posible, el gobierno americano ha destinado el "Séneca" para destruir los buques abandonados en alta mar.

La labor no es fácil ni está exenta de peligros, sobre todo en tiempo malo, cuando el embate de las olas imposibilita acercarse al buque abandonado,

La propaganda feminista hace grandes progresos en la vecina gran República, particularmente en ciertos Estados. El grabado adjunto reproduce una curiosa escena acaecida en Idaho con motivo de las elecciones. Un empleado del gobierno instruye á una mujer de como debe poner su voto en la urna, en tanto que el marido de la votante sostiene á su "baby" en brazos, esperando también su turno para votar.

Como se vé, en Idaho han conseguido ya lo que con tanto tesón pretenden las sufragistas inglesas.



Feminismo en acción

# EL CENTENARIO DE POE

POR

Blanche Z. de Baralt.



La Universidad de Virginia, donde estudió el inmortal poeta norte americano, Edgar Allan Poe, conmemora con grandes fiestas el día 19 de Enero, centenario del nacimiento del más glorioso de sus hijos.

Oradores insignes, compatriotas suyos, y distinguidos representantes de Francia, Inglaterra y Alemania, rendirán tributo, en sus respectivos idiomas, al genio que fué tan gran prosista como poeta, y que ha sido una de las personalidades que mayor influencia ha ejercido en la producción literaria del siglo XIX.

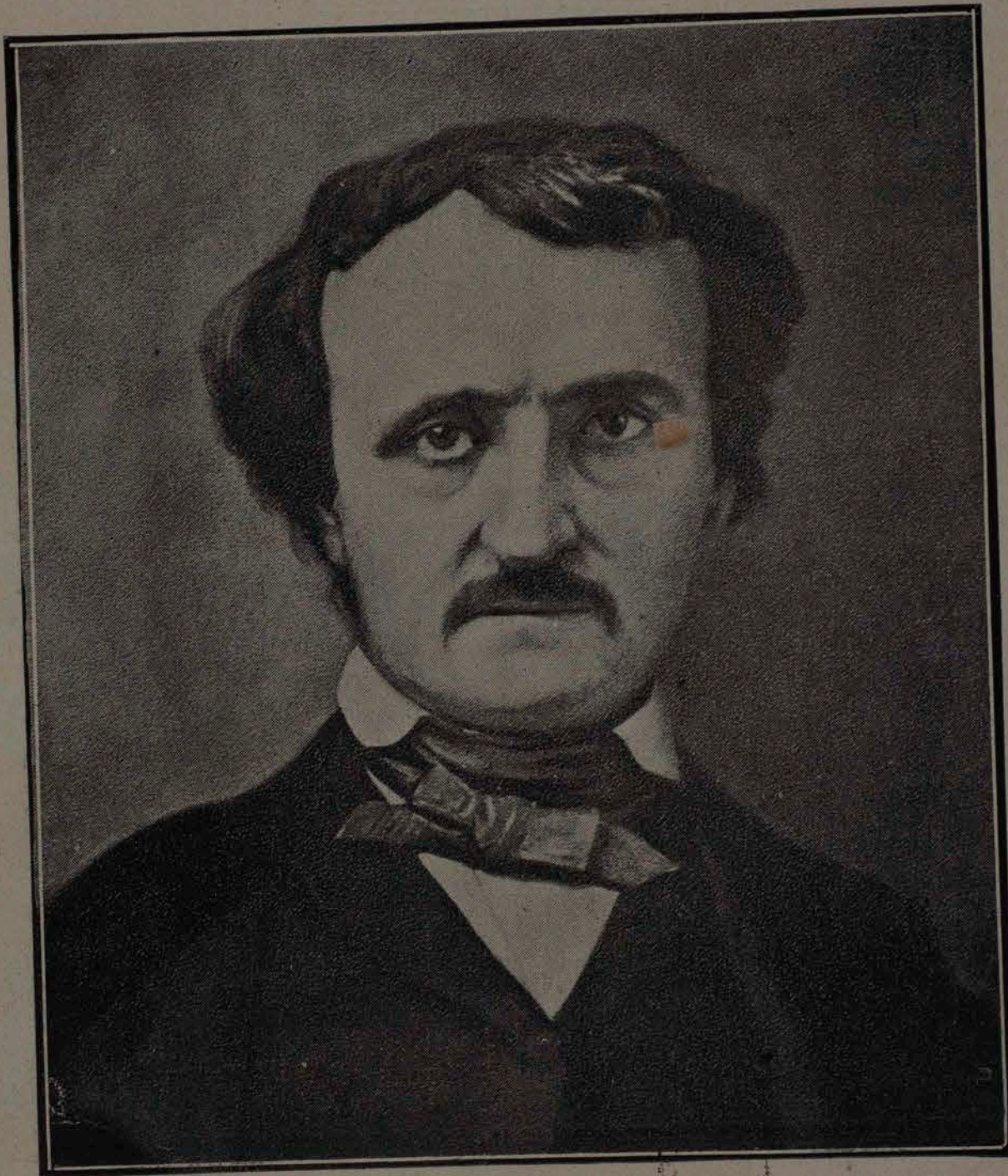
Un miembro de la Facultad de dicha Universidad, Prof. James A. Harrison, ha publicado recientemente una biografía de Poe que rehabilita su memoria ante la vista del mundo, pues el poeta no sólo sufrió horriblemente en vida; miseria, abandono, desdén, sino que le cupo después de su prematura muerte, la amarga desventura de que el amigo de su alma á quien había legado sus obras y confiado el

cuidado de su fama póstuma, el Rev Dr. Griswold, fuese tan miserable que se dedicó á desacreditar la memoria del poeta y á calumniar su vida privada.

En un país nuevo, como lo era entonces los Estados Unidos, donde las estrechas miras del puritanismo intransigente, condenaba de antemano toda manifestación artística, el poeta soñador, melancólico, algo bohemio, encontró pocas simpatías por falta de quien supiera comprender su naturaleza extraña y supersensitiva. Se había creado, por lo demás, buen número de enemigos entre la gente de letras á causa de las mordaces críticas que, desde hacía tiempo venía escribiendo, en un periódico literario.

En terreno tan bien abonado corrió, cual voraz incendio, el hábito difamador lanzado por el infiel amigo. Se formó alrededor del nombre de Poe una leyenda fatídica que hizo que durante largos años no se hablase del "Cervo," "Las Campanas," ó "Amabel Lee," sin evocar el recuerdo del autor libertino, jugador y borracho.

Alcanzaron en América gran popularidad sus composiciones poéticas y sus maravillosos



Edgar Allan Poe.

cuentos fantásticos en prosa—género literario que él creó—pero fué considerado al mismo nivel de otra media docena de escritores: la fama del artista se había empañado por el menosprecio del hombre.

Mientras sus compatriotas lo miraban con indiferencia y Poe moría miserablemente en un hospital de Baltimore, se comentaban con entusiasmo sus obras en París.

Hay que conceder á la Francia ese timbre de gloria: es, de todos los países, el que más reconoce el mérito, el cerebro mundial que todo lo examina y critica justa é imparcialmente.

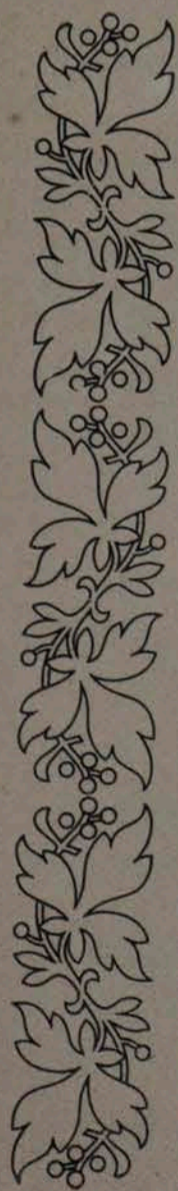
Poe encuentra en el gran poeta Baudelaire, un campeón entusiasta que traduce al francés sus cuentos en prosa y acepta sus poesías como ley de inspiración.

Baudelaire fué émulo de Poe, según él mismo lo declara, no una sino cien veces, y su libro "Les fleurs du mal", la fuente donde bebió toda una generación de poetas franceses del siglo XIX.

Poe halló nuevas armonías en la lengua inglesa, imitadas luego por el insigne vate Charles Swinburne y su prole literaria, también fluyó poderosamente en la poesía alemana hasta en la italiana.

Aquí no cabe un juicio crítico del artista. Sólo queremos hacer constar que sesenta años después de su muerte se ha venido á probar, que hace tiempo ya se sospechaba, que Edgar Poe era un honrado ciudadano, un perfecto caballero y un corazón grande y generoso, por desgracia víctima propiciatoria de la envidia y de la maldad de los hombres.

El tiempo, que pone las cosas en su lugar se ha encargado de hacer resplandecer la virtud y de confundir el vituperio. Hoy se eleva no sólo en el continente americano, sino en el ambiente intelectual del mundo entero, un coro de alabanzas para rendir homenaje á uno de los genios más inspirados y originales de los tiempos modernos.



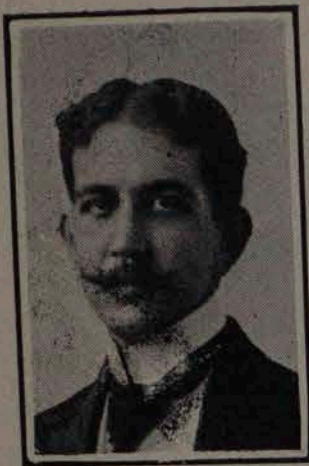
La famosa gruta de Belén, Palestina.

Según la tradición religiosa, en dicha gruta vivió San José al nacer Jesús.

# RENACIMIENTO

POR

JESUS CASTELLANOS



Bajo la promesa cercana de un día de gloria escribimos. Será un día hermoso, como nacido para ilustre, como previsto desde ahora para los catálogos de efémerides futuras. Con él marcarán las naciones vivas el inicio de una nueva etapa en el ensayo republicano que de un siglo atrás viene haciendo la humanidad; con él recordarán los cubanos un momento positivamente feliz de su vida nacional, cuando se doraba el alma de esperanzas y se caminaba al porvenir con paso vacilante tal vez, pero todavía con un saludable verdor de ilusiones.

Hay en la hora presente una realidad palpitante que es nuncio de prosperidad para nuestro mañana: es el gran deseo de vivir en paz noble y fructífera. La palabra paz es hoy la piedra de clave, el **leit motiv** de los trabajos políticos de todas las sectas; y diríase que sobre la tumba de la Intervención que muere, como sobre el mausoleo de Grant, la patria suplica temiendo por el día siguiente: **Let us have peace!** La semilla de los perturbadores y los mal avenidos con la vida legal podrá no estar muerta—porque no puede ser ya un cadáver lo que ha sido factor apreciado de nuestra evolución histórica,—pero justo es reconocer que hoy parece olvidada, casi tenida en horror, mientras se suspira por la perdida riqueza nacional, que en otro tiempo nos hizo invulnerables á la bancarrota aún en nuestro estado de indefensión é ignorancia financieras.

El Presidente de la República encuentra, pues, una situación del espíritu colectivo bien propicio para triunfar. Pero mirando derechamente nuestra situación económica actual, ¿bastan estas circunstancias puramente morales para esperar la buena cosecha? La paz es un fruto natural del equilibrio económico, que por su parte es todo independiente de la fertilidad del suelo, siendo sólo la resultante natural de la sabia distribución entre lo que se produce y lo que se consume. De ahí que exista un estado endémico de guerra en Guatemala la tropical, mientras se disfruta de paz en Inglaterra, la estéril. La paz es, en suma, algo que es preciso conquistar, fundándola en

el bienestar económico, y para cuyo advenimiento es solo una causa de mediana importancia la situación de beatitud de las almas.

Cuba sufre desde su nacimiento á la forma republicana de un mal inconciliable con la paz: es el de la tendencia de la clase media, la que á una vez es representativa y trabajadora, á basar en la nómina del personal gubernativo el fundamento de la diaria existencia. No hay que ahondar mucho en esta observación vulgar, sólo tocada aquí como premisa: de olvidado se cae el argumento de que mientras se dispute con el calor propio de las luchas políticas, el más obscuro rincón del presupuesto, no habrá orden consolidado ni verdadera administración adiestrada é imparcial, ni seguridad en que los **peligrosos** guarden las líneas de la normalidad culta, por cuanto no alcanza el presupuesto para todos, ni puede lograrse con este sistema otra cosa que el turno funesto de dos partidos en el poder, con la eterna deficiencia de los empleados, siempre inexpertos, y el mismo rescoldo de odios en los que caen y en los que esperan.

Nó; lo que nos interesa analizar ahora es la causa de este burocratismo recrudecido, así como los medios de curar ó siquiera atenuar la enfermedad. En nuestro sentir todo ello es un producto natural de la crisis que hace años sufre esa misma clase media, la que más padece en la paulatina extranjerización de nuestro capital, la que más desarmada se encuentra en la estrechez de los horizontes que hoy se brindan á las actividades. Esta clase media, para la cual estuvo vedado en las épocas coloniales el festín del presupuesto, hubo de hacerse forzosamente de medios de vida en el profesionalismo, en la agricultura; pero tales defensas, inseguras y mezquinas, no podían bastar á una población en su ciclo de crecimiento; y por eso fué tan enorme la invasión de candidatos, hambrientos de un vivir modesto y seguro, al abrirse con el advenimiento de la independencia el cauce salvador de los destinos públicos.

Contra esta realidad, que no muestra los estigmas de pereza de un pueblo sino el natural movimiento de salvación cuando la salida es sólo una, no resuelven nada las declamaciones ni los anatemas. Inútil condenar al **presupuestívoro** y ensordecerlo con la cantilena de que vaya á cortar caña. Es **presupuestívoro**

porque no puede ser otra cosa. No está resuelto el problema con hablarle de la falta de brazos en los campos, pues que esto atañe solo á la clase de peones, con los cuales no reza el grave conflicto que ahora consideramos. Nuestro "presupuestívoro", al dejar el filón que se le disputa, tendría por fuerza que batiarse como médico frente á la clientela que se le esquivo, amparada bajo el manto de las sociedades facultativas, novísimo problema de carácter socialista: ó arrastrar en negocios torpes la pobre toga de abogado; ó espigar en las efímeras formas del corredor, el periodista ó el curial por un campo ficticio, ó expensas de la momentánea agitación urbana. Nada de esto es siquiera tolerable como presente; todos conocen su raro y poco valor como base de porvenir.

El problema queda, en consecuencia, reducido á asegurar el trabajo á esa clase media, rompecabezas menos árduo que el que ahora, y referido á las clases proletarias, preocupa al Parlamento inglés. Para esa sociedad media no hay campos de desahogo más fecundo que la industria nacional. Hé ahí lo que es de absoluta necesidad crear. Con una industria cubana proporcionada á lo que normalmente consumimos, hallaría un cauce fácil y seguro la inmensa multitud de los menesterosos de levita, que se haría al propio tiempo más inteligente, y daría margen á que paralelamente cristalizase una casta de diestros funcionarios administrativos, tal vez con número más reducido que el que hoy necesitamos y pagamos.

Y bien: si de hecho existe la necesidad; si nuestro consumo, aquilatado en calidad de artículos al de los más cultos pueblos, daría mercado á cualquier industria que surgiese ¿por qué transcurren años sobre años sin que en este pródigo ramo se advierta el menor síntoma de desarrollo? Simplemente porque jamás ha recibido la industria la menor protección de los gobiernos; porque nadie ha levantado la voz en su pró, para una reducción arancelaria de maquinarias fabriles, para una creación de primas por tantos de producción, para una exención de contribuciones durante los años de fomento. Por el contrario, colaboran á una el Estado y el Municipio para ahogar en su cuna toda prueba que á estos respectos se aventure. Acaso si se tema al peligro de ver desminuida, con la nueva era industrial, la pingüe renta de aduanas de que hoy casi exclusivamente vive el Estado. Teo-

ría engañosa en todo caso, porque gran parte del personal que hoy es preciso alimentar con cargo al Tesoro derivaría hacia la actividad manufacturera; y la nómina, puesta en su justo equilibrio, se haría considerablemente más corta. Aparte de que quedaría vía por explotar, siempre en los justos límites de la merma aduanera, y en proporción al deterioramiento sucesivo de la vida, el inmenso arrendo de los impuestos directos en cien combinaciones.

Las ventajas de esta conversión de nuestro sistema económico no puede ocultarse á nadie. Los millones que ahora enviamos á Europa y Norte América por cuanto vestimos y comemos, quedarán aquí reforzando el **stock** material de la Isla; y en cambio no es probable que contra esta política proteccionista, que repesalias extranjeras, ya que por muchos años todavía sería forzoso comprar los dos artículos principales de nuestra producción, no competido el uno y bien escudado el otro para las necesidades del mundo.

Claro que, como aseguró hace ya algunos años un agudo publicista, no es solo económico nuestro problema. Pero mucho llevaría vencido en toda su árdua complejidad, si llegara al día ideal de la indiferencia hacia el destino público por la mejor oferta de la empresa privada, á la mañana de victoria en el no hubiera brazo perdido para la noble explotación de la riqueza yacente, y en que al caudal de nuevas formas de trabajo hasta ahora desconocidas, se vaya recobrando poco á poco lo que dejamos arrebatarnos por la audacia extranjera.

Nuestra independencia no ha sido más que á medias, una redención. Por ahora somos los simples representantes de una idea que venció; los señores de un nombre y un escudo; desdichados hidalgos de un suelo que es nuestro y en que apenas vivimos de prestigio. Para acendrar algo más que el prestigio de un pergamino precisa que nos hagamos una entidad productora, cotizante, que se baste así misma, que no pueda ser tildada de usufructuaria perezosa de lo que extrañamente siembran.

Mientras esta **self-possession** no se adquiere por la protección de los gobiernos á las industrias nuevas, no habrá derecho á denostar al **presupuestívoro**, ni se logrará en consecuencia paz robusta y duradera.





“La Marquesa Eulalia, risas y desvíos  
daba á un tiempo mismo para dos rivales,  
el Vizconde rubio de los desafíos,  
y el Abate joven de los madrigales.”  
(“Era un aire suave.....” Rubén Darío.)

PERSONAS

La Marquesa Eulalia.  
El Vizconde Rubio.

El Vizconde Moreno.  
El Abate joven.

Una Dama

La acción en Versalles.—Siglo XVIII.

## ESCENA PRIMERA

Salón del palacio real. En las paredes, retratos y armaduras ilustres, hablan de un pasado glorioso. Las cornucopias muestran empolvadas sus lunas, donde vivieron las graciosas complicaciones de minués y pavañas. Bronces y mármoles solicitan admiración para Dotanello y Benvenuto. Cubren las puertas ricos tapices de veneciana urdimbre. Fra-Angélico santifica un testero con una "Madonna" llorosa, suave. Al comenzar la acción, una amplia cola, que desaparece, acusa el paso de una Dama. El Abate sigue sus huellas.

ABATE

Desapareciendo tras la puerta que ha absorbido la femenil visión.

Archiduquesa...no seáis esquivas.....Archiduquesa Herminia, escuchadme.....

Entran la Marquesa Eulalia y el Vizconde rubio.

MARQUESA

¡Oh! Sois exagerado y avaricioso, un Silok del amor. No contento con revivir uno, queréis sintetizar los héroes del gran trágico inglés.

EL VIZCONDE RUBIO

Explicaos más claro.

MARQUESA

Otelo y Romeo.

VIZCONDE RUBIO

¿Por qué guardáis siempre una burla para mis sinceros dolores?

MARQUESA

Si no me río.

VIZCONDE RUBIO

Siento que algo de otro ambiente, de otra época más seria, está en mí por vos. Mataría á quien elogiase uno solo de esos encantos que vos os complacéis en medio mostrar para hacerlos más deseados.

MARQUESA

Yo estoy por completo en mi época.

VIZCONDE RUBIO

Desengañadme, entonces. ¿A qué darme esperanzas si no podéis amoldaros á las exigencias de mi cariño?

MARQUESA

Bueno, si no queréis las esperanzas que otorgué, torno á recogerlas.....¡Ah, si las hubiese dado á otro menos desagradecido!

VIZCONDE RUBIO

¡No me digáis eso!

MARQUESA

Hay quien preciaría mis esperanzas más alto que todas las realidades de las damas de María Luisa.....y aún tal vez ella.

VIZCONDE RUBIO

¡Me suponéis ignorante de que el mismo Luis ha solicitado vuestros favores?

MARQUESA

No creí fuese tan público el fracaso de Su Majestad.

VIZCONDE RUBIO

Concluyamos. Esta noche deseo ser vuestro caballero en el baile de El Triánón.

MARQUESA

Participáis de un deseo casi general.

VIZCONDE RUBIO

¿Tenéis acaso compromiso?

MARQUESA

Jamás me comprometo, ya lo sabéis.

VIZCONDE RUBIO

¿Entonces?

MARQUESA

Pero como fuera descortesía desairar á tantos caballeros, he decidido perderme en El Triánón y ser dama de quien sepa hallarme.

VIZCONDE RUBIO

Os hallaré yo.

MARQUESA

Os prevengo contra un rival—no le nombro, como creéis, para excitar vuestra ira, sino para advertiros del peligro—que ha ofrecido lo mismo al enterarse de mi decisión.

VIZCONDE RUBIO

El Vizconde moreno me estorba.

MARQUESA

Me dijo de vos la misma frase.

VIZCONDE RUBIO

Ya veremos... Será donoso juego de escondite, vos haréis divinamente la pérdida.

MARQUESA

¡Librenos Dios de un hombre despechado! Vuestras ironías son sagitales.

VIZCONDE RUBIO

Imitan á las flechas de vuestra aljaba.

MARQUESA

Escuchadme seriamente.

VIZCONDE RUBIO

Oid vos: anoche, hablando de nosotros, dijo la archiduquesa de Fiesso: "La Marquesa Eulalia no ama á ninguno, se divierte con todos".

(Entra el Vizconde moreno.)

MARQUESA

Al Vizconde Rubio.

Me habéis prometido ser prudente hasta la noche.

VIZCONDE RUBIO

Perdonad... Pero...sólo retirándome podré cumplir la promesa.

MARQUESA

Adiós, pues... ¿Me hallaréis?

VIZCONDE RUBIO

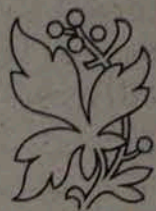
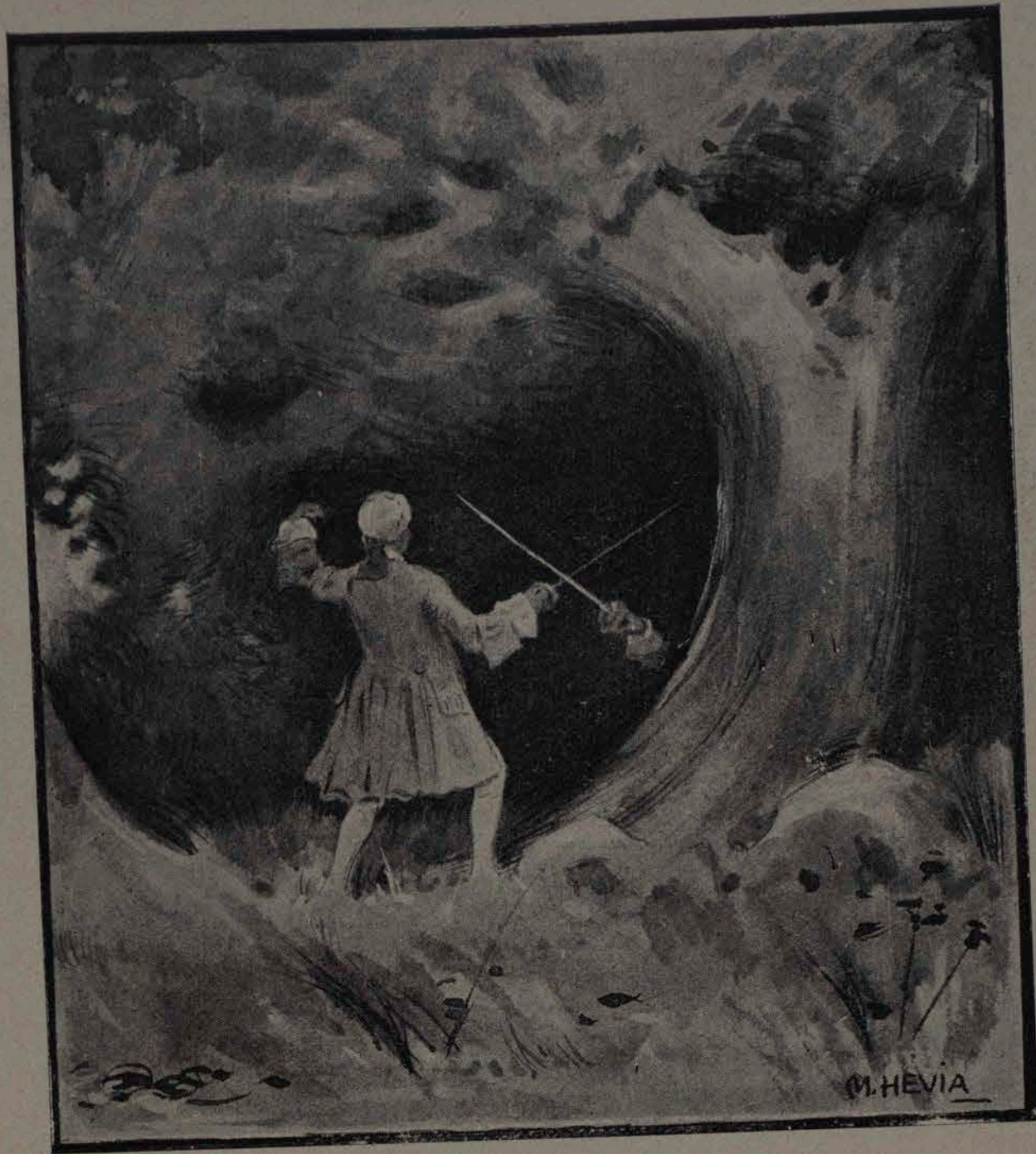
Sí.

Le besa el borde del vestido y se aleja. El Vizconde moreno se aproxima.

VIZCONDE MORENO

¿Habéis intercedido por mi existencia?





MARQUESA  
Bien sabéis que me es grata.  
VIZCONDE MORENO  
Está á punto de sucumbir á vuestros desdenes.

MARQUESA  
Desdenes prueban á los amantes.  
VIZCONDE MORENO  
¡Pretendéis probar al Vizconde?

MARQUESA  
¡Oh, no!

VIZCONDE MORENO  
¿Y al Príncipe? ¿Y á Sir Roberto? ¿Y á.....?

MARQUESA  
Solo he sido cortés con todos.

VIZCONDE MORENO  
Pues sois una cortesana torpe, porque todos  
tienen esperanzas de vuestro amor.

MARQUESA  
¿Todos?

VIZCONDE MORENO  
Si, pero esta noche solo los dos Vizcondes os  
buscaremos, os hallaré yo.

MARQUESA  
¿Y como pensáis despistarle?

VIZCONDE MORENO  
Como él piensa despistarme á mí.

UNA VOZ  
¡Su Majestad!  
[Anunciando]

Entran nobles precediendo al Monarca. Todos se in-  
clinan á su paso.

VIZCONDE MORENO  
en voz baja á la Marquesa.  
¿No será el Rey de la partida?

MARQUESA  
Esta noche no.

VIZCONDE MORENO  
Hasta luego, pues.

MARQUESA  
Adiós..... Buena suerte.

ESCENA II

Glorieta doselada de fronda en El Trián. Es noche  
de festín. El aire, inflamado de plata, está lleno de risas,  
de murmullos galantes, de los quejidos laxos y desfalle-  
cientes que suspira una orquesta de violines zingaros.  
El viento modula en la umbría frases epitalámicas.  
A lo largo de la sombra nupcial, en las encubridoras si-  
nuosidades del bosque, sacerdotes del amor celebran  
sus ritos. En el cielo la luna insinúa sus cuernos afile-  
dos y burlescos como un epigrama. Al comenzar la esce-  
na, el "Vizconde moreno" entra en la glorieta, una  
"Dama" sale á su encuentro.

DAMA  
¿Corréis en busca de alguna deidad?

VIZCONDE MORENO  
¿Me váis á decir vos dónde puedo hallarla?

DAMA  
Tal vez.

VIZCONDE MORENO  
Entonces no dejéis de añadir uno á la lista de  
vuestros servidores agradecidos.

DAMA

Cierta hermosa piensa refugiarse junto á la fuente de las Ninfas.....; Ya me arrepiento de mi indiscreción! Si la encontráis allí, los faunos presos al mármol de un pedestal no pasarán un rato agradable: son envidiosos.

VIZCONDE MORENO

Tenéis un ingenio muy ágil.

DAMA

No os doy las gracias. ¿Sabéis donde puedo hallar, á mi vez, á un militar camarada vuestro, que tiene la clave de mi vida en las guías enhietas de su bigote?

VIZCONDE MORENO

Lo ignoro.

DAMA

¡Oh! Mi triste vida se reduce á un amoroso calvario!

VIZCONDE MORENO

¿Y en cuál caída estáis?

DAMA

¡Malévolo!

VIZCONDE MORENO

Pero tengo la convicción de que le hallaréis. Vuestros encantos os aseguran el triunfo. Sois la imagen de una victoria.

DAMA

Pues os dejo, porque en tanto que no lo encuentro correré desolada.

Rien Se alejan. Entra el "Vizconde rubio" recatándose.

VIZCONDE RUBIO

¿Le habrá dicho el sitio de su escondite? Siguiéndole tengo la seguridad de despistarle: él teme mi eficacia, y yo en cambio no temo la suya, ya es una ventaja en el juego.

Llega el Abate.

ABATE

¡Salud y amor, Vizconde! ¿Pasó por aquí la Archiduquesa Herminia? Deseo leerle un madrigal compuesto en su loa.

VIZCONDE RUBIO

No la he visto desde ayer. (Acechando al Vizconde moreno). Va hacia la fuente. (Al Abate.) Perdonad..... Me llama con urgencia un asunto.

Se marcha cautelosamente, protegido por las altas murallas.

ABATE

No hay duda. La Archiduquesa me pospone al Embajador. (Observando quien llega por una de las ventanillas.) ¡Oh! la Marquesa Eulalia..... También es una bella mujer.....; Si me atreviese á dedicarle el madrigal!..... Archiduquesa y Marquesa..... casi tienen las mismas sílabas.

Aparece la Marquesa Eulalia. El Abate le hace una reverencia graciosa.

MARQUESA

¡Abate!..... Vos amigo de la soledad? No llegará nadie hasta aquí.

ABATE

Han llegado uno en pos de otro los dos Vizcondes. Yo os vengo siguiendo desde el estanque.

MARQUESA

¡Siguiéndome!

(Sorprendida)

ABATE

Soy un enamorado del arte, un espíritu melancólico y persigo por el mundo las imágenes bellas. El alma frívola del siglo vino á encarnar en un cuerpo escapado de un cuadro sacro de Boticelli, y se llama Marquesa Eulalia. Si vuestra casa no tuviese escudo y me confiareis componerlo, sería así: Lirios y lises en campo azur constelado de mariposas, dos sátiros rampantes y el lema: "Banalidad, vida y placer." ¿Os disgusta?

MARQUESA

Temo no haya buena intención en el capricho heráldico.

ABATE

No temáis. Yo soy, como vos, un amante del goce y de la bagatela. Detesto la formalidad. Sería mi ideal unirme á una mujer hermosa y pensar en futilidades lindas, envuelto en sahumerios perfumados y azules ó escuderos pastorales de Cluk y de Matestasio, los artistas amables. He sentido el sutil deseo de acabar mis días en un paisaje de Wateau.

MARQUESA

Sois delicioso.

ABATE

Y vos hermosísima, dos componentes homogéneos para una bella aleación.

MARQUESA

¡Ah! Tenéis bastante con la Archiduquesa.

ABATE

¿Pero habéis creído.....?

MARQUESA

Lo creen todos.

ABATE

Os imaginaba más astuta. En amor soy exclusivista, y la Archiduquesa, buena gobernante, se ocupa harto del bienestar de los hombres de sus dominios. Además, yo necesitaba desorientar los celos de los Vizcondes.

MARQUESA

¡Pobres! Desesperan por no hallarme..... ¡Si se encontraran!

ABATE

No tenéis derecho á preocuparos, sería traicionar vuestro lema..... Oid: ¿Os gustaría ser musa de un poeta, aunque, como yo, fuese poco diestro?

MARQUESA

Si me agradaría..... pero..... ¿Quién había de probarme que las poesías dedicadas á mí no habían sido hechas para otra dama?

ABATE

¿Quién? Tal vez lo dijeran los versos.

MARQUESA

No. En nuestra época nos confundimos fácilmente, tenemos los mismos defectos y las mismas cualidades.

ABATE

Mostrando una hoja de pergamino y fingiendo disponerse á rasgarla.

Así se condena á muerte á un madrigal.

MARQUESA

¿Pero era cierto?

ABATE

Ya lo veis.

MARQUESA

Juradme que fué inspirado para mí.

ABATE

Os lo juro.

MARQUESA

¿Por quién?

ABATE

Por vos misma.

MARQUESA

Acepto el juramento, soy orgullosa.

ABATE

Me perdonaréis si yo también hago ostentación de mi altivez.

MARQUESA

Según..... Leed.

ABATE

Sentémonos aquí..... más cerca. Mis madrigales han de susurrarse al oído.

Se sientan. El tiene en una mano el pergamino y con la otra hace un yugo amoroso para la cintura de Eulalia. Ella lo rechaza blandamente.....

MARQUESA

Sed discreto..... Leed.

ABATE

¡Eulalia!

MARQUESA

¡Leed!

ABATE

Leyendo

¡Oh frívola marquesita!  
tengo un madrigal galante,  
para cantar la exquisita  
gracia de tu cabecita.

Y tengo un canto sonoro,  
brillante como un diamante,  
para loar el tesoro  
de tu melena de oro.

Año el glorioso tejido  
con que tus pies las pавanas,  
urden en el escondido  
rincón del Triánón florido,  
y ofreciendo un cálido verso  
á tus gracias soberanas,  
que es como tu cutis terso  
y cual tus gracias perverso.

Tu fino labio fruncido,  
—raro labio: sangre y fresa—  
tiene un sentido manido,  
un erótico sentido.

Y tu alba mano eucarística  
donde triunfa la turquesa,  
una cifra es cabalística  
á la vez profana y mística.

Amo las fáciles notas  
—plata, perlas y cristal—  
de tus aladas gavotas  
que evocan dichas remotas...

Sé de un villano que pudo  
manchar tu sangre real,  
pero á deshojar no acude

la flor de lis de tu escudo.

—  
porque yo aguardo la hora  
de compartir el veneno  
de tu boca instigadora:  
(¡Nueva caja de Pandora!);  
porque he de ver domeñada  
con mi voluntad por freno,  
esa rebelión alzada  
por tu gracia inmaculada...

—  
Mientras tanto ¡oh, Marquesita,  
tendré siempre un madrigal,  
para cantar la exquisita  
maldad de tu cabecita  
sin igual!

MARQUESA

¡Admirable!

ABATE

¿Os agradó de veras?

MARQUESA

Temo que tan gran poeta fuese amante. (Sobresaltada) ¿Habéis oído?

ABATE

Si, chocar de aceros. Dos que se jugarán la vida por alguna dama.

MARQUESA

Tal vez..... ¿Qué nos importa?... Leedme de nuevo el madrigal.

ABATE

Leerlo no... Ahora os lo recitaré, pero muy al oído... más cerca

MARQUESA

Abandonándose.

¡Sois irresistible!... Recitad.

ABATE

¡Oh frívola marquesita!  
tengo un madrigal galante...

Cesan de chocar los aceros. Se oye un grito penetrante y trágico, un grito de muerte.

ABATE

¿Qué fué?.....

MARQUESA

Seguid... seguid.

ABATE

Rozando las áureos ca-  
bellos tremolantes, mien-  
tras sus brazos procuran  
estrechar el talle de la da-  
ma.

Para loar el tesoro  
de tu melena de oro.



ALFONSO HERNÁNDEZ CATA

## VIAJES DE D. JACINTO SALAS Y QUIROGA

### ISLA DE CUBA

(CONTINÚA)

Entramos por último, con el corazón contento, felices por haber encontrado aquel medio poético de pasar una noche, y penetrar en el interior de la casa de un infeliz montero. Veinte y cinco varas en cuadro cerradas con tablas de palmas, y cubiertas con hojas del mismo árbol, era el palacio de nuestro huésped. Solo notamos una ligera separación de tablas á la derecha, y se nos anunció que allí estaban los seis hijos de nuestro hombre, que nos reveló que era conocido en aquel país con el nombre de D. Francisco Pérez Berruete; en otros tiempos, había usado otro. Tenía una hija de diez y seis años que nos previno no veríamos, porque era hermosa y nosotros jóvenes.

Pasados los primeros momentos nos llevó á pasear por una soberbia calle de mangos, y á mis reiteradas preguntas, inquiriendo su fortuna, su historia y su modo de vivir nos satisfizo á todo del modo más enfático y extravagante. Empezó por su curiosa historia, que tengo motivos poderosos para no descubrir; pero que nos sorprendió, encantándonos el modo natural con que nos la relataba. En seguida nos dijo que poseía un pedazo de terreno que cultivaba con tres negros que tenía, sistema que le parecía mejor que el seguido vulgarmente de ser mayordomo bueyero, ó mayoral de algún ingenio. Encantaba y sorprendía oírle razonar con la lógica más fuerte, acerca de las ventajas de la independencia individual. Nos pintó con los más vivos colores ese placer que resulta de hacer aquello que es preciso, por convicción propia, no por mandato ajeno, de utilizar todo el fruto de su trabajo y no partirlo con su opulento señor.

Descendió á manifestarnos que era extremadamente pobre, y que días y días se pasaban sus hijos sin comer más que un poco de "tasaño", y algunos sin este alimento grosero. Atribuía semejante desgracia á su mala suerte, y como yo no comprendiese tal infortunio en quién como él tenía una cosecha suficiente para atender á sus reducidos gastos, después de mil extraños preámbulos, nos habló con más franqueza. Nos reveló entonces que, en verdad, solía verse, de vez en cuando, con veinte ó treinta onzas de oro; pero al día siguiente solía no hallar un real en el bolsillo. Era causa de este vaiven el inmoderado amor que tenía á sus gallos; llevaba algunos de éstos siem-

pre que tenía algún dinero, á pelear con otro, y apostaba crecidas sumas que siempre perdía. Esperaba encontrar más suerte con otro, y así, buscando la piedra filosofal que, á su juicio, era un gallo invencible en la pelea, perdía el escaso producto de su trabajo, y se sumía cada vez más en la miseria. Pero, nos aseguraba que entonces tenía un gallo, de naturaleza tal, que podía mirarlo como una fortuna. Era de un vecino suyo, y había vencido infinidad de veces; su nombradía era ya grande. Berruete había dado en cambio otros dos gallos de buena condición, un caballo, un machete, y gran cantidad de tabaco. Ese era el motivo de su alegría, esperando que en breve sería rico, aunque por entonces no tuviese alimento que dar á sus hijos.

A poco rato nos anunciaron la cena y aunque no querían sentarse á nuestra mesa, hicimos sentar en ella, no solo á nuestro huésped, sino á dos amigos suyos que debían pasar allí la noche. Consistía la cena en una gallina asada, plátanos y pan. Colocado todo esto encima de un paño indecente de color. Cubiertos no se conocían allí y fué preciso hacer uso de los recursos de la naturaleza. Así es que yo no podía contener la risa viendo al delicado habitante de Nueva York sentado alegremente á tan rústica y extraña mesa. Yo sin embargo no le he visto jamás comer con mejor humor, ni más apetitosamente que aquella noche. El pan y los plátanos tuvieron que satisfacer el hambre de nuestro buen humor.

Durante la cena, nuestros compañeros de mesa nos anunciaron que el señor Berruete cantaba muy hermosos versos, y éste, defendiéndose con fingida modestia, nos reveló que los otros dos eran igualmente improvisadores. Por lo cual y á fuerza de ruegos, se prestaron, después del nocturno banquete, á cantar aquellos tres hombres. La sala estaba escasamente iluminada. Cuatro camas á distancia unas de otras, con una sola tela que las cubría, servían de asientos: los dos desconocidos estaban embosados y el huésped con un frasco de aguardiente al lado. Al pié de las camas había atados diferentes gallos y por una puerta entreabierta, se veía una asquerosa muchacha de quince á diez y seis años; casi desnuda, sucia y mugrienta, desordenado el cabello, con un largo cigarro en la boca, tendida en el suelo.

En este estado empezó el canto de los improvisadores. Era un continuado monótono grito

empezaba con impetuosidad y concluía con una cadencia que imitaba bien la languidez y moliente. Las infinitas décimas que entre los tres improvisaron, tenían extremada originalidad; algunas eran dirigidas á nosotros, colmándonos de elogios alambicados y pueriles, pero cariñosos; las más estaban llenas de esa metafísica amorosa de nuestros autores antiguos, y generalmente había un sabor agradabilísimo en aquellas repentinas composiciones. Lo extraño era que los tres monteros seguían una extraña conversación en verso, y era una réplica continua y una lucha de ingenio. Nuestro huésped se dió por vencido, y para darlo á conocer empezó á cantar versos de Calderón. Nadie podrá debilmente concebir la extrañeza y agradable efecto que me causó escuchar en aquel apartado sitio, y á tan rústicos hombres, versos de nuestro admirable poeta. Si ya no estuviese yo tan convencido de la popularidad de los cantos de Calderón, entonces tenía ocasión de cerciorarme.

Apenas hay verso notable en la "vida es sueño" que Berruete no cantase aquella noche.

Por fin llegó la hora de acostarnos, y si el canto de los gallos y el frío de que no teníamos con que resguardarnos, nos hubiesen permitido dormir, hubiéramos sin duda tenido dulces sueños, después de una noche tan extraña.

Al siguiente día, al salir el sol, después de dar á nuestro huésped algunas monedas que recibió con aire de picaresca vergüenza, nos dispusimos á continuar nuestro viaje, Berruete nos acompañó más de media hora; pero advirtiéndole que el señor Hart, había dejado en su casa por olvido un bastón que conservaba en recuerdo de su hermano, volvió á buscarlo nuestro huésped, ofreciéndonos regresar pronto, pero si lo verificó, al menos nosotros no lo hemos vuelto á ver más. Varias veces pasé después por aquellas inmediaciones, y nunca pude encontrar la casa de nuestro amable huésped que deseaba de nuevo visitar.

A pocas horas entramos en las montañas, y nuestros raquíticos cansados caballos no podían sacarnos de aquellos inmensos lodazales. Varias veces se atascó el carruaje, varias los caballos se rindieron, y después de andar mucho á pié, y pasar muy malos ratos, tuvimos la fortuna de llegar á la taberna de Canasí, desde donde me ví forzado de escribir un billete á mi amigo el señor Chacón, á cuyo ingenio íbamos, contándole nuestras cuitas. Una hora después llegaron tres soberbios caballos, bellos como leones, ligeros como águilas que arrastraron en minutos nuestro ligero carruaje á San Juan Bautista, ingenio del señor Chacón, en donde descansamos agradabilísimamente.

#### XXIV.

Durante un mes que permanecimos en el seno de aquella hospitalaria familia, no solo dis-

frutamos de todas las atenciones que el trato americano tiene con los forasteros, sino que nos aprovechamos del sitio para estudiar algún tanto la naturaleza del país y sus producciones. A las primeras horas del día solíamos salir á examinar los árboles, las cañas y plantas de la posesión. De vez en cuando observábamos el sistema de moler, visitábamos á los poseedores de ingenios inmediatos, recibíamos numerosas visitas y molestábamos á nuestro amabilísimo huésped con preguntas. Por las tardes solíamos visitar algún puerto inmediato y tal vez navegar por el escondido poético río Canasí. En recuerdo de estos últimos paseos, á las orillas del poco caudaloso río, me inspiró mi entusiasmo un ligero canto que tiene para mí el mérito de retratarme instantes deliciosos.

Las noches eran destinadas á los dulces y sabrosos coloquios que amenizaban tanto el señor Chacón y su interesante familia con la fineza de su conversación y lo prodigioso de su memoria. Sentados en el pórtico de la casa veíamos la luna iluminando aquellos extensos mares de caña, oíamos el canto del frailete, el de los trabajadores, y no pocas veces concluíamos recitando versos de Byron ó de nuestros ilustres poetas.

El ingenio de San Juan Bautista tampoco es de los más adelantados en medios de fabricación; pero, lo son realmente los inmediatos que visitamos pertenecientes todos á individuos de la misma familia: Boloy, San Ignacio, la Dolores y otros. Por manera que el exámen de éstos y de otros infinitos que luego visité, ya en nuestro tránsito á Matanzas, ya regresando á la Habana por caminos distintos, me ha impuesto de todo el adelanto á que ha llegado este ramo de agricultura el más importante, como queda expresado, de cuantos tiene la rica isla.

Por lo regular, ya sea por la escasa duración de los ingenios, ya por los gastos inmensos de establecimiento, ya porque toda idea de recreo está separada de estos sitios, es lo cierto que las casas que en ellos tienen sus poseedores no corresponden al lujo de sus palacios de la Habana. Ni grandes paseos de árboles las rodean, ni jardines cuidados, ni menos estanques, fuentes, y bustos y columnas, como en las posesiones de campo de los países adelantados de Europa. Allí se ve toda la sencillez ó desidia española. Sin embargo, es preciso hacer merecidas excepciones.

El ingenio de Boloy no solo tiene una magnífica casa, sino hermosísimos jardines de que cuidan hábiles jardineros mandados venir de Francia; las posesiones todas del señor Montalvo disfrutaban del mismo beneficio, y son algunas más las fincas de caña en que se nota semejante adelanto.

(Continuará)

# LA SOCIEDAD ECONOMICA

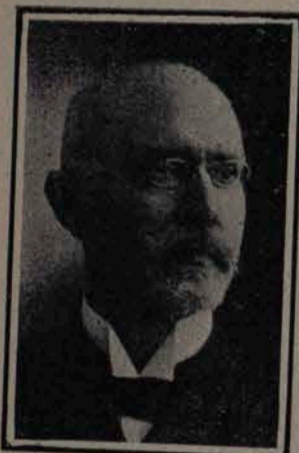
POR

MANUEL VALDES RODRIGUEZ

En el recinto de la Sociedad Económica se reunieron siempre, como se reúnen hoy, los hijos predilectos de este pueblo.

RAIMUNDO CABRERA.

"Cuba y sus Juces"



El establecimiento de la Sociedad Económica—conocida en los momentos de su iniciación con el nombre de Cuerpo Patriótico,—fué el primer rayo de luz que penetró en la conciencia del pueblo cubano, y tan poderoso movimiento imprimió en ella, que todos, absolutamente todos los grandes progresos realizados en los distintos órdenes de la vida so-

cial, moral, política é intelectual, fueron una derivación inmediata y necesaria de un puñado de hombres escogidos á quienes animaba el más profundo sentimiento de amor al país, á la justicia y á la civilización.

Nada hay tan encantador para el patriota, como recordar aquellos momentos en que al declinar los últimos días de 1793 y sus inmediatos, se levantó en el cielo de Cuba la estrella que irradió para alumbrar el tortuoso sendero de las instituciones de la época.

La Sociedad Económica, el Real Consulado y la Real Junta de Comercio, con tal eficacia desarrollaron su acción poderosa, que no tardó en crearse un estado de conciencia que agrupó á todos los amantes del País, dándose el espectáculo grandioso de un conjunto de hombres levantados á tal altura que, en el brillo de sus hechos y de sus acciones no fué superado por las más grandes constelaciones de otros lugares.

Semejante al arroyo que nace, al parecer pobre, entre grietas y malezas, para convertirse á poco con pujanza cada vez mayor, en corriente que todo lo invade y fructifica, la Sociedad Patriótica, pone su mano en todos los intereses del país. Inspira grandes pensamientos, acomete reformas de toda especie y busca el concurso del poder civil y de la misma Iglesia y traza el luminoso sendero que los cubanos, de sucesivas épocas siguieron después como el derrotero más firme de atrevidas y valientes concepciones.

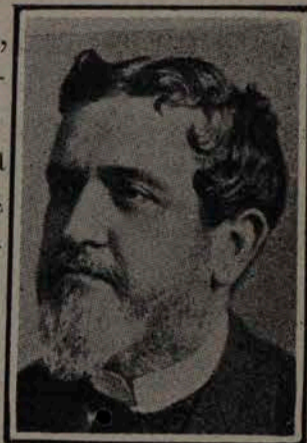
Las escuelas gratuitas, la de Química, el Jardín Botánico, las ciencias y las artes con que bautizó una de sus secciones, la agricultura, la aplicación del vapor, la casa de Beneficencia,

la reforma de los estudios, el establecimiento de la segunda enseñanza, los adelantos de la caña de azúcar, la apertura de los caminos, los medios de combatir la vagancia, el trabajo libre, el elogio de los hombres notables, atrayendo con premios y poderosos estímulos la conciencia del pueblo y el ánimo de la juventud á las grandes acciones de la vida y á las enseñanzas del más acendrado patriotismo; tales fueron, sin enumerarlas todas, las empresas que llevó á cabo con éxito no superado la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana.

Arango y Castillo, Arango y Parreño, Armenteros, Armas, Barreto, Caballero, Las Casas, Calvó, Chacón, Herrera, Luz, Luz y Caballero, Montalvo, O'Farrill, O'Reilly, Peñalver, Quesada, Romay, Valle Hernández, son con otros muchos más, nombres gloriosos para la civilización y para Cuba. Sus vidas, sus rasgos, sus pensamientos y los hechos de tanto varón ilustre, deben constituir el mejor prontuario de la juventud cubana para aprender cómo nace el merecimiento público, cómo se practican las grandes virtudes, cómo se libran los combates de la vida y de qué modo se enaltece la comunidad y se conquista el título de hombre para el mundo y de ciudadano para la Patria.

En 1790 empezó á tomar grandes proporciones el cultivo de la caña por necesario efecto de la destrucción de la Colonia Francesa de Santo Domingo, con lo que subió el precio del azúcar de un modo increíble. Entonces la sabia administración del inolvidable Don Luís de las Casas dictó excelentes medidas de gobierno y policía, persiguió el juego y la vagancia y preparó el advenimiento de la época de mayor prosperidad y empuje para la Isla de Cuba.

Es digno de advertirse que la Real Cédula de 27 de Abril de 1793, aún no había sido dictada, cuando adelantándose á la Metrópoli, se inauguraban las Sesiones de la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana



en la ya terminada casa de gobierno y bajo la Presidencia de Las Casas, en 2 de Enero de 1793.

En el discurso que leyó el señor Rafael Montoro, Socio de Mérito de la misma Sociedad, con la elevación, las grandes miras de su profundo talento y su genial personalidad, al celebrarse el centenario de la Institución, podrán los amantes del País y de las Letras formarse una idea exacta de la página brillante de la Sociedad y la magnificencia de sus servicios en la historia de la Isla de Cuba.

No hay un solo nombre de los que han esclarecido las ciencias, las artes, la historia en Cuba, un solo nombre de los intelectuales, que no haya estado en evidente comunidad con la Sociedad. Ella era la Institución Madre y los talentos más grandes de la época sus meros colaboradores.

Si es cierto que ni la virtud, ni el genio, ni el saber, ni el talento pueden manifestarse sino á expensas de un medio, en que se agitan y viven, ese medio ambiente, para la Isla de Cuba, ha sido la Sociedad Económica de Amigos del País de la Habana.

“Veinte y siete habaneros de los más distinguidos y pudientes—dijo el señor Montoro en el aludido discurso—y á nombre de los mismos Don Francisco Joseph Bassave, el Conde de Casa Montalvo, Don Juan Manuel O’Farrill y Don Luis Peñalver y Cárdenas, se dirigieron al Gobernador Capitán General de la Isla, Don Luis de las Casas, decididamente alentados por él mismo, proponiéndole la formación de una Sociedad Económica de Amigos del País.”

Los Estatutos de la Sociedad, indicaban ya desde luego el impulso extraordinario de la naciente Corporación, promoviendo la agricultura, el comercio, la crianza de ganados, la industria popular, etc.

¿Cuál no sería el estado del País en aquellos momentos de tan vivo interés, cuando la Real Disposición mandó que se establecieran dos escuelas gratuitas por lo menos, una para cada sexo?

Al instituirse la Sociedad, fundando su Biblioteca Pública, comparando los métodos seguidos para el cultivo y extracción del azúcar, creando la escuela de Química, quedó repartida su acción en cuatro Secciones: Ciencias y Artes, Agricultura, Industria Popular, Hermosura del Pueblo (Ornato Público) y de Comercio.

Los primeros alientos de la vida pública y política, el primer anhelo en beneficio de los intereses generales diólos brillantemente el “Papel Periódico”, bajo los auspicios de la Sociedad Económica.

Hasta el año de 1818 no se funda la Sección de Educación, en cuya historia se compendian, con brillantez nada escasa, los esfuerzos más

fecundos en favor de la Instrucción Pública. A esta Sección prestó su apoyo más decidido Luz y Caballero y desde entonces los mismos progresos que realizó la acción gubernamental en la Isla fueron una sugestión del Cuerpo Patriótico.

Difícil es compendiar la obra de la Sociedad Económica, cuyo desenvolvimiento pueden estudiar los amantes de la historia y la juventud en 5 períodos distintos: de 1793 á 1814; de 1814 á 23; de 23 á 1839; del 39 al 47 y del 47 al 66.

El primer y segundo período de la Sociedad, son el de su pujanza y magnificencia.

En él se desarrollan con actividad casi febril los pensamientos más hermosos y fecundos: el Jardín Botánico, el primer ferrocarril, la fundación de un cementerio, trabajos sobre el café, azúcar y tabaco, pensionado de jóvenes estudiosos, la introducción de la vacuna, la casa de Dementes, las escuelas de Náutica, Dibujo y Obstetricia y allá á mediados del segundo período en el año de 1818 la institución de la cátedra de Economía Política.

De asombrosa puede calificarse la actividad entonces desplegada, brillantemente descrita por el señor José Gabriel del Castillo, cuya autoridad no puede ser superada en este asunto, por ninguno de nuestros escritores de hoy.

“Fundaron los Amigos del País, escuelas gratuitas de primeras letras, mejoraron los estudios universitarios, buscaron buenos libros publicados en países extranjeros, pusieron en castellano obras adecuadas á facilitar la instrucción popular, abrieron una biblioteca pública, nombraron comisiones que salieron á estudiar los adelantos agrícolas é industriales, promovieron la enseñanza de la agricultura y de la botánica, trajeron las mejores máquinas y utensilios hasta entonces conocidos para labrar la tierra y fabricar el azúcar, importaron y aclimataron multitud de vegetales útiles, establecieron asilos para huérfanos y aprendizajes de artes y oficios, instituyeron concursos públicos con premios para cuanto pudiese contribuir al adelantamiento intelectual ó moral del país y tan vigoroso impulso dieron á su progreso, que si causas extrañas no les hubiesen cortado los vuelos á lo mejor del tiempo, nada tendrían hoy que envidiar los cubanos á ningún pueblo americano.”

El tercer período está caracterizado sobre todo por el florecimiento de las escuelas en Cuba. La Revista bimestre que calificó Quintana como el mejor periódico de la época, en lengua castellana; los trabajos notabilísimos y la paciente labor de los más ilustres educadores, Del Monte, Cubí, el P. Ruiz, Luz y Caballero, Saco, Varela, la iniciativa poderosa del Lugareño en Puerto Príncipe y Tomás Gener en Matanzas.

En el cuarto período de 1839 á 47 la pasión política y los recelos del Gobierno, perturban algún tanto el avance de las ideas; enfermo y achacoso Luz y Caballero, es la primera figura, por su elevación moral y la grandeza de su espíritu y contrasta en aquellos días con la del general y proconsul Don Miguel Tacón.

El entusiasmo de la Sociedad no decae en los últimos períodos y aunque transformado el carácter de la época, conserva intacto el generoso espíritu de otros días.

Lo admirable y digno de advertir es que la Sociedad Económica, jamás fué una institución política, ni revolucionaria.

Prometió todos los intereses, sin odio, ni rencores, ni espíritu sectario. Sus miembros individualmente considerados, podían rendir

culto á los ideales políticos de cada época: pero la Corporación se mantuvo siempre dentro de la más correcta, más firme, digna y moral actitud. Los Capitanes Generales, eran los Presidentes natos de la Corporación, pero el sable del soldado no osaba tocar á la puerta de la Institución.

Aún recuerdo las memorables palabras de aquella figura simpática y talentosa del señor José María Gálvez, cuando al imponer la Medalla de la Sociedad en el cuello del general Blanco, frente á frente y con la arrogancia de su posición moral le dirigió las siguientes palabras:

“Al aceptar la medalla que os confío, V. E. honra al País, y se honra á si mismo.”

### ¡SOLEDAD!

Es la primavera.  
Bajo el sol de fuego  
alagre está el valle.....  
Pero yo estoy triste  
pues nadie me quiere  
ni yo quiero á nadie.

Es la primavera,  
y sobre las aguas  
del dormido estanque  
el sol pone un vivo  
fulgor de diamante.  
Los pájaros cantan.  
Las rosas abiertas  
perfuman el aire.  
Dan sombra las ramas  
verdes de los árboles.

La vida en mi torno  
alegría esparce.....  
Pero yo estoy triste  
pues nadie me quiere  
ni yo quiero á nadie.  
Soy un ciprés yerto  
entre los verdores  
del florido valle.

ROSITA BONJORN.

Habana, Enero 1909.



¡BUENAS NOCHES!, por León Comerre



# EL NUEVO SECRETARIO DE INSTRUCCION PUBLICA

POR

A. GONZALEZ CURQUEJO

Para ocupar el delicado cargo de Secretario de Instrucción pública ha sido elegido por el Presidente de la República el doctor Ramón Meza y Suárez Inclán. Ese es motivo de satisfacción para CUBA Y AMERICA porque el doctor Meza no solo es uno de sus constantes colaboradores sino además compañero del Director del periódico y de varios de sus redactores, en la Sociedad Económica de Amigos del País, de cuya importante Corporación ha sido durante los últimos diez años Secretario General.

Merecida es la elección del doctor Meza para el puesto á que nos referimos. Con ella se premian sus méritos literarios, su laboriosidad y la dedicación que ha prestado á la causa de la enseñanza en Cuba. De los secretarios nombrados es uno de los que tienen mejor prepa-

ración para desempeñar con acierto su cargo. Contemporáneo de Aurelio Mitjans, de Julián del Casal, con el pseudónimo de Ramón E. Maz escribió desde muy joven novelas de sabor local como "Carmela", "El duelo de mi vecino", "Mi tío el empleado", "Don Aniceto el teadero"

y otras que fueron juzgadas muy favorablemente por críticos nacionales y extranjeros. ¿Por qué no continuó por esa ruta? Por falta de ambiente propicio. El literato en Cuba se asfixia entre la indiferencia de los más y la enemiga de los menos.

Hombre de gran actividad emprendió estudios más serios. Su tesis para el grado de Doctor en la Facultad de Filosofía y Letras, en 1894 "Homero y su influencia en la literatura griega" fué comienzo de unos trabajos que culminaron con la publicación de su in-



Dr. Ramón Meza y Suárez

téresante folleto en 1907 titulado: "Homero, la Iliada y la Odisea."

No nos proponemos ni juzgar sus obras ni hacer una biografía; sino señalar á grandes rasgos algunos de sus empeños literarios y servicios prestados para demostrar el bagaje que le acompaña al escalar la Secretaría de Instrucción Pública.

Sus escritos de crítica, históricos y biográficos son notables. Recordamos entre los últimos los de Don Ambrosio del Valle, Don Eusebio Guiteras y el de los Benafactores de la Sociedad Económica.

La firma del doctor Ramón Meza ha sido solicitada en todos los periódicos y revistas de la Habana y "La Revista de Cuba", de Cortina, "El Figaro", "La Habana Elegante", "La Habana Literaria", de Zayas, CUBA Y AMERICA y otros que sería largo enumerar se vieron favorecidos con sus escritos.

El doctor Ramón Meza es actualmente Profesor de la Escuela de Pedagogía de la Universidad de esta capital y vocal del Consejo Escolar de la Habana.

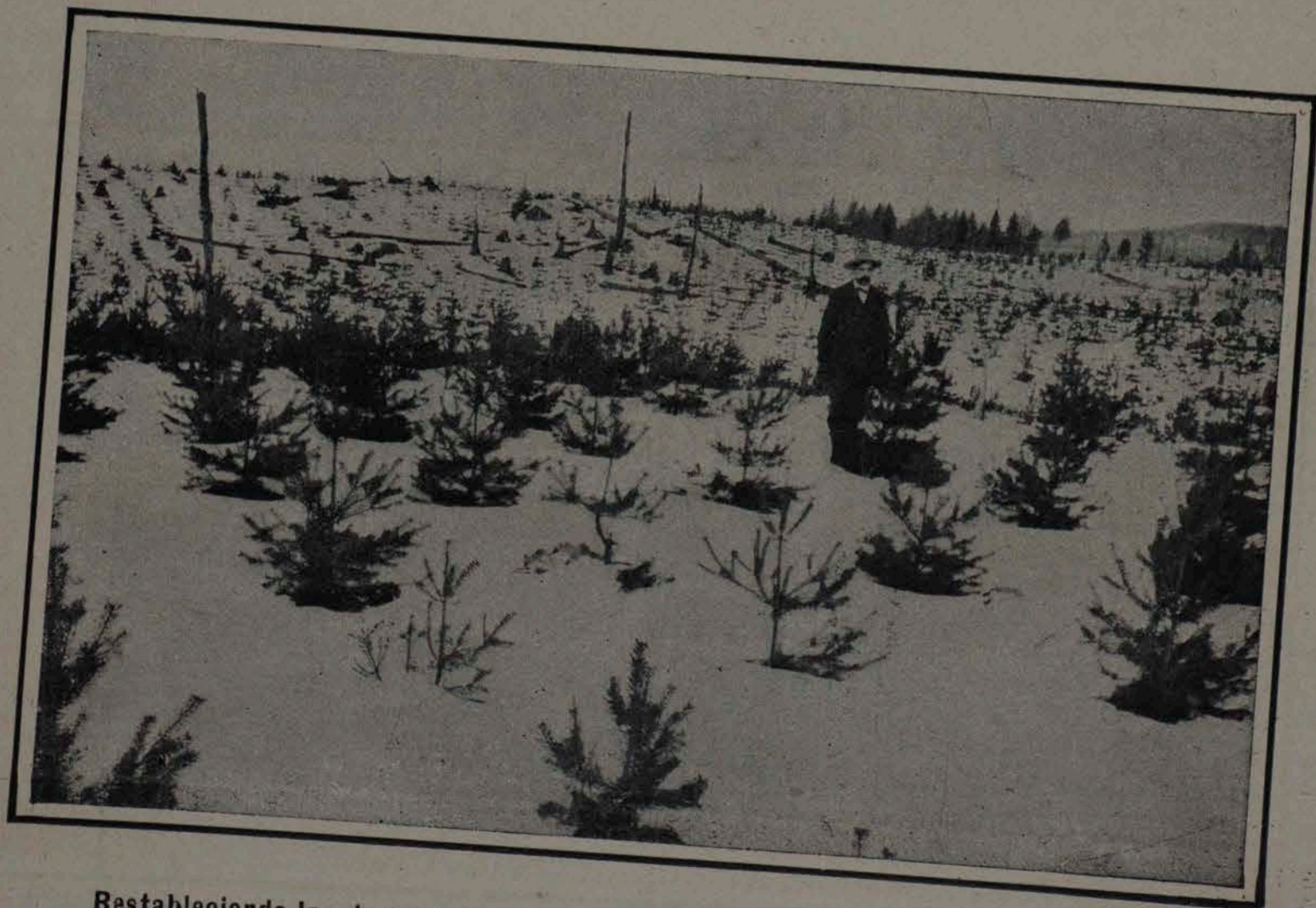
Formó parte del Consistorio habanero, en el que presentó diferentes mociones en beneficio del ornato de la ciudad y dejó el puesto con su toga immaculada.

Sus escritos tienen un fin práctico. Le ena-

moran el progreso y las glorias de su patria. Donde quiera que se ha pedido su concurso, allí se ha encontrado. Díganlo las Conferencias de Beneficencia y Corrección en las que ha tomado parte, convencido de que son una obra educadora para el país.

Su viaje á la Exposición de St. Louis en 1904, le sirvió para reunir en un folleto sus "Observaciones sobre Educación." Dedicó esa obra "A los Directores de la Instrucción pública en Cuba" y añade: "Para que se decidan á sustituir el predominio de una educación preferentemente literaria por otra que esté basada en la enseñanza del trabajo manual, útil, reproductivo y de aplicación directa é inmediata á las necesidades de nuestra vida agrícola, comercial, fabril é industrial.

En las palabras transcritas hay todo un programa que toca desarrollar en la páctica al doctor Meza, ya que en la restauración de la República quiso la suerte que viniese á ocupar el primer puesto en el Departamento de Instrucción pública de su país. Habiendo la orientación, solo falta el carácter ó mejor la energía necesaria para perseverar en el propósito. Con auxiliares como el doctor Meza el Gobierno del Presidente José Miguel Gómez está llamado al mayor de los éxitos.



Restableciendo los devastados bosques del Estado de Nueva York.--Pinos plantados por el gobierno del Estado en los Adirondaeks.

# MISCELANEA

Cosa buena es la libertad.  
Pero hay otra cosa mejor.

Saber ser libre.

No basta tener libertad; hay que saber gozarla.

Y esto se refiere lo mismo á los hombres que á los pueblos.

Nuestra bella Cuba quiso ser libre, y lo fué.

¿Merecía la libertad que tras cruento sacrificio conquistó?

Indudablemente la merecía, y era prueba de ello su mismo tesón en la lucha, la fe en su ideal immaculado.

Pero como todo pueblo nuevo, recién emancipado de un tutelaje colonial de cuatro siglos, con todo y ser apto para la libertad, se hallaba huérfano de toda práctica de vida democrática. De aquí el primer fracaso, que motivó la segunda intervención.

Aquel fracaso y esa intervención que cesó, habrán sido para Cuba lecciones prácticas que le han mostrado donde está el peligro y que le han enseñado el camino que en lo sucesivo deberá seguir para evitar todo tropiezo y merecer el dictado de pueblo libre.

Saludamos con albricias el nacimiento de la segunda República cubana, independiente y soberana, hábil para la vida democrática.

Cuba sabrá ser libre.

\*  
\* \*

Los festejos presidenciales é invernales, sumados á los propios de nuestro largo carnaval,

nos proporcionarán algunas semanas de bullicio y alegría popular.

Como es natural, el mayor interés de los festejos, está en el hecho de celebrar con ellos la constitución del nuevo gobierno propio.

Tan fausto acontecimiento, bien amerita que sea mirado y festejado con alegría por todas las clases sociales de nuestro pueblo; por todos los cubanos, sin distinción de opiniones políticas, y por cuantos, siendo extranjeros, amen el orden, la tranquilidad y la libertad de Cuba.

En la larga lista de los festejos invernales, nótase carencia de originalidad. Bien es verdad que en tratándose de festejos, la originalidad es difícil de lograr. Aparte de esto, lo de menos en fiestas de carácter popular, es el programa oficial; lo importante es la "salsa" que en todos los actos pone el pueblo, cuando realmente se siente identificado con ellos.

Y el buen pueblo habanero, que ve con placer, con íntima satisfacción la implantación de la segunda República, sabrá dar calor, el calor de su entusiasmo, á todas las manifestaciones de regocijo cívico.

\*  
\*  
La Segunda Exposición de Arte Francés, celebrada en los salones del "Ateneo y Círculo de la Habana", ha sido más un éxito social que artístico.

Es indudable que contenía obras de mérito, pero en conjunto ofrecía un aspecto mediocre.

No obstante, y de ello nos felicitamos, dicha Exposición ha tenido la virtud de congregar en



GRAN DESASTRE MINERO.—Entrada de la mina de carbón de Marianna, cerca de Pittsburgh, Pa. (Estados Unidos), en la cual una explosión de grisú causó la pérdida de 136 vidas

los salones del Ateneo á nuestra sociedad culta y elegante y á cuantos por vocación ó simpatía se interesan por las cosas de arte.

Esto es una prueba de que las manifestaciones artísticas van interesándonos cada vez más y que las vamos considerando como una necesidad de nuestro espíritu, ansioso de expandirse más allá de los límites de la vida vulgar.

\* \* \*

¡ Sicilia y Calabria !

Tristes, sombrías, aterradoras imágenes evocan hoy esos dos nombres.

Madre Natura, olvidándose de sus hijos, dejó obrar á las fuerzas destructoras que guarda en su seno; y el resultado ha sido que solo se ven tristes ruinas donde antes se elevaban pueblos y ciudades.

La bella Italia está de duelo, y á su duelo se han asociado todas las naciones civilizadas.

Cuba también ha aportado su parte generosa á esa gran obra de solidaridad internacional.

Aquí en la Habana, como en otras muchas partes de la isla, se han efectuado numerosos actos de diversa índole para recabar recursos conque socorrer á los damnificados por los terremotos de Sicilia y Calabria.

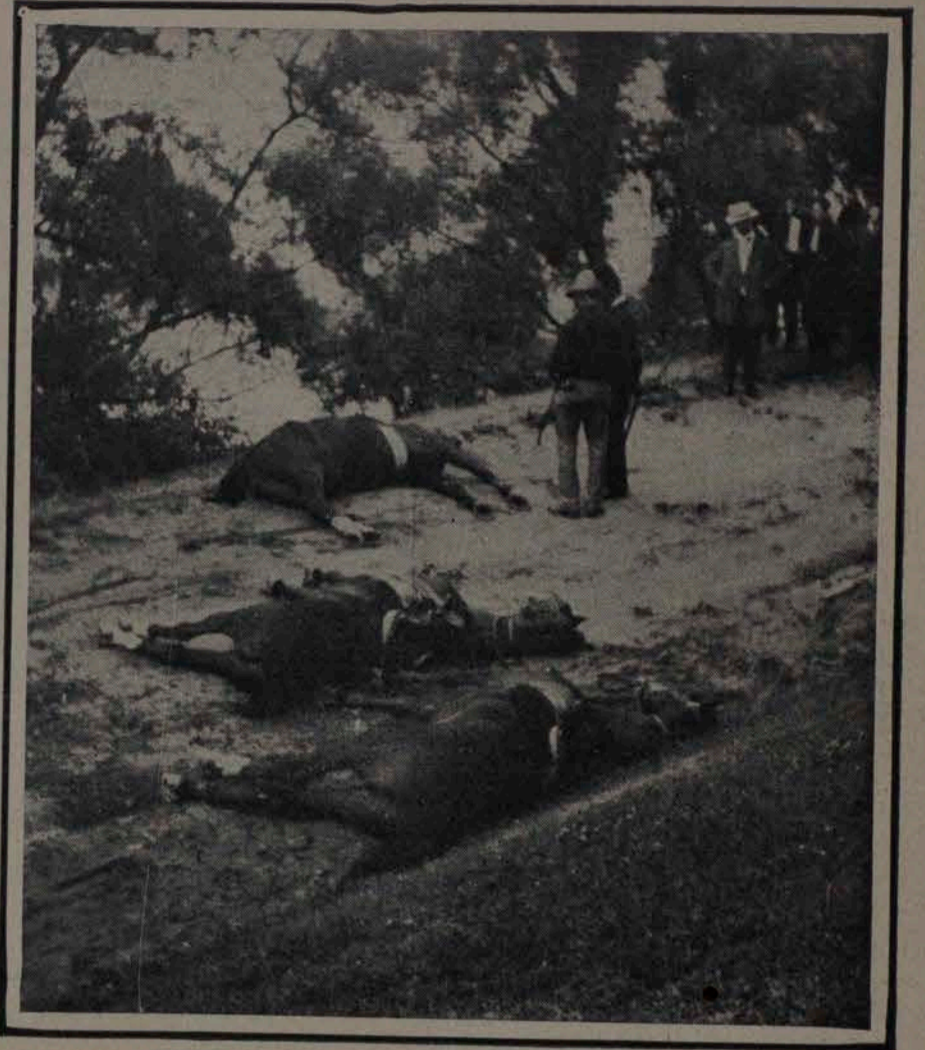
Esos actos desinteresados de solidaridad, de apoyo mútuo son los que más honran á la especie humana, y son también, en medio de la desgracia inmensa que lo motiva, confortantes y consoladores, pues ponen de manifiesto los sentimientos altruistas de los hombres, y evidencian que no siempre el egoísmo y la lucha son los móviles que les guían.

\* \* \*

Teodoro Roosevelt, hijo del Presidente de la República del Norte, acaba de ingresar en la fábrica de alfombras "Harlford Carpet Co.", de Thomsonville, como aprendiz. El joven Roosevelt estando como huésped de Mr. A. D. Higgins, Presidente de la fábrica, hace algunos meses, anduvo varias horas visitando todos los departamentos y se ha decidido á aprender el arte de hacer alfombras, principiando su aprendizaje en el departamento donde se preparan las lanas con que se fabrican, de donde pasará á los otros departamentos de la fábrica hasta que conozca bien el procedimiento.

\* \* \*

Alarmado el Gobierno belga ante los terribles efectos que produce el ajenjo en todas las clases sociales, acaba de adoptar medidas radicales contra dicha bebida. Al efecto, una ley aprobada en las Cámaras por 92 votos contra 2, prohíbe, bajo fuertes multas, la importación, elaboración, transporte, venta ó almacenaje de ajenjo ó de cualquier bebida análoga. La ley es rigurosa hasta el punto de que ni aun autoriza á los drogueros y boticarios á vender ajenjo destinado á la preparación de medicamentos,



TEXAS.—Caballos muertos por una descarga eléctrica

si no es bajo la responsabilidad de un facultativo.

\* \* \*

Sitiando Conrado II al duque de Wittemberg en una de sus villas, sostuvo ésta el asedio largo tiempo; pero al fin tuvo que rendirse. El Emperador, irritado, quería llevarlo todo á sangre y fuego, y únicamente perdonó á las mujeres, permitiéndoles salir libres y llevando consigo lo que quisieran. La duquesa aprovechó el permiso, y tomando sobre sus espaldas á su marido, salió de la villa, y las demás mujeres siguieron su ejemplo. Conmovido Conrado ante aquel ejemplo de amor conyugal, perdonó también á los hombres.

\* \* \*

Se dice que en las Universidades de Francia hay más de 600 mujeres dedicadas al estudio de la medicina; París solamente tiene 100 que ya desempeñan puestos públicos de mayor ó menor importancia. Las mujeres médicas son preferidas en los colegios de señoritas y de niñas, en las escuelas normales y en general en todas las escuelas.

\* \* \*

"La Gaceta de Londres" después de 250 años de publicarse acaba de registrar su número 28.185. Este periódico está destinado á la publicidad de todo lo del Gobierno inglés. Fue fundada en Oxford el año de 1685 y tiene fama de ser el periódico más estacionario del mundo, sin exceptuar la "Gaceta de Pekin."

# TEATROS

POR

Fructidor

El balance teatral del mes de Enero, acusa movimiento y demuestra que no solo se mantiene el entusiasmo por los espectáculos, sino que sigue en aumento constantemente.

La nota más saliente ha sido la segunda campaña dramática emprendida por el ilustre Borrás en el teatro Nacional; campaña tan brillante como la primera, y que tiene sobre ésta la ventaja de ser más económica en los precios, además del aliciente de ofrecernos el estreno de algunas obras que no conocíamos.

De Rusiñol han ido á la escena del Nacional dos preciosas obras "La Madre" y "El patio azul" que han patentizado una vez más el poderoso y original talento del gran dramaturgo catalán.

En la primera, pone de manifiesto Rusiñol la fuerza incontrastable del amor maternal capaz de todos los sacrificios y de todos los heroísmos; en la segunda nos encanta con la visión de un idilio, de un puro amor espiritualizado entre una infeliz niña tísica y un joven pintor lleno de vida, á quien seduce y atrae la gracia sencilla de la enferma.

No sabría decir que encanta más en las obras de Rusiñol, si la belleza y naturalidad del diálogo, esmaltado siempre de frases profundas y finas ironías, ó el desenvolvimiento lógico de la acción, en la que logra escenas de gran intensidad dramática, que conmueven tanto más hondamente cuanto que se vé palpar en ellas la vida real sin morbosas exageraciones.

De los hermanos Quintero, vimos "La escondida senda," preciosa y divertida comedia en dos actos, cuajados de sabrosos chistes y de situaciones comicísimas. Esos Quintero son salda-dísimos y dominan como pocos escritores el arte de hacer reír con gana, con verdadero gusto, con ánimo sereno y tranquilo, no perturbado por la grosería ni por la intención procaz y pecaminosa.

Las obras de Rusiñol fueron puestas con toda propiedad escénica. En la interpretación de "La Madre" se hizo notar por su trabajo esmerado la Sra. Castillo. Encarnó su difícil papel con verdadero amor, dándonos la verdadera impresión de la mujer de pueblo, sencilla é ignorante, pero perspicaz, que se desvive y sacrifica por el hijo que adora. En "El patio azul", estuvo muy acertada la Sra. Adams. Borrás á la altura de siempre, que es la altura del genio dramático. Sobre todo en obras como el "Otelo", del gran Shakspeare en la que tiene ancho campo donde lucir sus relevantes cualidades.

El mes teatral de Albisu ha sido movido, como es costumbre en este templo pagano del género chico y la sicalipsis.

Los últimos estrenos han sido: "El trust de mujeres" y "Toros en Aranjuez". Esta obra movida, y con su miaja de gracia; aquélla, sin pizca de gracia y de sentido común. No nos quejemos por ello. ¿Qué se puede pedir á obras de puro pasatiempo y escritas exclusivamente para satisfacer los gustos de cierto público?

Julia Fons y Pura Martínez siguen compartiéndose el cetro sicalíptico en la escena de Albisu.

Al teatro Payret le ha dado muchos llenos la lucha japonesa del *ju-jutsu*. Koma y Fokura son los héroes del día. El espectáculo no deja de ser interesante, pero como todas las luchas, resulta brutal y excita el instinto de fiera que muchos seres humanos tienen adormido, como residuo atávico de su primitiva animalidad.

*Actualidades* y *Martí* han ofrecido su acostumbrado espectáculo de variedades y cinematógrafo, manteniendo ambos teatros su merecida popularidad.

En el primero actúa con aplauso general el duetto Iris Andreace, tan celebrado por lo artístico de su trabajo. La notable pareja musical Rafala-Cecilia y el tenor italiano Romeo Monetti completan el cuadro de variedades del simpático salón de Azcue, que muy pronto contará con un nuevo atractivo con motivo del debut de la hermosa bailarina *Sapho*.

En *Martí* ha obtenido gran éxito Basalari; y la exquisita y salerosa Amalia Molina, deleita al público con sus bailes gitanos y su *cante jondo*.

Un debut sonado se anuncia: el del duetto "Los Corbeta".

Pubillones ha inaugurado con extraordinario

éxito su tercera campaña durante esta temporada. Esta vez ha plantado su fenomenal tienda, con doble pista, en el Parque Central, viniendo dispuesto á acaparar para sí la mayor cantidad de público. Y lo ha de conseguir, porque presenta un conjunto notable de artistas.

Se da como seguro el próximo debut en el *Teatro Nacional*—una vez terminada la campaña de Borrás—de una buena compañía lírica española, que pondrá en escena varias óperas de autores hispanos y un gran número de zarzuelas y operetas.

No podemos quejarnos de la actual temporada de invierno. Hemos tenido variedad de buenos espectáculos. Y el público compensa los esfuerzos de los empresarios, acudiendo á sus coliseos.

Es esto de notar, como una prueba de que va en aumento en el culto pueblo habanero, la afición al teatro.



Albertine Benson, Billy B. Van, And Elphye Snowden, tres artistas americanos en una escena del "Little Nemo", obra representada en el "New Amsterdam".

## REVISTA DE IMPRESOS

EL VICIO ERRANTE, por Jean Lorrain. Volumen de 332 páginas. Publicado por la Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas. Librería P. Ollendorff. 50 Chaussée d'Antin. París.

En *El Vicio Errante* Jean Lorrain supo reunir y combinar todos los colores de su brillante paleta. Con girones del cielo de España y con el azul de la mar que rodea la isla de Córcega, se confunde el blanco cegador de las mezquitas africanas. En *El Vicio Errante*, los relatos crueles están al lado de las puerilidades, y el espectáculo de las debilidades humanas se encuentra junto á la magnificencia de los ponientes de púrpura y oro.

Magistralmente nos presenta la fuerza corruptora del dinero, y todo el libro es una llamada ardiente á la juventud y la belleza, es un grito de alerta á los que viven revolcándose en el cieno de los vicios, es el aviso de que la liberación solo se encuentra al calor fecundo del sol y aspirando el aire purísimo de las montañas.

*El Vicio Errante*, vertido al castellano por Carlos de Batlle con escrupulosidad y elegancia digna de los mas grandes elogios, está llamado á igualar en éxito al obtenido por *El Sr. de Phocas* y *Tríptico*, como el que seguramente obtendrá también *Hijas de Reyes*, primorosa y delicada colección de cuentos con la que se cerrará la serie de obras de Jean Lorrain.

CERVANTES Y EL DUQUE DE SESSA. Nuevas observaciones sobre el Quijote de Avellaneda y su Autor, por José de Armas (Justo de Lara.) Folleto de 120 páginas. Imp. de P. Fernández y Ca. Habana.

Un libro más que viene á enriquecer la ya copiosa literatura cervantina. Enriquecer decimos, y la palabra está en este caso bien aplicada, porque se trata de un trabajo avalorado por las bellezas de un estilo impecable y por las gallardías de un pensamiento sólido y fecundo.

El Sr. José de Armas aporta en su trabajo razones bastantes á probar que el autor del Quijote de Avellaneda, fué nada menos que Don Luis Fernández de Córdoba y Aragón, Duque de Sessa, de acuerdo con Lope de Vega y bajo su guía.

No son conclusivas las pruebas que nos ofrece el Sr. de Armas, pero si muy dignas de tenerse en cuenta.

POR LA CULTURA AGRÍCOLA, por José Comallonga y Mena. Folleto de 20 páginas. Santa Clara.

Expone el Sr. Comallonga en su folleto, un plan completo de Enseñanza y difusión de nuestra cultura agrícola. Cree que la enseñanza agrícola debe comenzar en las es-

cuelas primarias, para completarse luego en las granjas-escuelas, en dos cursos anuales de enseñanza técnico-práctica. Esas Granjas-escuelas sustituirían á las actuales Escuelas de Agrimensura en varias provincias, dejando solo las de Camagüey y Matanzas.

SEPTIMA CONFERENCIA NACIONAL DE BENEFICENCIA Y CORRECCIÓN DE LA ISLA DE CUBA. Celebrada en Cárdenas del 18 al 20 de Abril de 1908. Publicada por el Comité de Publicación. Dr. Juan B. Valdés, Secretario. Volumen encuadernado en tela, de 536 páginas. Imp. "La Moderna Poesía." Habana.

Los trabajos que contiene este volumen, presentados á la Conferencia, son numerosos y de positivo valer científico y práctico; tienen además el mérito no pocos de ellos, de ser obra de distinguidas damas.

Dan realce al volumen, esmeradamente impreso, buen número de grabados.

MEMORIA COMERCIAL del Consul de Cuba en Shanghai (China) correspondiente al año 1906.

El Sr. Benjamín Giberga ha hecho un trabajo extenso, concienzudo, acabado, lleno de datos y estadísticas y con oportunas explicaciones históricas, políticas y geográficas. Con ser un trabajo dedicado exclusivamente á información consular, resulta ameno é interesante y se lee con verdadero gusto.

JUAN CRISTÓBAL, por Romain Rolland, versión castellana de Miguel de Toro y Gomez, Sociedad de Ediciones Literarias y Artísticas, Librería Paul Ollendorff. 50, Chaussée d'Antin, París.

En la incesante y valiosa producción de la literatura francesa contemporánea, en este continuo batallar en que tantos atletas del pensamiento trabajan por dar vida á las creaciones de su ingenio, cual nuevos Prometeos, es preciso que un libro tenga verdadera atención del público, empalagada ya de tanta literatura y para que se imponga á los elogios de la crítica. En este caso se encuentra la preciosa novela JUAN CRISTÓBAL que obtuvo muy merecidamente el premio en el concurso de "La Vie Heureuse," lo cual constituye su mayor elogio. JUAN CRISTÓBAL, es el poema de una vida obscura, de la vida de un pobre muchacho, hijo de un músico borracho y de una pobre mujer sin iniciativa y sin cultura. Es la narración animada y dramática de la infancia, la adolescencia y la juventud de un niño que por las cualidades de su espíritu no pertenece á la esfera ordinaria, y que sin salir del cuadro de la vida corriente, tiene que sostener una lucha constante con todo lo que le rodea y sirve como de valladar á sus aspiraciones y deseos.



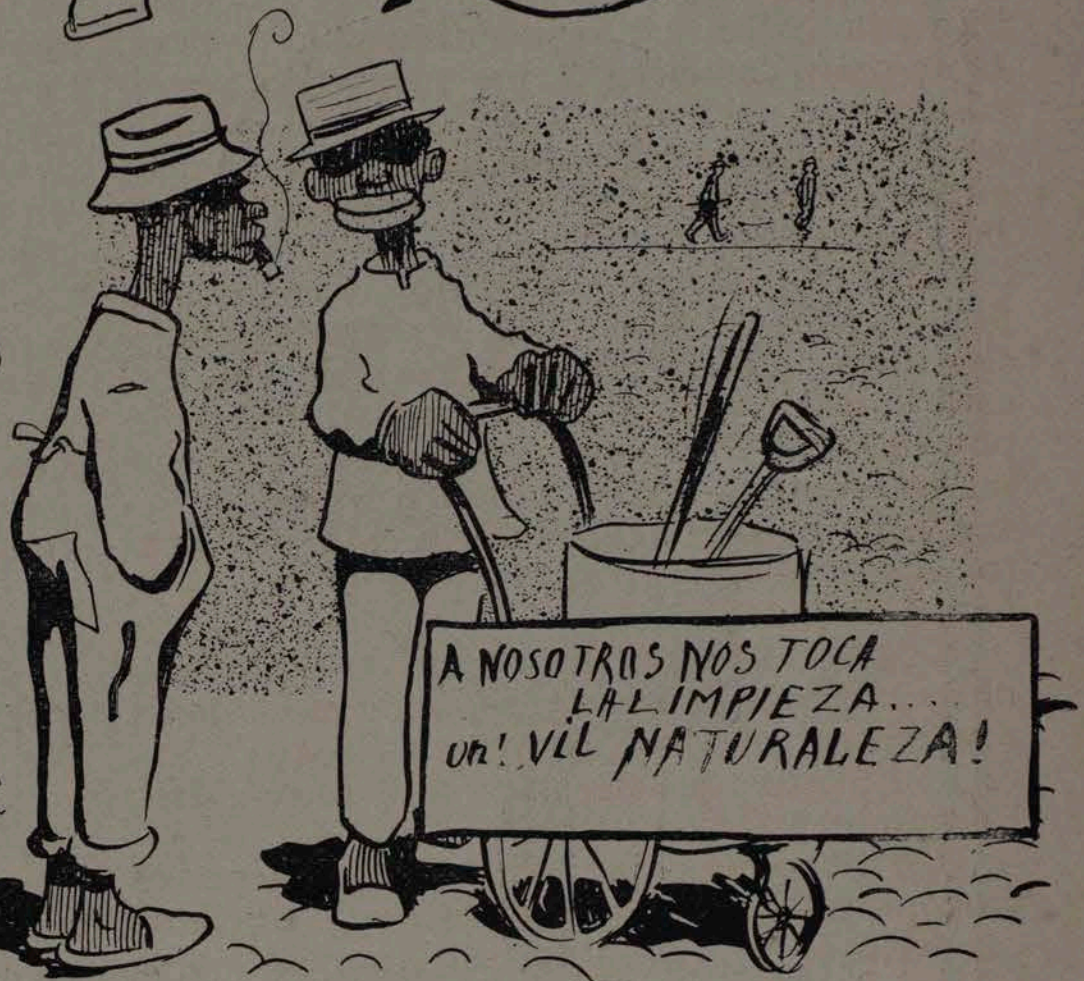
PARA LOS LIBERALES  
LAS ALEGRÍAS  
y para los cesantes  
Las cesantías



A CASARNOS, Constante  
YA SOY REPRESENTANTE!



NO HAY NADA D. PASTOR  
COMO SER SENADOR



A NOSOTROS NOS TOCA  
LA LIMPIEZA...  
OH! VIL NATURALEZA!



APARTE LA AMISIAL  
SABES SOY AUTORIDAD

MASSAGUER  
1908



Oh llama que llama  
campo que verdea.

ESTABLECIDA EN 1890

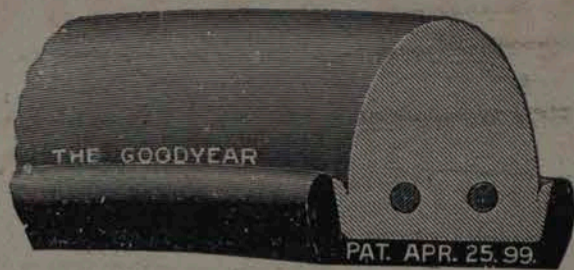
CABLE: "JOSEVAREZ"

# LA CENTRAL

MARCA REGISTRADA

JOSE ALVAREZ Y COMP.

PROPIETARIOS



REPRESANTANTES Y AGENTES GENERALES  
EN  
CUBA DE LAS MEJORES GOMAS MACIZAS.



FIRESTONE, de alambres por fuera,  
y GOODYEAR, de alambres por den-  
tro, para carruajes, guaguas y mo-  
tores; y de las neumáticas GOOD-  
YEAR, GOODRICH y FIRESTONE, para  
automóviles.

Importadores de carrua-  
jería, talabartería, ferrete-  
ría y servicios sanitarios.

Aramburu 8 y 10, Teléfono 1382.

**LA CENTRAL**  
DE  
JOSE ALVAREZ Y COMPAÑIA  
HABANA.





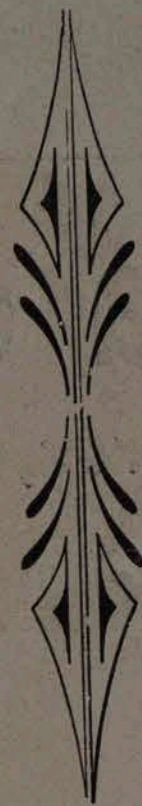
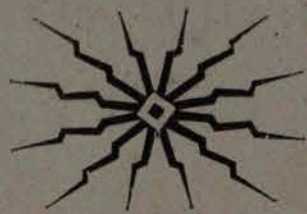
# ROTLLANT Y MAGRIÑA

SUCESORES DE ARTURO AMIGO

TALLERES DE FUNDICION

DE ADORNOS EN CEMENTO

PARA EDIFICACION.



Y de yeso para decoraciones de  
interiores, proyectos y  
construcciones de fachadas

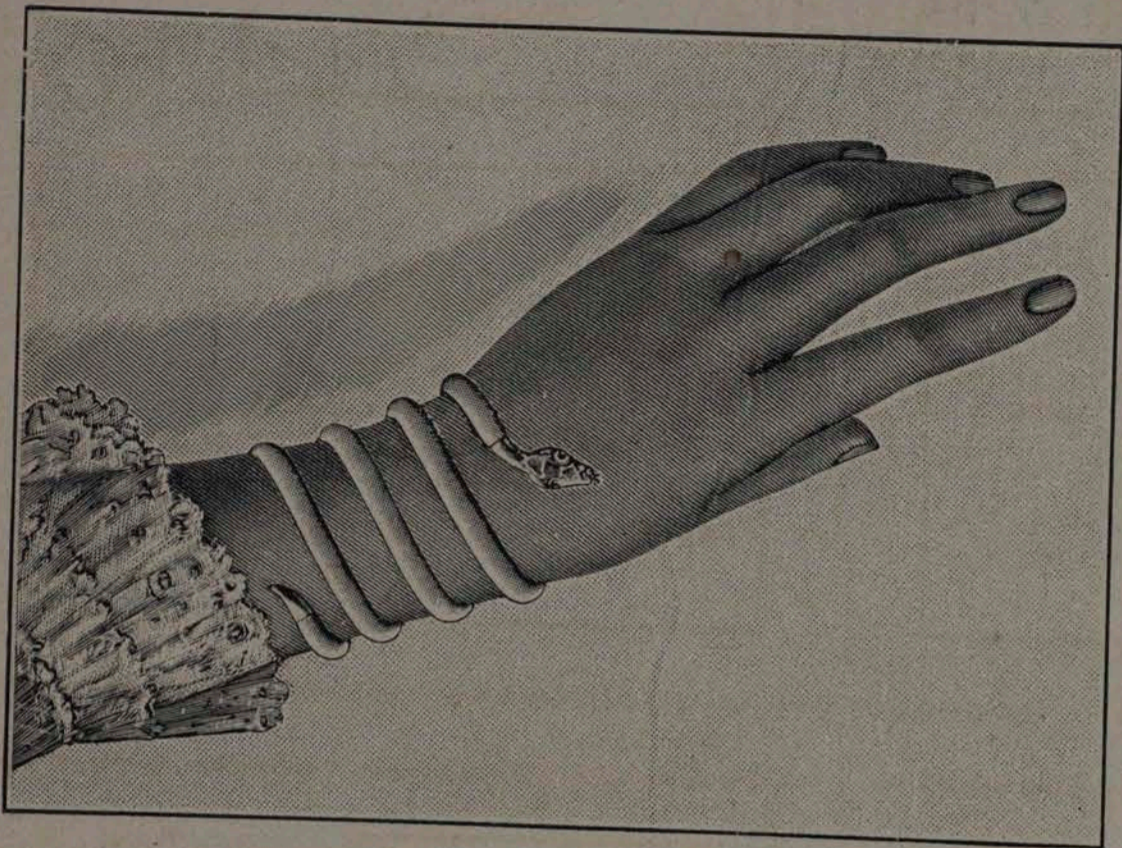
# ROTLLANT Y MAGRIÑA

SUCESORES DE ARTURO AMIGO

Monte 248.

Habana.

# JOYERIA FINA Y DE ULTIMA NOVEDAD



Lo más selecto en pulse-  
ras, broches, colgantes,  
aretes, sortijas, cadenas y  
bolsas---todo de oro y con  
brilantes. : : : : : :

Leontinas, alfileres, yugos,  
botones para pecheras y  
magníficos relojes extra-  
planos. : : : : : :

**La casa** indiscutible por su excelente  
surtido, para brillantes, perlas,  
zafiros, esmeraldas y rubis á granel.

Pulseras SERPIENTES y pulseras y sortijas con reloj que  
constituye la última creación de la moda.

Relojes ROSKOFF y LONGINES que garantizan

## Cuervo y Sobrinos

Muralla ó Ricla 37<sup>½</sup> altos.

TELEGRAFO: TEODOMIRO

TELEFONO: 602.

APARTADO: 658.



# Gran Hotel "Inglaterra"

GONZALEZ Y LOPEZ,  
PROPIETARIOS.

Este hermoso y acreditado Hotel esta situado en el punto más céntrico de la ciudad, calle del Prado frente al Parque Central y los teatros.

Estas condiciones unidas á su mesa inmejorable y esmerado servicio, lo hacen recomendable y preferido por todos los que visitan esta ciudad.

Los intérpretes del hotel estarán á la llegada de los vapores y trenes para dirigir á los viajeros.

Otis Brother and Co.  
Passenger elevator entirely illuminated by electric lights. American bar.  
Barber shop, Bath rooms. Reading and writing rooms.

On the arrival of every steamer guests will be met by interpreters of the hotel who attend to every detail of landing.

All languages spoken.

PRADO AVENUE FACING THE  
CENTRAL PARK. HAVANA

## COMPANIA CUBANA

# "El Guardian"

Corresponsal del Banco de Londres y México  
en la  
República de Cuba.

## CONSTRUCCIONES

DOTES E

INVERSIONES.

Facilitan cantidades sobre hipotecas  
y valores cotizables.

Oficina Central:

MERCADERES No. 22.

TELEFONO No. 664.

∴ HABANA ∴

# CAJAS

DE

# SEGURIDAD

Las alquilamos en  
nuestra Bóveda, cons-  
truida con todos los  
adelantos modernos,  
para guardar accio-  
nes, documentos, pren-  
das bajo la propia cus-  
todia de los interesa-  
dos. : : : : : : : : :

Para más informes  
diríjase á nuestra  
oficina. - - - - -

Amargura No. 1.

# H. Upmann & Co.

# Banqueros.



Taller de Vidriería

Fábrica de Mamparas

LA  
**CENTRAL**

DE  
**CARLOS BAEZ Y Hno.**

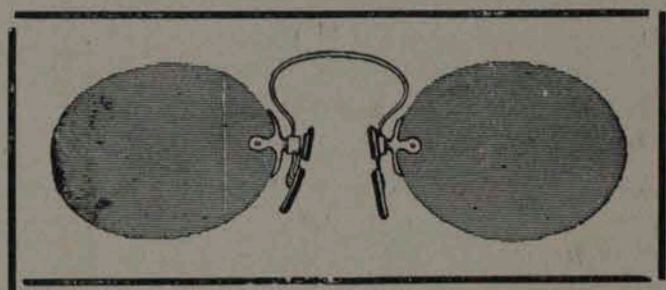
En esta bien conocida casa encontrará el público un variado surtido de mamparas con precisos vidrios de paisajes y colores. También se hacen de formas muy elegantes, con cristales blancos y de colores grabados con las iniciales que se deseen, colocándolas á domicilio listas de un todo. Se remiten al interior de la Isla, como así mismo se visten mamparas, medio puntos, lucetas, techos y se graban letras y dibujos sobre vidrios punzó blanco mates, amarillos, azules y cristales para dispensario.

**SAN RAFAEL 22**

**HABANA**



**ESPEJUELOS**



**A 2 PESOS. A 2 PESOS.**

ESTOS son los espejuelos más baratos que yo vendo y son buenos, pues llevan los mismos cristales que los de oro de 5.30. Hace dos años que empecé á montar estos buenos cristales en metal blanco, y el público ha experimentado ya sus ventajas.

**F. A. B A Y A**

**SAN RAFAEL 20**

**ESQUINA A AMISTAD**

# LICOR DE BREA VEGETAL

DEL

DR. GONZALEZ

Treinta años de éxito y más de **Doscientos Mil** enfermos curados, algunos de ellos de una manera prodigiosa, son la mejor prueba para demostrar que el **LICOR DE BREA DEL DR. GONZALEZ** es el que mejor combate los Catarros crónicos, Tosas rebeldes, Expectorações abundantes, Asma, Bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva de la Tisis; es útil en los Catarros de la vejiga; purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre todo el organismo, de tal suerte que con su uso se abre el apetito y se engorda.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas han recurrido al **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** y á su benéfico influjo han recuperado el dón más preciado de la vida, que es la salud. No debe confundirse el **LICOR DE BREA DE GONZALEZ** con otros que llevan nombres parecidos.

Se prepara y vende en la

**BOTICA y DROGUERIA de S. JOSE**

*Habana 112, esquina á Lamparilla.*

*Y todas las boticas acreditadas de la Isla de Cuba.*

# Botica y Droguería

- - - de - - -

**“San José”**

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

# Botica y Droguería

- - - de - - -

**“San José”**

Habana 112,

esquina á Lamparilla.

**BOTICA Y DROGUERIA DE S. JOSE**

# CARNE

# HIERRO Y VINO

PREPARADO POR EL

DR. GONZALEZ

La medicación más feliz que ha inventado la Medicina moderna para devolver á la sangre las propiedades perdidas y dar fuerza y vigor al organismo, es la compuesta de Jugo de Carne, Citrato de Hierro y Vino de Jerez. No hay medicamento que en tan pequeño volumen reuna mayor suma de principios reconstituyentes. El gusto exquisito de esta preparación la hace aceptable á los paladares más exigentes. Compíte en bondad con todos los Vinos Medicinales que vienen del Extranjero, y es más barata que todos ellos.

Se prepara y vende en todas cantidades en la

**Botica y Droguería de  
SAN JOSE**

*Calle de la Habana, número 112,  
HABANA.*

GRANDES ALMACENES DE ROPA, SEDERIA, PELETERIA Y CONFECCIONES

# LA ISLA DE CUBA

---

La casa protectora  
del público Habanero.  
La sin rival en su ba-  
ratura. \* \* \* \* \*  
Novedades en todos  
los correos. \* \* \* \*

Victor Campa y Comp.

Pidan los sellos Cu-  
banos que regala esta  
casa en todos sus  
departamentos. \* \*

ENGLISH SPOKEN.

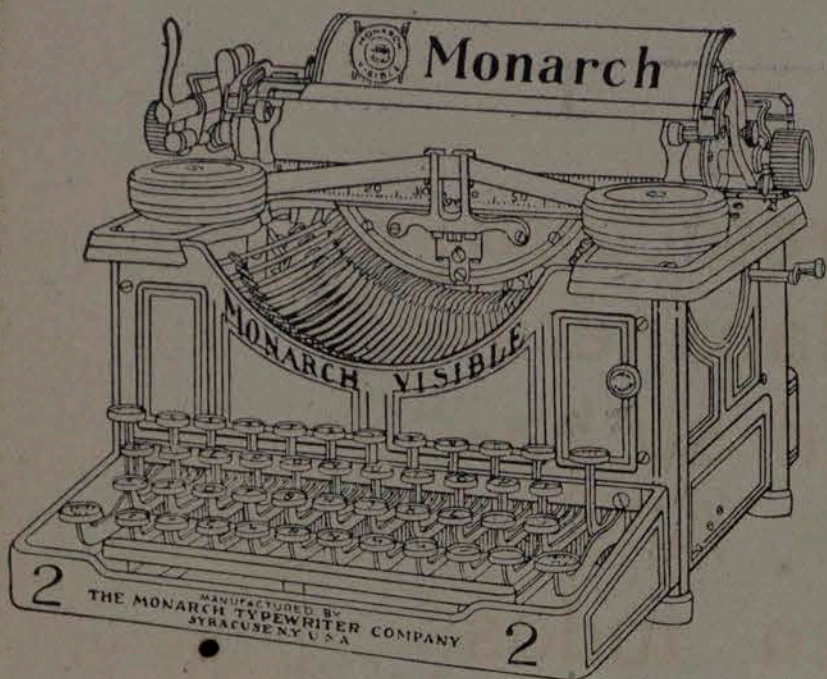
---

# LA ISLA DE CUBA

Monte 55, - - - Teléfono 1393.

# ¡LA MONARCH VISIBLE!

Reina de las Máquinas de Escribir



Todo lo escrito siempre á la vista

**LA MONARCH** se construye en ocho tamaños diferentes, admitiendo papel desde 10 ½ á 35 ½ pulgadas de ancho.

**LA MONARCH** es hermosa, fuerte, sencilla, rápida, y de suave teclado al tacto.

**LA MONARCH** tiene un tabulador sin igual, tecla de retroceso, cinta automática de dos colores, y otras innumerables ventajas.

¡Verla es convencerse!

¡Usarla es un placer!

**MONARCH TYPEWRITER AGENCY**

**OBISPO 50, HABANA.**

Pruebe Vd. **LOS RICOS VINOS DE MESA**

**“General José Miguel Gómez”**

Bernaza número 59.

Teléfono número 3160.

**HABANA**

## LA COMPETIDORA CADITANA GRAN FABRICA

De Tabacos, Cigarros y Paquetes de  
- - picadura prensada - -

Marcas anexas: La Bayamesa, Las Hijas del Camagüey.

Importación directa de papel de fumar en libritos y resmas. Vda. de Manuel Camacho é Hijo.

Teléfono 378. 7 y 9 Santa Clara.  
**Habana**

## Sussdorff, Zaldo & Co.

Comerciantes  
Comisionistas

Cuba núm 80.

Se hacen cargo de la compra y venta de toda clase de mercancías.

**M.J. Morales** Abastecedor de arena y grava

Para toda clase de construcciones de edificios, morteros, hormigones y para la fabricación de bloques y locetas de cemento.

AVISOS:

13 esquina á F, Vedado.

TELEFONO 9022.

**HABANA.**

# CUTIS HERMOSO

SE CONSIGUE UNICAMENTE CON LA MARAVILLOSA

## DERMATOLINE

LIQUIDA ANTISEPTICA

Espinillas, barros, pecas, etc. desaparecen dejando el cutis blanco, transparente y fino.



Nunca use pomada ó cremas que obstruyen los poros.

EN SEDERIAS Y BOTICAS

DEPOSITO:

CUBA 54

HABANA

**CAPITAL AUTORIZADO \$1.000.000**

Seguros y Prestamos Sobre Cañaverales y Ganado.

EL PROGRESO DE LA PATRIA  
DEPENDE  
DE LA PROSPERIDAD AGRIGOLA

**COMPANIA DE FOMENTO AGRARIO**

EDIFICIO BANCO NACIONAL.—SEGUNDO PISO

CUBA Y OBISPO.

TELEFONO 3446.



# J. A. BANCES Y COMP.

--- BANQUEROS ---

OBISPO 21  
APARTADO 715

HABANA

TELEFONO N. 36  
CABLE "BANCES"

Giros sobre las principales capitales de Europa y América y sobre los pueblos de España e Islas adyacentes. Pagos por cable y cartas de crédito. Depósitos y cuentas corrientes. Préstamos y pignoraciones. Depósitos de valores haciéndose cargo del cobro y remisión de dividendos ó intereses. Compra y venta de valores públicos é industriales y de letras de cambio, giro de letras, etc., por cuenta ajena. Cobro de alquileres y venta de fincas urbanas y rústicas. Consignaciones de toda clase de productos del país y extranjeros.

J. A. BANCES Y COMPAÑIA, BANQUEROS, HABANA.

## "Calixto López" y "E. Edén"

UNICOS TABACOS Y CIGARROS LEGITIMOS DE  
Vuelta-Abajo

... ¡EXIJANLOS! ... Y ... ¡PRUEBENLOS! ...

ZULUETA 48 Y 50, HABANA.

## HIJOS DE R. ARGUELLES

--- BANQUEROS ---

MERCADERES 36  
TELEFONO 70

HABANA

CABLE  
"RAMONARGUER"

Depósitos y cuentas corrientes Depósitos de valores, haciéndose cargo del cobro y remisión y dividendos de intereses. Préstamos y pignoración de valores. Compra y venta de valores públicos é industriales. Compra y venta de letras de cambio, giro de letras, cupones, etc., por cuenta ajena. Giros sobre las principales plazas y también sobre los pueblos de España, Islas Baleares y Canarias. Pagos por cable y cartas de crédito.

HIJOS DE R. ARGUELLES, BANQUEROS, HABANA.

F U M E <sup>TICA</sup> E

EL REY DE LOS CIGARROS



DE LA HABANA

EL REY DE LOS CIGARROS DE LA HABANA

# BANCO NACIONAL DE CUBA

== Cuba y Obispo ==



== HABANA ==

Los ladrones ven claramente y aprovechan todos los días las buenas oportunidades de robar prendas, estando éstas guardadas en un escaparate.

## ***SEGURIDAD***

PROTEJASE, guardando las suyas en un apartado de nuestra gran Bóveda de acero.

El costo es insignificante



## ***RESERVA***

Los departamentos anexos á la Bóveda dan á nuestros clientes absoluta reserva respecto á lo que guardaren en su Apartado.

---

BANCO NACIONAL DE CUBA

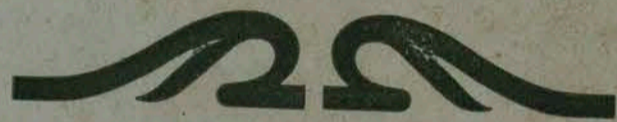
- - - Cuba y Obispo - - -



**E**L material que compra  
la fabrica de cigarros



# LA MODA

**E**S de las mejores vegas de tabacos de Vuelta Abajo.  
Así lo comprueba el éxito creciente de sus cigarros, que  
no conocen rival por su sabor exquisito y su aroma delicioso.



**A**DEMÁS los fumadores de los cigarros LA MODA  
encuentran cupones en todas las cajetillas, que les  
dan derecho á magníficos y valiosos REGALOS, que se ex-  
hiben en las elegantes vitrinas del depósito de la fábrica,  
sito en

CAMPANARIO NUMERO 224.



**U**N cigarro de LA MODA despues  
de la comida no conoce rival.